



**UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES  
ACATLÁN

“La tradición del refranero español en la interpretación  
de la cosmovisión mexicana. Una muestra en el Libro VI  
de la *Historia General* de Sahagún”

**T E S I S**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:  
LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURA HISPÁNICAS

PRESENTA:

**ANA MIRIAM BALDERAS GARCÍA**

ASESOR: DRA. PILAR MÁYNEZ VIDAL

ENERO, 2013

## *AGRADECIMIENTOS*

### *A mis padres:*

*Por ser, incansablemente, mi sostén, mi fortaleza y mi guía.*

*Por su amor que le ha dado alas a mi voluntad.*

*Gracias a ustedes, soy lo que soy...*

### *A Rafael:*

*Por cobijar, con tu amor y tu apoyo, cada uno de mis sueños.*

*Por ser mi compañero de vida de manera incondicional.*

*Por formar parte de mi presente y de mi futuro...*

### *A la Dra. Pilar Máñez:*

*Por el apoyo, la confianza, el tiempo, la dedicación y las valiosas aportaciones que enriquecieron esta investigación.*

*Por transmitirme, con cada una de sus enseñanzas y su entusiasmo, el amor por la lingüística y por la obra sahadunense.*

*Por ser una pieza fundamental en mi formación académica... Usted es mi ejemplo profesional.*

*Al Lic. Luis Felipe Estrada:*

*Por haber motivado, desde mucho antes de que empezara este trabajo, mi acercamiento al universo paremiológico.*

*Por el apoyo brindado en todo momento: los libros, las pláticas, las enseñanzas.*

*Por ser uno de mis mejores profesores de lingüística.*

*Al Seminario de Historiografía Lingüística dirigido por la Dra. Máñez, en especial, a mis compañeras, las licenciadas: Ana Laura Díaz, Edith Chávez y Lucero Pacheco, por tener siempre la disposición para escucharme y orientarme.*

*A los profesores, familiares, amigos y compañeros que me alentaron y/o apoyaron para llevar a cabo esta investigación.*

## *DEDICATORIA*

*A todos los que creyeron en mí aun cuando todo era adverso,*

*y el privilegio de pertenecer a la UNAM se veía distante.*

*A los que motivaron mi caminar por los senderos de la lengua*

*y la literatura.*

*A los que tienen fe en las humanidades tanto como yo.*

## ÍNDICE

	Pág.
INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO I. <i>Significado del Libro VI en el contexto de la Historia General</i>	
1.1 Breve acercamiento a la <i>Historia General</i> .....	7
1.2 Contenido del Libro VI de la <i>Historia General</i> .....	16
1.3 Los refranes en el Libro VI.....	28
CAPÍTULO II. <i>El refrán y su función didáctica y sociocultural</i>	
2.1 Los orígenes del refrán.....	32
2.2 El refrán como reflejo de cultura.....	34
2.3 El refrán español en el Renacimiento.....	37
2.3.1 Importancia del refrán.....	37
2.3.2 Refrán, proverbio y adagio.....	44
2.4 El refrán en náhuatl, reflejo de una cosmovisión.....	49
CAPÍTULO III. <i>El refrán en la Historia General de Sahagún</i> .....	
3.1 Consideraciones para la elección del corpus.....	55
3.2 Sobre los diferentes tipos de traducción.....	59
3.3 Análisis y valoración del corpus.....	67
3.3.1 Clasificación estructural de los refranes españoles.....	71
3.3.2 Clasificación estructural de las construcciones sahadunenses.....	72
3.3.3 Análisis semántico.....	77
CONCLUSIONES.....	116
-Apéndices.....	122
-Bibliografía.....	132

## INTRODUCCIÓN

*“Aprovechará mucho esta obra para conocer el quilate desta gente mexicana, el cual aún no se ha conocido [...] Así están tenidos por bárbaros y gente de bajísimo quilate, como según verdad en cosas de policía echan el pie delante a muchas otras naciones que gran presunción tienen de políticas.”*

Fray Bernardino de Sahagún

De Mictlancuauhtla, “bosque de la región de los muertos”, era el macehual que –después de haber visto en las costas del Golfo unas como “torres o cerros pequeños que venían flotando por encima del mar”<sup>1</sup> – llegó donde estaba Moctezuma para darle cuenta de ello. De España eran los hombres blancos de largas barbas que, transportados en barcos, pisaron tierras mexicanas para llevar al Imperio de México–Tenochtitlan al encuentro con la muerte.

No obstante, años después, las huellas de otros españoles –hombres pertenecientes a algunas órdenes religiosas– se plasmarían de forma notable, ya que motivados, principalmente, por el deseo de convertir al cristianismo a los habitantes de la denominada Nueva España, dedicaron muchos años de sus vidas a la labor de investigación y, por ende, al reconocimiento del mundo indígena.

Y es entonces, cuando la figura del incansable fray Bernardino de Sahagún emerge, y junto con él, los doce libros que conforman una de las magnas empresas concebidas en territorio mexicano: La *Historia general de las cosas de Nueva España*, obra que, en gran medida, fue el resultado de mirar al “otro”, al indígena a los ojos, estableciendo un diálogo con él, reconociéndolo como sujeto, con su ser e historia propios.

Bernardino quiere dialogar con el otro, por eso aprende el náhuatl; para él no es el sistema comunicativo de los conquistados, los subyugados. No concibe a la lengua castellana por encima de la mexicana, difiere de Nebrija que –aunque en esos momentos lejos estaba de

---

<sup>1</sup> *Visión de los vencidos. Relaciones indígenas de la conquista*, Cuarta reimpresión de la vigésima novena edición, Introducción, selección y notas de Miguel León-Portilla, México, UNAM, 2011, p.15.

imaginar lo que Cristóbal Colón encontraría del otro lado del mundo– señaló en la dedicatoria a la reina Isabel I en su *Gramática de la lengua castellana* (1492), como respuesta al cuestionamiento sobre la utilidad de su obra “... que siempre la lengua fue compañera del imperio”, y más adelante: “ [...] Que despues que vuestra alteza metiesse debaxo de su iugo muchos pueblos barbaros e naciones de peregrinas lenguas: e con el vencimiento aquellos tenían necesidad de recibir las leies: que el vencedor pone al vencido e con ellas nuestra lengua [...]”<sup>2</sup>

Desde el inicio, el franciscano ve en la lengua mexicana una herramienta poderosa que le permitirá establecer estrategias más eficientes de conversión religiosa; después –cuando su espíritu renacentista, al haberla “aprehendido”, no pueda ignorar todo un universo de significados – la contemplará como una fuente de la que brotan “cosas muy curiosas tocantes a los primores de sus lengua y cosas muy delicadas tocantes a las virtudes morales”,<sup>3</sup> y que se permite comparar con el latín.

Así, Sahagún manifiesta en su obra, además de sus intereses religioso y antropológico, una fuerte tendencia lingüística: Retrata, lo más completa y fielmente posible, el universo de los pobladores de la región del altiplano central, del que recupera una serie de elementos léxico-discursivos que evidentemente son reflejo de cultura.

Ahora bien, aunque la afirmación anterior da cuenta de las razones por las cuales la obra de fray Bernardino es de sumo interés para el campo del estudio de la lengua, nos interesa responder a la pregunta: ¿Por qué dedicar un estudio lingüístico a los refranes del Libro VI de la obra sahadunense?

Hace poco más de año y medio, presentamos un protocolo de investigación, el cual pretendíamos desarrollar para nuestro trabajo de tesis; buscábamos realizar una investigación comparativa entre estructuras paremiológicas españolas y mexicanas actuales, considerando que las primeras habían llegado a nuestro refranero con ciertas variantes léxicas –empleo de

---

<sup>2</sup> Antonio de Nebrija, *Gramática de la lengua castellana* (1492), <<http://fondosdigitales.us.es/fondos/libros/384/1/gramatica-castellana/>> ( Sep. 17, 2012), p. 15, 18-19.

<sup>3</sup> Bernardino de Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, Tomo II, Alfredo López Austin y Josefina García Quintana (ed.), México, CONACULTA, 2002, p. 475.

nahuatlismos, específicamente— lo que se traduce en el afán de acercar una estructura ajena a nuestra realidad, a ese imaginario colectivo cargado de identidad cultural mexicana.

No obstante, examinando algunas fuentes sobre estudios paremiológicos de nuestro país, hallamos referencias a la recopilación hecha por fray Bernardino de Sahagún. Esta primera aproximación al franciscano y a su obra monumental, tomó mayor forma cuando, revisando por curiosidad el libro *El universo de Sahagún. Pasado y presente 2005*,<sup>4</sup> nos encontramos con el trabajo de Patrick Johansson “Los refranes nahuas en la obra de Sahagún” que, a su vez, procede de su obra *Los machiotlahtolli. La palabra-modelo. (Dichos y refranes de los antiguos nahuas)*,<sup>5</sup> muestra de un interesantísimo esfuerzo por abrir una ventana hacia el campo paremiológico de los mexicas. Como bien se puede inferir, dicho estudio nos permitió atisbar el sendero por el que hemos llevado la presente investigación.

Por lo tanto, una de nuestras razones para adentrarnos en el estudio de la *Historia general de las cosas de Nueva España* del franciscano es porque, creemos, debe ser considerado el germen de la paremiología de nuestro país, donde los imaginarios de los mexicanos y españoles convergen. Y qué mejor que empezar a andar el camino paremiológico de México, indagando en sus raíces.

En los primeros cuarenta capítulos del Libro VI de la *Historia*, se encuentran vertidos los denominados *huehuetlahtolli* o “antigua palabra”, en los que se vislumbra gran parte del pensamiento de los mexicas. En consecuencia, ha sido objeto de varias investigaciones que han permitido un profundo acercamiento a su cosmovisión. Sin embargo, son escasos los trabajos relacionados con los últimos tres capítulos donde Bernardino no pierde la oportunidad de incluir refranes, zazaniles<sup>6</sup>(adivanzas) y una serie de metáforas, construcciones que, juzgamos, de ningún modo pueden tenerse en menor valoración, pues el propio fraile

---

<sup>4</sup> En José Romero Galván y Pilar Máynez (coord.), México, UNAM, 2007, p. 89-106.

<sup>5</sup> México, Mc Graw-Hill Interamericana, 2004.

(En él se evidencia una gran labor de recopilación y traducción de los refranes consignados por fray Andrés de Olmos y fray Bernardino de Sahagún)

<sup>6</sup> Un trabajo en el que se recogen y analizan los cuarenta y seis *zazaniles* o adivanzas en náhuatl que Sahagún recopiló, es el de Mariana Mercenario, que lleva por nombre: *Los entramados del significado en los zazaniles de los antiguos nahuas*, México, UNAM-IIF, 2009.

consigna, en el encabezado de dicho apartado, que lo que se presenta “[se encuentra] en una misma contestura”,<sup>7</sup> es decir, que todo lo que ahí se muestra conforma una unidad.

Por lo tanto, otra de nuestras pretensiones es mostrar la trascendencia de la inclusión de los refranes en el Libro VI, en función de dos consideraciones netamente imbricadas:

- a) El momento histórico y cultural que se estaba viviendo en España –el Renacimiento– del cual Sahagún fue heredero.
- b) El contenido del Libro VI en función de los objetivos que movieron al fraile a la constitución de su obra.

Además de lo anterior, se debe reconocer que, a diferencia de fray Andrés de Olmos – quien sólo incluye en su *Arte de la lengua mexicana* un *huehuetlahtolli* y “[...] otras maneras de hablar [los refranes], así para que vean los nuevos cómo han de escribir y distinguir las partes, como para saber más en breve hablar al natural”<sup>8</sup>–fray Bernardino comprendió la importancia de dichas estructuras, tanto, que ideó múltiples caminos para explicar, por medio de diferentes recursos lingüísticos, el significado paremiológico de cada uno de los refranes.

Así, Sahagún se enfrenta a la dificultad de traducir una serie de paremias nahuas completamente ajenas a su cultura, por lo que la hipótesis en torno a la cual nuestra investigación gira es que resulta realmente factible que se haya valido de la tradición paremiológica hispana, que bien conocía, para lograr un acercamiento a la concepción del mundo indígena. Por ello, nuestra intención es analizar la función del refranero español en el contexto del Libro VI de la *Historia general*, intitulado: “De la retórica y filosofía moral y teología de la gente mexicana, donde hay cosas muy curiosas, tocantes a los primores de su lengua, y cosas muy delicadas tocantes a las virtudes morales”. De manera específica, el capítulo XLI, de donde extrajimos un corpus de veinticuatro refranes, esto en función, tanto del empleo de las paremias hispanas, como del uso constante de la palabra “refrán” en la mayor parte de las estructuras incluidas.

---

<sup>7</sup> Bernardino de Sahagún, *op. cit.*, p. 475.

<sup>8</sup> Citado en el estudio introductorio del *Arte de la lengua mexicana*, México, UNAM, 2002, p. XXIII.

La tesis se encuentra dividida en dos apartados. El primero, contiene los capítulos 1 y 2. En un inicio, se hallará un somero acercamiento a la *Historia General*, y se comentará concretamente, el contenido del Libro VI y de los refranes que aparecen en éste.

Será en el segundo capítulo donde expondremos los orígenes del refrán, mismos que, como explicamos, no es posible fijar con exactitud; no obstante, hacemos alusión a una serie de vestigios en los que se pueden identificar el empleo de estas formas discursivas. Además, agregamos las razones de las que partimos para señalar que tales estructuras, procedentes de la tradición oral y con evidentes tintes didácticos, constituyen un reflejo del complejo cultural de una sociedad determinada.

Adentrándonos en la etapa en la que el franciscano desarrolla su obra –que, como ya se comentaba, consideramos, es una de las circunstancias que lo instó a llevar a cabo la recopilación de los refranes indígenas– establecemos cuáles son las condiciones de la España renacentista que dieron paso al auge paremiológico, el cual se vio reflejado en el nutrido trabajo de recopilación realizado, así como en el empleo de numerosos refranes, dentro de las creaciones literarias más representativas.

Ahora bien, en función de la dificultad a la que se enfrentan los recopiladores del periodo aquí estudiado –incluido el propio Bernardino– y con el objeto de establecer diferencias entre refrán, adagio o proverbio, hemos bosquejado una breve referencia, en el que se plantean las concepciones de cada uno de los tres términos, así como las condiciones que facilitaron que la palabra “refrán” se posicionara en primer lugar, dejando el vocablo “proverbio” para hacer referencia a paremias de índole culto, que proceden de literatura antigua o de reflexiones hechas por grandes pensadores de la Antigüedad. Cabe señalar que, en el apartado correspondiente a las conclusiones, agregamos una clasificación de las paremias utilizadas por el franciscano, tomando en cuenta algunas de las características que la paremiología moderna ha establecido.

Por otra parte, realizamos una revisión de algunas paremias nahuas en cuanto a sus niveles estructural y semántico, poniendo de relieve, tanto su trascendencia dentro de la sociedad mexicana, como las peculiaridades de tales formas discursivas, características que

permiten contemplar las dificultades a las que el fraile se enfrentó para trasladarlas de la lengua mexicana al español.

En el segundo apartado, constituido por el capítulo tercero, se ha insertado un cuadro comparativo donde se muestra, en la primera columna, la paremia en náhuatl y la traducción literal que propone Johansson, mientras que en la segunda, agregamos la interpretación sahagunense. Cabe señalar que la traducción de las glosas, tanto literal como la realizada por el fraile, que acompañan a las estructuras paremiológicas, se han incorporado en la parte relativa a los apéndices.

Tenemos la certeza de que, partiendo del rigor metodológico que toda investigación conlleva, resultaría imposible afirmar, sin dar prueba alguna de ello, que las construcciones utilizadas por Bernardino –las veinticuatro paremias que constituyen nuestro corpus– proceden de la tradición paremiológica española. En consecuencia, incluimos también, en forma de apéndice, una relación de las estructuras que fueron encontradas en cada uno de los trabajos de recopilación, los cuales consideramos como los más representativos de la época –la obra del Marqués de Santillana, Núñez de Guzmán, Mal Lara, Gonzalo Correas, así como la de finales del siglo XX de Eleanor O’ Kane, que condensa algunas de las creaciones literarias en las que aparecen las paremias consideradas.

Además, se analiza la estructura gramatical y el significado del corpus de paremias extraídas del capítulo XLI del Libro VI, con el objetivo primordial de mostrar la manera en que fray Bernardino de Sahagún dio cuenta de la cultura mexicana, a partir del empleo de refranes españoles, y entonces establecer si con esta estrategia interpretativa el fraile logró captar el sentido de cada una de las formas paremiológicas nahuas.

Ahora bien, una vez establecidos los objetivos y la disposición de nuestro trabajo, le damos paso, con la intención de que pueda dar pie a estudios posteriores, que permitan ampliar la línea de investigación paremiológica mexicana.

## CAPÍTULO I. *Significado del Libro VI en el contexto de la Historia General*

### 1.1 Breve acercamiento a la *Historia General*

Es la obra de fray Bernardino de Sahagún una recopilación de la realidad indígena, antes y durante la Conquista, circunscrita al altiplano central de México, misma que podemos hoy consultar con la admiración de quien tiene ante sus ojos, una estera de bellas flores, el plumaje del quetzal o el color turquesa del jade.

Bernardino Ribeira – apellido con el que lo han identificado algunos de sus biógrafos – nació en 1499 en la villa de Sahagún, que forma parte de la denominada Tierra de Campos, situada al noroeste de España. Estudió en la Universidad de Salamanca, por lo que se deduce que provenía de una familia con buena posición económica, que le permitía poder financiar sus estudios. Serán precisamente la formación que tuvo en dicho recinto educativo – donde se respiraban los aromas renacentistas que emanaba Italia – y el ambiente “[...] de cultura humanista, en la que florecían la historia, la filosofía, las artes y otras formas de saber”,<sup>9</sup> de la villa que lo vio nacer, sucesos que influirán, notablemente, en la concepción de su monumental empresa.

Dentro del periodo en el que aún era estudiante de la universidad ya mencionada – mismo del que no se ha podido precisar las fechas –<sup>10</sup> decidió incursionar en el ámbito religioso, por lo que entró en el convento de San Francisco cuando, en 1529, sería invitado, por fray Antonio de Ciudad Rodrigo, a formar parte del grupo de franciscanos misioneros que continuarían con el trabajo de conversión de los indígenas, habitantes de las tierras conquistadas. Fue precisamente en mayo de ese mismo año cuando la Nueva España, escombros de lo que en su momento llegó a ser el gran Imperio de México-Tenochtitlan, vio llegar a diecinueve religiosos, del otro lado del mar, entre los que venía Bernardino, quien adoptó como apellido el nombre del lugar donde comenzó su fructífera existencia: Sahagún.

Xochimilco, Tlalmanalco y otros tantos lugares del centro de la ciudad fueron visitados por el fraile quien, a finales del mismo año en que había desembarcado, comenzó con su tarea

---

<sup>9</sup> Miguel León-Portilla, *Para entender. Fray Bernardino de Sahagún*, México, Nostra Ediciones, 2009, p. 7.

<sup>10</sup> *Ibid.*, p. 9.

evangelizadora, la cual no se vio ensombrecida, como podríamos suponer, al no compartir la misma lengua, ya que en relativamente poco tiempo llegó a dominar el náhuatl.

Un importantísimo proyecto educativo comenzó a gestarse en 1533, que apoyado por el obispo Juan de Zumárraga y el presidente de la Audiencia, Ramírez de Fuenleal, vio la luz el 6 de enero de 1536: el Imperial Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco, donde jóvenes indígenas estudiarían materias humanísticas como gramática, historia y filosofía, pero también la revisión de arte y literatura de origen prehispánico.<sup>11</sup>

Para fray Bernardino –quien fue maestro al igual que otros de sus compañeros de orden<sup>12</sup>–dicho recinto, lejos de sólo resguardar un cúmulo importante de conocimiento, fue el espacio donde sus investigaciones sobre la cultura indígena tuvieron cabida. “Y además de que allí iba a contar con la presencia de viejos sabios, maestros de sus antigüedades, que se convertirían en informadores suyos, encontraría luego, en algunos estudiantes, eficaces colaboradores en su ulterior empresa”.<sup>13</sup>

Inmerso en el mundo indígena, Sahagún pudo advertir lo poco eficaces que habían resultado los esfuerzos hechos por sus antecesores, en cuanto a la evangelización se refiere, atribuyendo dicho fracaso al poco conocimiento del “otro”, de las creencias, costumbres y lengua del indígena, es decir, de su cultura. Por tanto, durante su estancia de cuatro años como docente en el colegio franciscano, siguió perfeccionando su conocimiento del náhuatl – considerándolo como uno de los elementos medulares de su labor religiosa – combinando esto con la elaboración de un sermonario en dicha lengua.<sup>14</sup>

Respecto a su interés por la lengua mexicana, encontramos – en el prólogo de su *Historia General* –, a un Bernardino notablemente maravillado que, cual hombre renacentista, retoma a los clásicos para establecer una comparación:

---

<sup>11</sup> León-Portilla, *op. cit.*, p. 15.

<sup>12</sup> Como fray Andrés de Olmos, fray Arnaldo Basaccio, fray Juan de Gaona, fray Francisco de Bustamante, fray García de Cisneros y fray Juan de Foher.

<sup>13</sup> Miguel León-Portilla, *Bernardino de Sahagún. Pionero de la antropología*, México, UNAM, 1999, p. 81.

A cuatro discípulos se refiere Sahagún en varias partes de su obra: Antonio Valeriano de Azcapotzalco, Alonso Vegerano de Cuauhtitlán, Martín Jacobita de Tlatelolco y Andrés Leonardo también de Tlatelolco.

<sup>14</sup> León-Portilla, *op. cit.*, p. 16.

“[...] por mi industria se han escrito doce libros de lenguaje propio y natural desta lengua mexicana, donde allende de ser muy gustosa y provechosa escriptura, hallarse han también en ella todas las maneras de hablar, y todos vocablos que esta lengua usa, tambien autorizados y ciertos como lo que escribió Vergilio y Cicerón y los demás autores de la lengua latina”.<sup>15</sup>

De 1540 a 1545, el fraile se dedicó a evangelizar a los indígenas del valle de Puebla. Después de esto, regresó al convento de Tlatelolco, antes de que una terrible epidemia mermara a la población. León-Portilla plantea que, muy probablemente en tales circunstancias, Sahagún “[...] debió preguntar a los médicos y otros maestros indígenas que había en el Colegio qué hacían antiguamente en el caso de pestilencia”, y yendo aún más lejos, preguntaría también cómo es que se dirigían a sus deidades pidiendo su ayuda, entonces “[...] alguno de los ancianos maestros le dio a conocer una oración que dirigían al dios Tezcatlipoca [...] Bernardino hizo escribirla a uno de sus estudiantes y continuó preguntando. Así pudo reunir cuarenta textos de los que se nombraban *huehuetlahtolli*, testimonios de la antigua palabra”.<sup>16</sup>

Cabe señalar que dicha recopilación, que comenzó hacia 1547 y que contiene una serie de discursos propios de circunstancias vitales específicas, llega a formar parte del libro VI de lo que, mucho tiempo después, Bernardino denominará *Historia General de las cosas de Nueva España*.<sup>17</sup> Será en esta misma obra en la que el franciscano incorpore otro de los trabajos que realizó dentro de los trece años que duró su segunda estancia en Tlatelolco: la memoria de lo que fue la conquista española para los indígenas, misma que empezó a recopilar en 1553.

Como podemos darnos cuenta, Sahagún se encontraba ávido por conocer la cultura indígena, así que la “Obediencia”<sup>18</sup> que recibió en 1558 se convirtió en, más que una orden, en un deseo cumplido: Su superior fray Francisco de Toral le encomendaba que escribiera en náhuatl, tal como lo menciona el propio fraile “[...]lo que me pareciere ser útil para la

---

<sup>15</sup> Bernardino de Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, Tomo I, Alfredo López Austin y Josefina García Quintana (ed), México, CONACULTA, 2002, p. 65.

<sup>16</sup> León-Portilla, *op. cit.*, p.16-17.

<sup>17</sup> Para tener una perspectiva más profunda sobre dicho libro véase el punto 1.2, p. 16.

<sup>18</sup> Referente a la “obediencia religiosa” que es la sumisión que los religiosos prometen a Dios y sus superiores para acatar ciertas órdenes, teniéndolas como una forma de guiar su camino.

doctrina, cultura y manutención de la cristiandad de estos naturales de esta Nueva España, y para ayuda de los obreros y ministros que los doctrinan [...]”<sup>19</sup>

Junto con sus colaboradores, fray Bernardino de Sahagún puso en marcha, entre 1558 y 1560, su investigación iniciando con el pueblo de Tepepulco, en el actual estado de Hidalgo. Allí, basándose en una minuta que había elaborado, preguntó a diez o doce principales que fueron elegidos por el señor de dicha región; esto en función de la petición del propio fraile quien estaba consciente de que podía obtener información apegada, en gran medida, a lo que en su momento fue la realidad mexicana: ¿Quiénes mejor que los que, antes de la llegada de los españoles, habían estudiado en los *calmécac* para dar cuenta del pensamiento y la cultura náhuatl?

Dichos textos y pinturas recogidos en esta primera pesquisa, son los que hoy llevan el nombre de “Primeros memoriales” y pueden considerarse “[...] los puntos cardinales de la sabiduría náhuatl – lo sagrado, lo profano, la memoria histórica, la naturaleza –. Con ellos se puede recrear en detalle un cúmulo de rasgos culturales”.<sup>20</sup>

No obstante – considerando que podían existir errores u omisiones por parte de los informantes – a su regreso a Tlatelolco, en 1561, hizo una revisión profunda del material recogido. Veamos cómo lo señala el propio Sahagún:

[...] fui a morar a Sanctiago del Tlatelulco, donde juntando los principales, los propuse el negocio de mis escrituras y los demandé me señalasen algunos principales hábiles con quienes examinase y platicase las escrituras que del Tepepulco traía escritas. El gobernador con los alcaldes me señalaron hasta ocho o diez principales, escogidos entre todos, muy hábiles en su lengua y en las cosas de sus antiguallas, con los cuales y con cuatro o cinco colegiales, todos trilingües, por espacio de un año y algo más, encerrados en el Colegio, se enmendó, declaró y añadió todo lo que de Tepepulco truxe escrito [...]”<sup>21</sup>

---

<sup>19</sup> Bernardino de Sahagún, *op. cit.*, p. 129.

<sup>20</sup> Ascensión Hernández de León-Portilla, “Analogía y antropología: La arquitectura de la *Historia general de las cosas de Nueva España*”. En: *El universo de Sahagún. Pasado y presente. Coloquio 2005*, José Rubén Romero Galván y Pilar Máñez (coord.), México, UNAM, 2007, p. 74.

<sup>21</sup> Bernardino de Sahagún, *op. cit.*, p. 78.

“Esta nueva tarea y otra que llevó a cabo con otros sabios nahuas en el convento de San Francisco de la ciudad de México [de 1565 a 1568] integraron la base documental sobre la cual Sahagún preparó la obra que se conoce como *Historia general (o universal) de las cosas de Nueva España*”,<sup>22</sup> la cual quedó constituida por doce libros, mismos que tuvieron su origen en los cinco que integraban los “Primeros memoriales”:

Libro I. De los dioses adorados por los mexicanos.

Libro II. De las fiestas y sacrificios.

Libro III. Relaciones acerca del origen de los dioses, con apéndices sobre los destinos después de la muerte y acerca de la educación.

Libro IV. El libro del *tonalpohualli* o cuenta de los 260 días.

Libro V. Augurios y abusiones.

Libro VI. Los *huehuetlahtolli*, testimonios de la antigua palabra.

Libro VII. El sol, la luna, las estrellas y la “atadura de los años”.

Libro VIII. De los reyes y nobles y de las formas de su gobierno, elecciones de los señores y sus maneras de vivir.

Libro IX. De los mercaderes, oficiales de oro y piedras preciosas y de trabajos de arte plumario.

Libro X. De los vicios y virtudes de la gente y de las partes del cuerpo humano, sus enfermedades y remedios, así como de un capítulo acerca de “las naciones que a esta tierra han venido a poblar”.

Libro XI. De las cosas naturales, animales, árboles, plantas, metales y diversas piedras.

Libro XII. Relación de la conquista de México.

Como se puede observar, Sahagún buscó hacer un trabajo integral, ocupándose de todos los rubros que conformaban el universo azteca. Es importante comentar que Ángel Ma. Garibay consideró que dicha estructura estuvo influida, en gran medida, por la *Historia*

---

<sup>22</sup> Miguel León-Portilla, *op. cit.*, p. 27.

*natural* de Plinio,<sup>23</sup> esto al tomar en cuenta el ambiente renacentista en el que desarrolló Bernardino su obra – el retorno a los preceptos de los clásicos –. Además, habrá que añadir que las *Etimologías* de San Isidoro y la obra de Bartolomeo Angélico, se cuentan también dentro del acervo del fraile.

Sin embargo, el franciscano no se encontró con un camino fácil: hacia 1569 se consideró que era un gran desperdicio el dinero destinado a su proyecto, además de que hubo quienes manifestaron que en dichos escritos se conservaban múltiples cuestiones idolátricas de los indígenas, por lo que Felipe II, rey de España y monarca también de las tierras recién conquistadas, mandó que se le recogieran, quedando entonces dispersos por la provincia del Santo Evangelio.

Así trascurrieron más de cinco años hasta que llegó a México fray Rodrigo de Sequera quien viendo su trabajo, le pidió que lo tradujera al castellano. Es en 1579 cuando fray Bernardino ve terminado su manuscrito bilingüe a dos columnas – una para el texto en náhuatl y la otra para la traducción castellana – mismo que muestra una serie de ilustraciones que fungen como un vasto complemento de lo consignado en tal obra.

Resulta importante hacer notar que el texto castellano no es una traducción literal, sino una paráfrasis de lo presentado en náhuatl, ya que Sahagún tenía que hacer asequible el conocimiento del universo indígena a sus lectores españoles, por lo que “tuvo que acudir a comparaciones, añadir vocablos que ampliaban el sentido de palabras o frases del náhuatl, a utilizar expresiones que él creía encontrar semejantes en el español a las del idioma indígena y que se referían a conceptos o realidades nahuas”.<sup>24</sup>

De acuerdo con López Austin y García Quintana, el trabajo fue llevado a España por el mismo Sequera en 1580, y se cree que Felipe II lo tomó como parte de la dote que dio a su hija

---

<sup>23</sup> Plinio el Viejo (23-79 d.C.). Romano autor de la *Historia natural*, enciclopedia que contenía 27 libros en los que se recuperaban todos los saberes de su tiempo, aunque se cree que muchos de éstos no fueron plasmados con exactitud. Ciencias como la astronomía, la geografía, la botánica, la zoología y la medicina, fueron abordadas en esta obra. Fue publicada en Venecia en 1469.

<sup>24</sup> Ma. José García Quintana “¿Por qué hacer una traducción del *Florentino* al español? En: *El universo de Sahagún. Pasado y presente. Coloquio 2005, op. cit.*, p. 46-47.

\*Desde el 2005 en el Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM, un grupo de especialistas en la obra de Sahagún, comenzó la traducción al castellano del *Códice*. Para más información al respecto véase en la obra arriba señalada: “El *Códice Florentino*. Su transcripción y traducción” de Pilar Máñez, p. 49.

cuando ésta se casó con Lorenzo el Magnífico; este suceso sirve para explicar el hecho de que se haya encontrado en Florencia, en la biblioteca Medicea Laurenziana – de ahí que se le conozca como *Códice Florentino* –.

Pasado algún tiempo, fray Bernardino buscó la manera de saber si su obra había llegado a manos del rey:

Tengo entendido que el Visorrey y Comisario enviarían a Vuestra Majestad estas obras que están repartidas en doce libros, en cuatro volúmenes, en esta flota, si no las enviaran en el navío de aviso que poco ha salió y, si no las envían, suplico a Vuestra Majestad humildemente sea servido de mandar que sea avisado, para que se torne a trasladar de nuevo y no se pierda esta coyuntura y queden en olvido las cosas memorables de este Nuevo Mundo.<sup>25</sup>

No obstante, la insistente duda de Sahagún no fue aclarada, por lo que nunca supo a dónde fue a parar el trabajo monumental en el que invirtió un poco más de 30 años de su vida.

En la figura del incansable fray Bernardino de Sahagún podemos encontrar varios motores que lo instaron a llevar a cabo, con tanta dedicación y persistencia, su *Historia General*. El primero, por supuesto, tiene que ver con la conversión de los indígenas a la fe católica, que se pone de manifiesto en el Prólogo de su obra a través de una interesante comparación entre la labor de un médico y la de un religioso:

El médico no puede acertadamente aplicar las medecinas al enfermo sin que primero conozca de qué humor o de qué causa procede la enfermedad, de manera que el buen médico conviene sea docto en el conocimiento de las medecinas y en el de las enfermedades, para aplicar convenientemente a cada enfermedad la medecina contraria. *Los predicadores y confesores, médicos son de las ánimas*; para curar las enfermedades espirituales conviene tengan esperitia de las medicinas y de las enfermedades espirituales,

---

<sup>25</sup> Joaquín García Icazbalceta, *Bibliografía mexicana del siglo XVI*, Nueva edición por Agustín Millares Carlo, México, FCE, 1954, p.350, (citado por Miguel León-Portilla en *Bernardino de Sahagún, Pionero de la antropología, op. cit.*, p. 175).

el predicador de los vicios de la república, para enderezar contra ellos su doctrina, y el confesor, para saber preguntar lo que conviene y entender lo que dixesen tocante a su oficio, conviene mucho que sepan lo necesario para exercitar sus oficios [...] *Para predicar contra estas cosas, [se refiere a la idolatría y lo que ésta implica] y aun para saber si las hay, menester es de saber cómo las usaban en tiempo de su idolatría, que por falta de no saber esto en nuestra presencia hacen muchas cosas idolátricas sin que lo entendamos.*<sup>26</sup>

Podemos notar cómo al final del párrafo citado, hace referencia al desconocimiento que tenían los religiosos que lo antecedieron de las costumbres del pueblo nahua, y da fuerza a esa afirmación cuando señala, en seguida, que “...algunos, escusándolos, [dicen] que son boberías o niñerías, por ignorar la raíz de donde salen, que es mera idolatría, y los confesores ni se las preguntan ni piensan que hay tal cosa [...]”.<sup>27</sup>

Otro de los intereses que podemos encontrar a lo largo de su obra, es el lingüístico, mismo que Bernardino adecuadamente relaciona con el rubro cultural:

*Es esta obra como una red barredera para sacar a la luz todos los vocablos desta lengua con sus propias y metafóricas significaciones y todas sus maneras de hablar, y las más de sus antiguallas buenas y malas. Es para redimir mil canas, porque con hartos menos trabajo de lo que aquí me cuesta podrán los que quisieren saber en poco tiempo muchas de sus antiguallas y todo el lenguaje desta gente mexicana.*<sup>28</sup>

Además, siguiendo con la línea lingüística, el fraile como hombre de su época y entendiendo el valor del náhuatl, establece una relación significativa entre éste y el latín, recurriendo, por supuesto, a los clásicos:

[...] porque por mi industria se han escripto doce libros de lenguaje propio y natural desta lengua mexicana, donde allende de ser muy gustosa y provechosa escriptura, hallarse han también en ella todas las maneras de hablar, y todos vocablos que esta lengua usa, *tam bien*

---

<sup>26</sup> Bernardino de Sahagún, *op. cit.*, (Tomo I), p.61. Las cursivas son mías.

<sup>27</sup> Bernardino de Sahagún, *op. cit.*, p.62.

<sup>28</sup> *Ibid.*, p. 33. Las cursivas son mías.

*autorizados y ciertos como lo que escribió Vergilio y Cicerón y los demás autores de la lengua latina.*<sup>29</sup>

Y, por último, el motor del rescate cultural que está íntimamente relacionado, como ya se hacía notar líneas arriba, con la lengua, un sistema por medio del cual Sahagún “pudo ser un hablante más y pudo ser conquistado por la cultura que el proceso lingüístico conlleva. Con ella comienza su tarea: pregunta, escucha, deja hablar, no cesa de preguntar hasta llegar a lo más íntimo, a lo divino, a las dudas y angustias del hombre, a los enigmas de la vida y de la muerte”.<sup>30</sup>

Fray Bernardino llega a reconstruir y a admirar – “aprovechará mucho toda esta obra para conocer el quilate desta gente mexicana”<sup>31</sup> – la cultura indígena, porque como pocos, supo establecer un diálogo con la otredad, es decir, con los antiguos mexicanos y sólo así, como Tzvetan Todorov señala, equiparando al otro con la propia persona, fue capaz de reconocerlos como sujetos.<sup>32</sup> Dicha comprensión del otro se hace evidente cuando el franciscano señala que “...es certísimo que estas gentes todas son nuestros hermanos, procedientes del tronco de Adam como nosotros. Son nuestros próximos, a quien somos obligados a amar como a nosotros mismos”.<sup>33</sup>

La magna empresa de fray Bernardino de Sahagún, en donde se encuentran consignadas las cosas humanas, divinas y naturales de los indígenas de la denominada Nueva España, constituye una de las obras más completas y representativas, espejo de la cultura mexicana.

---

<sup>29</sup> *Ibid.*, p. 36. Las cursivas son mías.

<sup>30</sup> Ascensión Hernández de León-Portilla, “Analogía y antropología: La arquitectura de la *Historia general de las cosas de Nueva España*”, *op. cit.*, p.63.

<sup>31</sup> Bernardino de Sahagún, *op. cit.*, p.33.

<sup>32</sup> Cfr. Tzvetan Todorov, *La Conquista de América. El problema del otro*, Flora Botton Burla (trad.), México, Siglo XXI, 2008, p. 143.

<sup>33</sup> Bernardino de Sahagún, *op. cit.*, p.35.

## 1.2 Contenido del Libro VI de la *Historia General*

Como someramente ya se comentó en el punto 1.1, el Libro VI de la *Historia General* fue recogido por Sahagún antes de que recibiera la orden de fray Francisco de Toral, esto posiblemente al ver de cerca la muerte en 1545, cuando una epidemia más azotó a la Nueva España. Su espíritu humanista no le permitiría perder la oportunidad de recopilar todo lo relacionado con la filosofía moral de los mexicas. Por tanto, para 1547, ya tenía en sus manos varias oraciones dedicadas a los dioses y un gran número de textos sobre la antigua palabra.

Cabe señalar que años antes, fray Andrés de Olmos<sup>34</sup> – compañero de Sahagún – había llevado a cabo también una recopilación de esta forma de sabiduría. De tal suerte, que conforme a lo dicho por León-Portilla, “el trato que en el Colegio tuvo Sahagún con Olmos, debió influir en su ánimo. Es probable que Olmos le mostrara testimonios recogidos por él, verosíblemente algunos *huehuetlahtolli*, ‘discursos de los ancianos’ o muestras de ‘la antigua palabra’”.<sup>35</sup>

La palabra *huehuetlahtolli*, con la que se han designado a esta serie de testimonios, ha atraído la atención de varios estudiosos, quienes buscan descubrir hasta qué punto el significado que se le da a tal vocablo es correcto en función de los textos incluidos. Así, por ejemplo, Salvador Díaz Cíntora en el apartado introductorio a la traducción que hizo de siete *huehuetlahtolli* del *Códice florentino*,<sup>36</sup> desaprueba las consideraciones planteadas, en su momento, por Ángel Ma. Garibay, León-Portilla y García Quintana, y en oposición a ellas afirma que el término *huehuetlahtolli* debe tener, como definición más acertada, la de “discurso de los viejos”.

Sin embargo, García Quintana en su texto, “Los *huehuetlahtolli* en el Códice Florentino”, afirma que respecto a dicha conclusión “se puede argüir que si solamente [tal como el propio Díaz Cíntora lo manifiesta] son *huehuetlahtolli* los discursos que los padres decían a sus hijos

---

<sup>34</sup> Llega a la Nueva España en 1528, junto con el nombrado primer obispo, fray Juan de Zumárraga.

Emprende el estudio de la lengua náhuatl en Tepepulco, a partir de 1530. Dentro de tal periodo, en un plazo de tres años, reúne material y adquiere los conocimientos suficientes para la elaboración de su obra.

Es considerado el primer gramatólogo en tres lenguas del Nuevo Mundo, esto gracias a la elaboración de tres Artes junto con sus vocabularios (de la lengua mexicana, totonaca y huasteca).

<sup>35</sup> Miguel León-Portilla, *De la oralidad y los códices a la Historia General, Transvase y estructuración de los textos allegados por fray Bernardino de Sahagún*, vol. 29, México, UNAM-IIH, 1999, p. 68.

<sup>36</sup> Salvador Díaz Cíntora, 1995.

desde que eran capaces de entender hasta que los llevaban a la escuela, y si, según él, la palabra *huehuetlahtolli* significa con más propiedad “palabras de los ancianos”, tendríamos que admitir que los padres, en esas etapas de la vida del niño, eran ancianos; pero no es así [los jóvenes mexicas contraían matrimonio alrededor de los 20 años de edad]”.<sup>37</sup>

Para ir más a fondo, García Quintana hace una indagación respecto a las denominaciones que se han dado al término, dentro de los trabajos realizados entre los siglos XVI y XVII. De este modo, podemos encontrar que fray Bernardino utiliza, en una sola ocasión, la palabra *huehuetlahtolli* en el texto del capítulo XXI de su libro VI. Mientras que después, en los capítulos subsecuentes, la deja de lado, para colocar en los encabezados las palabras: *tenonotzaliztli* y *tenonotzaliztlahtolli*.

Tiempo después, Alonso de Molina dará al término *huehuetlahtolli* – en su *Vocabulario en lengua castellana y mexicana* de 1555 – el significado de “historia antigua o dichos de viejos”, definición que tomará mayor fuerza hacia 1600, cuando el vocablo sea mayormente empleado a partir de la publicación un libro del franciscano Juan Bautista Viseo<sup>38</sup> que, de acuerdo con la licencia para imprimir “ha recogido, enmendado y acrecentado un libro en lengua mexicana que se intitula *Huehuetlahtolli*”.<sup>39</sup> Así, haciendo uso de tal palabra como título, dicho fraile incluyó discursos que eran conocidos como *tenonotzaliztli* o *tenonotzaliztlahtolli*.<sup>40</sup>

Y ya en el siglo XVII se advierte el uso sinonímico entre el vocablo *huehuetlahtolli* – en forma sustantiva, o con inflexión adjetival e *in huehuetque tlahtolli* o *inhuehuetlahtol* – y la palabra *tenonotzaliztlahtolli*, esto en la *Octava Relación* del nahuatlato culto, Chimalpain.

En seguida, algunos ejemplos en los que se apoya Ma. José García Quintana<sup>41</sup>:

---

<sup>37</sup> María José García Quintana, “Los huehuetlahtolli en el *Códice Florentino*”, en *Estudios de cultura náhuatl*, vol. 12, México, UNAM, IIH, 2000, p.125.

<sup>38</sup> Basado en el trabajo de fray Andrés de Olmos.

<sup>39</sup> Citado por María José García Quintana en “Los huehuetlahtolli en el *Códice Florentino*”, p. 127.

<sup>40</sup> García Quintana, *op. cit.*, p.127.

De acuerdo con la autora, Molina incluyó, en su *Vocabulario*, la palabra *tenonotzaliztli*, para referirse a una “amonestación, plática, reprensión o sermón”; mientras que *tenonotztli*, lo utiliza como “historia que se cuenta y relata o relación que se hace de alguna cosa”.

<sup>41</sup> García Quintana, *op. cit.*, p.130.

Aquí da principio, comienza... el excelente instructivo discurso en el cual se habla del fundamento... de lo que se dice y cuenta y de la antigua forma de vida... todo está registrado según la antigua palabra (*huehuetlahtolli*) , el discurso de la antigua forma de vida.

Otro:

... según lo asentaron en su antiguo discurso (*inhuehuetlahtol*) quienes ha mucho vivieron, los ancianos, las ancianas y también los que vivieron después: nuestras abuelas, nuestros abuelos, nuestros bisabuelos, nuestros tatarabuelos... nuestros antepasados...

Un último:

Aquí comienza otra cuestión que es también relato antiguo... (*tenonotzaliztlahtolli*)

Por lo tanto, según lo mostrado, se puede comprender el porqué no resulta ser algo infundado el hecho de dar el significado de “antigua palabra” al vocablo *huehuetlahtolli*; además las acepciones “pláticas o discursos de los viejos o ancianos”, van encaminadas hacia el mismo rumbo, es decir, a hacer referencia a una tradición antigua, la cual es transmitida a las generaciones venideras por la gente mayor, los ancianos.

Es el libro VI de la *Historia General* de Sahagún titulado: “De la retórica y filosofía moral y teología de la gente mexicana, donde hay cosas muy curiosas tocantes a los primores de su lengua y cosas muy delicadas tocantes a las virtudes morales” un vasto paradigma de los valores, modos de vida y creencias de los antiguos mexicanos. Tal apartado se encuentra estructurado de acuerdo con “la clasificación aristotélica: de lo mayor a lo menor, de lo general a lo particular; de las oraciones a los dioses a los discursos de los hombres; de los gobernantes y señores al pueblo; de los padres a los hijos en el nacimiento, bateo, casamiento, parto y entrada al *calmecac* y al *telpochcalli*”.<sup>42</sup>

---

<sup>42</sup> Hernández de León-Portilla, Ascensión, “Analogía y antropología: La arquitectura de la *Historia general de las cosas de Nueva España*”, *op. cit.*, p. 70-71.

A continuación, presentaremos una serie de fragmentos de los testimonios que aparecen en dicho libro,<sup>43</sup> a partir de las cuatro divisiones que Ángel María Garibay plantea en su *Historia de la literatura náhuatl*.<sup>44</sup>

## I. Materia religiosa

Del capítulo I al IX, donde se incluyen las oraciones que se elevaban a los dioses – específicamente a Tezcatlipoca y Tláloc –.

- Peticiones hechas para alejar al pueblo de los momentos difíciles (cap. I):

-¡Señor nuestro, humanísimo, piadosísimo, nobilísimo, preciosísimo, baste ya el castigo pasado y séales dado término para se enmendar! [...] Perdonadlos y disimular sus culpas. Cese ya vuestra ira y vuestro enojo. Recogedla y de vuestro pecho para que no haga más daño. Descanse ya y recójase ya vuestro coraje y vuestro enojo, que a la verdad de la muerte no se pueden escapar ni huir para ninguna parte.

-¡Oh, señor valerosísimo, amparador de todos y señor de la tierra y gobernador del mundo y señor de todos! Baste ya el pasatiempo y contento que habéis tomado en el castigo que está hecho. Acábese, ya, señor, este humo y esta niebla de vuestro enojo. Apáguese ya este fuego quemante y abrasante de vuestra ira. Venga serenidad y claridad. Comiencen ya las avecillas de vuestro pueblo a cantar y a escogollarse al sol. Daldes tiempo sereno en que os llamen y ahagan oración a vuestra magestad y os conozcan.

- Oraciones para pedir por el gobernante recién elegido (cap. IV) :

-Suplico agora desde el principio de inesperéis (inspiréis) lo que ha de hacer y le infundáis en su corazón el camino que ha de llevar, pues que le habéis hecho vuestra silla en que os habéis de asentar, y también le habéis hecho como flauta vuestra para, tañendo, significar vuestra voluntad. Hacedle, señor, como verdadera imagen vuestra, y no permitáis que en vuestro trono y en vuestro estrado se ensorberbezca o altivezca [...]

-¡Oh, señor nuestro humanísimo! Tened por bien que rija y gobierne vuestro señorío que agora le habéis encomendado con toda prudencia y sabiduría. Plégaos, señor, de ordenar y

---

<sup>43</sup> Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, op. cit., tomo II, Libro VI.

<sup>44</sup> Ángel María Garibay K., *Historia de la literatura náhuatl*, México, Porrúa, 1953, p. 427.

tener por bien que ninguna cosa haga ma hecha con que os ofenda, y tener por bien de andar con él y guiarle en todo. Y si esto no habéis de hacer, ordenad desde luego que sea aborrecido y mal querido [...]

- Súplicas para pedir agua a Tláloc (cap. VIII):

¡Oh, señor nuestro piadosísimo, señor de las verduras y de las gomas y de las yerbas olorosas y virtuosas! Suplícoos tengáis por bien de mirar con ojos de piedad a la gente deste vuestro pueblo, reino y señorío, que ya se pierde, ya peligra, ya se acaba, ya se destruye y perece todo el mundo[...] Ayudad, señor, a nuestro señor dios de la tierra, siquiera con una mollizna de agua, porque él nos cría y nos mantiene cuando hay agua.

Con gran suspiro y angustia de mi corazón llamo y ruego a todos los que sois dioses del agua, que estáis en las cuatro partes del mundo, oriente, occidente, setentrión y austro [...] que vengáis a consolar esta pobre gente y a regar la tierra, porque los ojos de los que habitan en la tierra, ansí hombres como animales, aves, están puestos, y su esperanza, en vuestras personas. ¡Oh, señores nuestros, tened por bien venir!

Interesante resulta lo que Sahagún reúne ya que, guiado por su interés humanista, buscaba conocer y conservar las creencias de los indígenas con la finalidad de acercarse a ese “otro”, a quien después se podría convertir con mayor facilidad – lo que implicó mantener las tendencias idolátricas que quedaron expuestas en varios testimonios – . En oposición, algunos otros frailes como Andrés de Olmos o Juan Bautista Viseo, sólo vieron en este tipo de *huehuetlahtolli* un medio para lograr la evangelización, por lo que los usaron como una especie de moldes en los que vertieron contenido cristiano.<sup>45</sup>

## II. Materia de carácter público

Se reúnen textos acerca de la elección de soberanos, donde tanto estos últimos como los electores, toman la palabra. Abarca del capítulo X al XVI.

Como ejemplo, los siguientes fragmentos:

---

<sup>45</sup> Fray Andrés de Olmos coloca, por ejemplo, la palabra “Dios”, el nombre de Jesucristo o de los santos, en los lugares donde deberían aparecer las denominaciones de los respectivos dioses.

- La figura del gobernante en la que deben prevalecer múltiples valores (cap. X):

- ¡Oh, señor nuestro serenísimo y muy precioso! Ya se determinó en el Cielo y en el Infierno, ya se averiguó, ya se te cupo esta suerte, a ti te señaló, sobre ti cayó la elección de nuestro señor Dios soberano [...] esfuérzate y ámate, y pon el hombro a la carga que te es encomendada y encargada. Cúmplase y verifíquese el querer y voluntad de nuestro señor.

-Mirad que recibáis con afabilidad y humildad a los que vienen a vuestra presencia angustiados y atribulados. No debéis de decir ni hacer cosa alguna arreatadamente. Oíd con sosiego y muy por entero las quejas y informaciones que delante vos venieren. No ataxéis las razones o palabras del que habla, porque sois imagen de nuestro señor Dios y representáis su persona, en quien él está descansando y de quien él usa, como de una flauta, y en quien él habla, y con cuyas orejas él oye. Mirad, señor, que no seáis aceptador de personas ni castigéis a nadie sin razón, porque el poder que tenéis de castigar es de Dios.

-Mira que la dignidad que tenéis, el poder que os ha dado [Dios] sobre vuestro reino o señorío no os sea ocasión de ensoberbeceros y altiveceros, mas antes os conviene muchas veces acordaros de lo que fuiste atrás, y de la baxeza de donde fuerdes tomado para la dignidad en que estáis puesto[...]

- De lo que responde el gobernante (cap. XII):

-Gran misericordia y liberalidad ha hecho nuestro señor en haber elegido al indigno y que no lo merece [...] Ha hecho nuestro señor liberalidad y magnificencia conmigo. ¿Por ventura es como sueño? Hágase, pues, lo que manda y quiere nuestro señor Dios. Hágase ansimismo lo que ordenaron y votaron los señores que me eligieron.

Por cierto he oído cosas dignas de ser notadas y muy encomendadas a la memoria, por ser muy preciosas y raras, así como piedras preciosas y zafiros, que son consejos de padres y madres que muy pocas veces se suelen decir, dignas de ser muy guardadas. Y ansí me conviene a mí tenerlas muy guardadas y estimadas todo el tiempo que viviere, y tenerlas he yo para mi consolación en mi pecho y para mi bordón de mi oficio en mi mano.

- Exhortaciones del gobernante al pueblo para un buen comportamiento (cap. XIV):

-Lo que principalmente encomiendo es que os apartéis de la borrachería, que no bebáis *uctli*, porque es como beleños que sacan a los hombres de su juicio [...] Desta borrachera proceden los adulterios estuprus y corrupción de vírgines y violencia de parientas y afines.

Esta borrachería proceden los hurtos y robos y latrocinios y murmuraciones y violencias. También proceden las maldiciones y los testimonios y murmuraciones, y detracciones, y las vocerías y riñas y gritos. Todas estas cosas causa el *uctli* y la borrachera. También es causa el *uctli* o pulcre de la soberbia y altivez, y tenerse mucha, es decir que es de alto linaje, y menosprecia a todos, a ningún estima no tienen nada.

-¡Oh, mancebos nobles y criados en los palacios, entre la gente noble! ¡Oh, hombres valientes y animosos como águilas y tigres! ¿Qué hacéis? ¿Qué habéis de ser? Ausentaos de los pueblos. Id en pos de los soldados viejos de la guerra. Desead las cosas de la milicia [...] Y si eres medroso y cobarde y no te atreves a las cosas de la guerra, vete a labrar a la tierra y hacer maizales. Serás labrador, y, como dicen, serás varón en la tierra. Y por aquí habrá misericordia de ti nuestro señor todopoderoso.

- De la valía que se le debe dar a las palabras del gobernante (cap. XV):

-Oíd con atención los que presentes estáis, hombres y mujeres: vuestro señor y rey os ha hablado en su misma persona. El en persona os ha publicado cosas muy preciosas, muy murales y muy necesarias. Ha sembrado en vuestra presencia chalchihuites y zafiros, cosas muy raras, muy dignas de ser estimadas, las cuales los señores y grandes personas tienen atesoradas en su pecho, los cuales sustentan la tierra con su doctrina y leyes. Ha abierto en vuestra presencia sus cofres y sus caxas donde tiene guardadas sus riquezas, donde está atesorado y guardado el tesoro de los grandes y señores para amonestar y doctrinar a sus vasallos.

-En tu presencia ha abierto y derramado las riquezas de su doctrina, que son más preciosas que cuentas de oro y plumas ricas y chalchihuites y zafiros muy preciosos y raros. Y tú, que tienes madre y padre, que eres generoso y ilustre, o eres de generación de gente valerosa que se ejercitan la milicia, o eres hijo de algún hombre rico, que has nacido y te has criado en regalo ¿no recibes las palabras y doctrina que te da tu madre y tu padre? He aquí el mismo rey y señor, cuyas palabras debes recibir y guardar en tu corazón, y su doctrina debes tener por espejo, y a él debes obedecer.

### III. Materia doméstica

Del capítulo XVII al XXI. Implica una serie de discursos que el gobernante utilizaba para aleccionar a sus descendientes.

Los siguientes fragmentos darán cuenta de ello:

- Palabras del padre gobernante a sus hijos (cap. XVII):

-Oíd otra tristeza y angustia mía que me aflige a la media noche cuando me levanto a orar y hacer penitencia [...] Tú, N[nombre], que eres el mayor, no parece en tus costumbres ninguna mayoría ni ninguna mejoría; no parece en ti sino niñerías y muchacherías, no parece en ti costumbre ninguna de mayor o de primogénito. Y tú, N, que eres el segundo, y tú, N, que eres el tercero, no parece en vosotros ninguna cordura. No tenéis cuidado de ser hombres, sino que parece que por ser menores y porque Dios os hizo segundo y tercero no tenéis cuidado de vosotros mismos. ¿Qué ha de ser de vosotros en este mundo?

-[...] tengáis gran cuidado de haceros los amigos de Dios, en que está en todas partes y es invisible y impalpable. A él conviene darle todo el corazón y el cuerpo. Y mira que o te desvíes deste camino. Mira que no presumas. Mira que no te altivezcas en tu corazón, ni tampoco desesperes ni te acobardes en tu corazón, sino que seas humilde delante de Dios y tengas esperanza de Dios[...]

Lo segundo que debéis de notar es que tengáis paz con todos; con ninguno te desvergüences y a ninguno desacates. Respecta a todos; ten acatamiento de todos. No te atrevas a nadie. Por ninguna cosa afrentes a ninguno. No des a entender a nadie todo lo que sabes. Humíllate a todos [...] Sé humilde con todos, y con esto te hará Dios merced y te dará honra.

Lo tercero que debéis notar es que no perdáis el tiempo que Dios os da en este mundo. No pierdas día ni noche, porque nos es muy necesario [...] Ocúpate en cosas provechosas todos los días y todas las noches. No te defraudes del tiempo ni lo pierdas.”

- De lo que la madre decía a su hija después de lo dicho por el padre (cap. XIX):

Lo primero que te encargo mucho, que guardes y que no olvides lo que tu señor y padre ya dixo, porque son todas cosas muy preciosas[...] Mira que las tomes y las guardes en tu corazón, y las escribas en tus entrañas. Si Dios te diere vida, con aquellas mismas palabras has de doctrinar a tus hijos y hijas, si Dios te los diere[...] Tus vestidos sean honestos y limpios, de manera que ni parezcas fantástica ni vil. Y cuando hablares, no te apresurarás en el hablar [...]

No andes con apresuramiento ni con demasiado espacio. Andando llevarás un medio, que ni andes muy de prisa ni muy despacio [...] Mira a todos con cara serena [...]

Y para que tu marido no te aborrezca, atavíate, lávate y lava tus ropas, y esto sea con regla y con discreción[...]

- Exhortación del padre al hijo para mantener la castidad (cap. XXI):

[...] Mira que te apartes de los deleites carnales: ninguna manera los deseas. Guárdate de todas las cosas sucias que ensucian a los hombres; no solamente en las ánimas, pero también en los cuerpos, causando enfermedades y muertes corporales [...]

Nota, hijo mío, lo que te digo. Mira que el mundo ya tiene este estilo de engendrar y multiplicar, y para esta generación y multiplicación ordenó Dios que una mujer usase de un varón y un varón de una mujer; pero esto conviene se haga con templanza y con discreción. No te arrojes a la mujer como el perro se arroja a lo que ha de comer[...] Aunque tengas apetito de mujer, resístete; resiste a tu corazón hasta que ya seas hombre perfecto y recio.

#### IV. Parte ceremonial

Discursos para diversos sucesos de la vida: el matrimonio, el embarazo, el nacimiento de los hijos, el bautismo, la educación, etc. Abarcan del capítulo XXIII al XL.

Algunos fragmentos a continuación:

- Para contraer matrimonio (cap. XXIII):

-Los padres de algún mancebo, cuando ya le vían que era idóneo para casarse, juntaban a todos los parientes, y estando juntos, decía el padre del mancebo: “Este pobre de nuestro hijo ya es tiempo que le busquemos su mujer, porque no haga alguna travesura, porque por ventura no se reuela por ahí con alguna mujer, que ya es hombre”. Dicho esto, llamaban al mozo delante de todos, y decía el padre: “Hijo mío, aquí estás en presencia de tus parientes. Hemos hablado sobre ti, porque tenemos cuidado de ti, pobrecito. Ya eres hombre. Parécenos que será bien buscarte mujer con quien te cases. Pide licencia a tu maestro para apartarte de tus amigos, los mancebos con quien te has criado. Oyan esto los que tienen cargo de vosotros, que se llaman *telpuchtlatoque*.”

-[...] y allí le iban a saludar [a la novia] todos los viejos del parte del mozo, decía desta manera: “Hijita mía, que estás aquí, por vos son honrados los viejos y viejas y vuestros parientes. Ya sois del número de las mujeres ancianas, y ya habéis dexado de ser moza, y comenzáis a ser vieja. Agora dexad ya las mocedades y niñerías [...] Conviene que saludéis a cada uno como conviene. Habéis de levantaros de noche y barrer la casa y poner fuego antes que amanezca. Os habéis de levantar cada día. Mira, hija, que no avergüencéis, que no deshonoréis a los que somos vuestros padres y madres.

- De las palabras que decían a la mujer preñada (cap. XXV):

-Yastá claro questáis preñada, y que nuestro señor os quiere dar fructo de generación, y os quiere poner un joel y daros una pluma rica[...] Por ventura habéis velado; por ventura habéis trabajado en barrer y en ofrecer encienso en su presencia; por ventura por estas buenas obras ha hecho con vos misericordia nuestro señor; por ventura ésta fue la causa por que determinó en los cielos y en el Infierno ante el principio del mundo que os hiciere esta merced; por ventura es verdad que nuestro señor Quetzalcóatl, que es criador y hacedor, os ha hecho esta merced [...]

-Mirad que guardéis mucho a la criatura de Dios que está dentro de vos. Mirad no os burléis con él; mirad que no seáis causa de alguna enfermedad por vuestra culpa, a la merced que nuestro señor os ha hecho, que es haberos dado criatura, que es como un joel con que os ha adornado [...]

- De la bienvenida que se le daba al recién nacido (cap. XXX):

En naciendo la criatura, luego la partera daba unas voces a manera de los que pelean en la guerra, y en esto significaba la partera que la paciente había vencido varonilmente y que había captivado un niño. Y luego hablaba la partera a la criatura. Si era varón, decía: “Seáis muy bien llegado, hijo mío muy amado”. Y si era hembra, decía: “Señora mía muy amada, seáis muy bien llegada. Trabajo habéis tenido. Os ha enviado acá vuestro padre humanísimo, que está en todo lugar, criador y hacedor. Habéis venido a este mundo donde vuestros parientes viven en trabajos y en fatigas, donde hay calor destemplado y fríos y aires, donde no hay placer ni contento, que es lugar de trabajos y fatigas y necesidades.

- Cuando llegaba el momento de ingresar al *calmécac* o al *telpochcalli* (cap. XL)

“Hijo mío – o hija mía” – , aquí estas presente donde te ha traído nuestro señor que está en todo lugar. Y aquí están tu padre y tu madre que te engendraron; y aunque es ansí que son tu padre y tu madre que te engendraron, más verdaderamente son tu padre y tu madre los que te han de criar y enseñarte las buenas costumbres y te han de abrir los ojos y los oídos para que veas y oyas. Ellos tienen autoridad para castigar y para herir y para reprender a sus hijos que enseñan[...]

Oye lo que has de hacer, que es barrer y coger las barredoras, y aderezar las cosas que están en casa. Hasta de levantar de mañana; velarás de noche. Lo que te fuere menester saltar o correr para hacer algo, hacerlo has. Andarás con ligereza; no serás perezoso; no serás pesado. Lo que te mandaren una vez, hazlo luego, Cuando te llamaren una sola vez, irás luego con ligereza y corriendo. No esperes que te llamen dos veces. No esperes que te llamen dos veces. Aunque no te llamen a ti, ve a donde llamen luego corriendo, y harás de presto lo que te mandaren hacer. Y lo que sabes que quieren que se haga, hazlo tú.”

Garibay – en la clasificación presentada – sólo incluye los discursos como tal, por lo que no figuran los capítulos del XLI al XLIII, donde Sahagún colocó una serie de adagios, zanañiles (adivanzas) y metáforas que utilizaban los mexicas. Sin embargo, estas frases también son considerados *huehuetlahtolli*, como lo plantea García Quintana<sup>46</sup> al remitirse al encabezado que fray Bernardino colocó al inicio del capítulo primero del libro: “Comienza el Sexto Libro, de las oraciones con que oraban a los dioses y de la retórica y filosofía moral y teología, *en una misma contestura*”, lo que implica cohesión entre todos los elementos incluidos que conforman, así, una unidad. Además la autora propone en otro de sus trabajos,<sup>47</sup> una clasificación de la antigua palabra – por ejemplo, *huehuetlahtolli* religiosos, rituales, familiares, literarios, etc. – donde considera a los refranes:

“Populares: fórmulas elaboradas preferentemente entre la gente del pueblo que trascendían o no a la nobleza. Lo que podría llamarse “sabiduría popular” como por ejemplo los augurios y abusiones y tal vez *los adagios y refranes*. ”<sup>48</sup>

---

<sup>46</sup> Cfr. García Quintana, *op. cit.*, p. 133.

<sup>47</sup> Como el denominado: “El *huehuetlahtolli* – antigua palabra – como fuente para la historia sociocultural de los nahuas”, en *Estudios de cultura náhuatl*, Vol. 12, México, UNAM, IIH, 1976.

<sup>48</sup> Josefina García Quintana, *op. cit.*, p.66.

Veamos cómo funcionan algunas estructuras paremiológicas tales como los denominados refranes, mismos que aportan, junto con los demás capítulos, una visión muy completa del pensamiento indígena.

### 1.3 Los refranes en el libro VI

Como se ha podido constatar, el libro VI de la *Historia General* guarda en sí la esencia del pensamiento náhuatl, mismo que queda expuesto a partir del asentamiento de los preceptos básicos que debían guiar la forma de vida del individuo que conformaba la antigua sociedad mexicana.

Hasta este momento, hemos hecho una somera revisión del contenido del libro en cuestión; sin embargo, el objetivo de nuestra investigación nos lleva a encauzarnos hacia los terrenos de la paremiología.<sup>49</sup> De acuerdo con Patrick Johansson podemos identificar múltiples refranes a lo largo de toda la *Historia General* – por ejemplo, en el *addendum* al Libro I se incluyen refranes que hacen alusión al sol, numen con gran relevancia para los antiguos mexicanos –. No obstante, la concentración más significativa de ciertas construcciones paremiológicas, se encuentra en los capítulos XLI y XLIII<sup>50</sup>.

Por otra parte, resulta de suma importancia comprender en qué medida los *huehuetlahtolli*, y los “refranes” se encuentran relacionados, y en consecuencia, entender el porqué Sahagún los incluye en un mismo capítulo:

1.-Remitiéndonos al significado de “antigua palabra” que se ha dado de los *huehuetlahtolli*, entendemos que, tal como lo consigna Garibay en su *Historia de la literatura náhuatl*, los discursos que se presentan no pudieron ser elaborados de forma inmediata, ya que “la abundancia, y primor, muchas veces clarísimamente perceptibles, de estos documentos didácticos hace pensar que fueron elaborados durante largo tiempo. No es posible llegar a esta complicación de ideas, ceremonias, imágenes, proverbios, etcétera, en unos cuantos años.”<sup>51</sup> Además, son discursos que fueron tomando mayores dimensiones, de acuerdo con las necesidades comunicativas.

---

<sup>49</sup> Dichos terrenos, como ya se mencionó en el apartado introductorio, fueron también visitados por el ya mencionado Olmos, quien recopila una serie de refranes, mismos de los que a diferencia de fray Bernardino, no ofrece intento de traducción alguno. Así, bajo distintos rubros temáticos, los presenta en el capítulo octavo de su *Arte de la lengua mexicana*, donde parecen constituir un complemento a ésta.

<sup>50</sup> Patrick Johansson, “Los refranes nahuas en la obra de Sahagún”, en *El universo de Sahagún. Pasado y presente. Coloquio 2005*, José Romero Galván y Pilar Máñez (coord.), México, UNAM, 2007, p. 94-95.

<sup>51</sup> Ángel María Garibay, *Historia de la literatura náhuatl*, México, Porrúa, 1953, p. 444.

Lo mismo ocurre con los refranes: Son producto de “los más antiguos contenidos de la tradición;”<sup>52</sup> implican un legado sapiencial que va de una generación de mayores a una que está en proceso de germinación.

En cuanto a la expansión de estas formas paremiológicas, tal como ocurre con los *huehuetlahtolli*, están en función de la realidad, por lo que se construyen, cambian o desaparecen atendiendo a las necesidades expresivas de la comunidad en la que se desarrollan.

2.- Según García Quintana, los *huehuetlahtolli* no son “obras de creación individual, sino [que son] un producto social”<sup>53</sup> y “conferían a los usuarios una poderosa identidad de grupo [...]”<sup>54</sup>

“El refrán, en cuanto a hecho del folclore, sólo existe en cuanto tal [...] en el momento de ser aceptado por la comunidad, en ese sentido se puede decir que la comunidad lo crea [...]”<sup>55</sup> Si un grupo de personas acepta una estructura de este tipo es porque ésta se encuentra en función de la tradición – el cúmulo de experiencias de la realidad que se generan dentro del núcleo de la colectividad –.

3.- “Inscritos en la visión de los nahuas [los *huehuetlahtolli*] reflejan las relaciones del individuo frente a los dioses y frente al poder; la organización social y política; los valores morales y de comportamiento social; los sentimientos de pertenencia a una sociedad con historia y de deuda de y compromiso con los antepasados, etcétera”.<sup>56</sup>

Es el refrán reflejo de cultura,<sup>57</sup> que encierra en sí “las tradiciones de un pueblo y el pueblo los suele guardar [los refranes] en su corazón como legado ancestral”.<sup>58</sup>

4.- Los testimonios considerados “antigua palabra” se refieren a sucesos que ocurren de forma constante, no forman parte de situaciones únicas.

---

<sup>52</sup> Herón Pérez Martínez, *Refrán viejo nunca miente*, México, El Colegio de Michoacán, 1994, p. 41.

<sup>53</sup> García Quintana, *El huehuetlahtolli en el Códice Florentino*, *op. cit.*, p. 134.

<sup>54</sup> *Ibid.*, p. 135.

<sup>55</sup> Pérez Martínez, *op. cit.*, p. 36.

<sup>56</sup> García Quintana, *op. cit.*, p. 134.

<sup>57</sup> Véase el punto 2.3, p. 37.

<sup>58</sup> Pérez Martínez, *op. cit.*, p. 30.

Un refrán precisamente nace de la experiencia, y ésta se da a partir de la repetición de ciertos sucesos.

5.- Aunque “el carácter didáctico no es extensivo a todos los discursos incluidos tanto en el libro VI como en otros del *Códice Florentino*”,<sup>59</sup> podemos encontrar varios testimonios que sí ostentan dicha característica, la cual comparten con el refrán: “Los refranes son expresiones sentenciosas, concisas, agudas [...] funcionan como pequeñas dosis de saber [...]”.<sup>60</sup>

6.- Los *huehuetlahtolli* son discursos que contienen una serie de estructuras, en gran medida, consagradas a las formas comunicativas didácticas, por lo que los oradores no recurrían a la improvisación.

Los refranes forman parte “[...] del tipo de expresiones que deben ser retenidas en la memoria como las fórmulas rituales, las del mundo de la enseñanza o las que vienen del ámbito de la conducta”.<sup>61</sup>

7.- Y, por último, pero no por eso menos importante, el carácter oral de la “antigua palabra” coincide también con el refrán: los refranes se originan en la oralidad y además tienen su medio de preservación en ella. Los *huehuetlahtolli* eran discursos, por lo que tenían que ser proferidos.

Como se observa, son múltiples las características que tienen en común los *huehuetlahtolli* y los refranes. Sahagún coloca ochenta y tres de estos en el capítulo XLI, denominado “De algunos adagios que esta gente mexicana usaba”, apartado que aparece en seguida de la “antigua palabra”.

Por otra parte, resulta interesante ver cómo, en ocasiones, se introduce un refrán en un *huehuetlahtolli*,<sup>62</sup> lo que deja ver la relación estrecha que existe entre ambas formas discursivas:

---

<sup>59</sup>García Quintana, *op. cit.*, p. 134.

<sup>60</sup>Pérez Martínez, *op. cit.*, p. 31.

<sup>61</sup>Herón Pérez Martínez, *El hablar lapidario. Ensayo de paremiología mexicana*, México, El Colegio de Michoacán, 1996, p. 86.

<sup>62</sup>Bernardino de Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, (Libro VI).

-Nota bien lo que te digo, hija mía, que este mundo es malo, penoso, donde no hay placeres sino descontentos. *Hay un refrán que dicen que no hay placer sin que no esté junto con mucha aflicción acá en este mundo.* Este es dicho de los antiguos, que nos dexaron para que nadie se aflige con demasiados lloros y con demasiada tristeza.

-Cuando fuere Dios servido de que tomes marido, estando ya en su poder, mira que no te altivezcas; mira que no te ensuberbezcas, mira que no le menosprecies [...] mira que en ningún tiempo ni en ningún lugar le hagas traición que se llama adulterio [...] Si fuere sabido y si fueres vista en este delicto, matarte han, echarte han en una calle para exemplo de toda la gente, donde serás por justicia machucada la cabeza y arrastrada, *Déstas se dice un refrán: "Probarás la piedra y serás arrastrada, y tomarán exemplo de tu muerte".*

-Ansimismo perderás tu fama y tu nobleza y tu generosidad. Tu nombre será olvidado y aborrecido. *De ti se dirá el refrán que "fueste enterrada en el polvo de tus pecados".*

Fray Bernardino comprende que es en la tradición oral donde se encuentran los pilares de la cosmovisión mexicana, misma que, de forma precisa y aguda, se pone de manifiesto en los refranes, los cuales constituyen una rica fuente de información cultural que complementa lo planteado en los discursos que los anteceden.

## CAPÍTULO II. *El refrán y su función didáctica y sociocultural*

### 2.1 Los orígenes del refrán

Son los refranes formas expresivas que, desde tiempos remotos, el hombre ha empleado como una manera de establecer relaciones con su realidad, con el mundo circundante.

El poder asentar con precisión las posibles fuentes u orígenes de dichas estructuras resulta ser una inquietud constante, misma que no se reduce a los estudios paremiológicos mexicanos o españoles, sino que se identifica en otros puntos del globo terráqueo. Un ejemplo son las numerosas colecciones árabes en las que se pretende poner de manifiesto el origen de los refranes. “Tal es el carácter de las obras de al -*Maydani* , *Mayma’ alamtal*, y de Zalzala, *Qisas al-amtal al-‘ammiyya*, por citar dos ejemplos, uno clásico y otro contemporáneo”.<sup>63</sup>

En el caso de la paremiología de la península Ibérica, uno de los trabajos más recientes que busca el germen de refranes, modismos y hasta de frases históricas hispanos es el de José Ma. Iribarren, denominado *El porqué de los dichos*.<sup>64</sup>

Generalmente, el origen de un refrán suele ser desconocido, a menos que dentro de éste se evidencie algún tipo de suceso o circunstancia representativa que lleve a hacer una deducción de cuál es el contexto en el que se desarrolló. De igual manera ocurre con el autor; resultan mínimos los casos en los que se conocen los nombres de quienes dan forma a una paremia:<sup>65</sup> “se trata de personalidades célebres que en gran medida beben de las fuentes del legado popular y dan forma culta a expresiones y pensamientos de uso común”.<sup>66</sup> De ahí que se considere a este tipo de estructuras como parte de la tradición – que está netamente relacionada con la colectividad –.

---

<sup>63</sup> Rosa María Ruíz Montero, *Reflexiones sobre el origen de los refranes*, Anaquel de Estudios Árabes IX, 1998, p.170.

<sup>64</sup> José Ma. Iribarren, *El porqué de los dichos: sentido, origen y anécdota de los dichos, modismos y frases proverbiales de España con otras muchas curiosidades*, Madrid, Aguilar, 1955.

<sup>65</sup> Paremia: viene del griego *paroimía* que significa refrán, proverbio, adagio, etc.

<sup>66</sup> Ruíz Montero, *op. cit.*, p.169.

No obstante, a pesar de que es poco probable el que se pueda establecer una fecha exacta con respecto al origen del refrán, tenemos algunos vestigios que son considerados, por su antigüedad, como muestra de los inicios del uso de paremias.<sup>67</sup>

Samuel Noah Kramer distingue el empleo de refranes en literatura antiquísima, específicamente en las denominadas “tablillas de Nippur” que resulta ser un material encontrado en la zona arqueológica de *Nippur* que se localiza a unos doscientos kilómetros al sureste del actual Bagdad. Dichos vestigios se remontan al siglo XVIII a. C. y contienen, además de un cúmulo considerable de mitos, himnos, epopeyas y ensayos, una cantidad notable de proverbios sumeros. Sin embargo, es muy probable que muchos de ellos formen parte de una herencia oral archiseccular.<sup>68</sup>

[Se encontraron] más de doce colecciones diferentes, de las cuales algunas contenían docenas y otras hasta centenares de proverbios. Una edición definitiva de dos de estas colecciones, publicada bajo su dirección [se refiere a la de Edmund Gordon], reunió casi trescientos proverbios completos, la mayoría desconocidos hasta entonces.<sup>69</sup>

Además de estos refranes también se pueden mencionar los preceptos protoindouuropeos del *Rig Veda* – son un conjunto de 1,028 himnos que se consideran sapienciales porque incluyen una especie de enseñanzas parecidas a los refranes – conocidos como *Sutras*, que se calcula fueron compuestos entre 1200 y 1500 a. C.

Por otra parte, Pérez Botello<sup>70</sup> considera que las *Instrucciones egipcias de Ptah-hotep*, del 2450 a.C., *Las Conversaciones de Confucio* – compiladas por quienes lo seguían, entre 202 a. C. y 220 d. C. – , El libro de *Proverbios* de la Biblia – que adquirió su forma definitiva en el siglo V a. C. – y los *gnomai* de los siete sabios de la Antigüedad Clásica Griega<sup>71</sup>, son muestras de los que podrían considerarse como la génesis del camino del refrán en el curso de la historia de la humanidad.

---

<sup>67</sup> Expresiones que pueden ser refranes, dichos, proverbios, etc.

<sup>68</sup> Cfr. Samuel Noah Kramer, *La historia empieza en Summer*, Barcelona, Ediciones Orbis, 1985.

<sup>69</sup> *Ibid.*, p. 139.

<sup>70</sup> Ma. Teresa Pérez Botello, *El refrán como texto oral y escrito*, Estudios sociales, Nueva época, 2008, p. 189-190.

<sup>71</sup> Tales, *Conócete a ti mismo*; Bias, *La mayoría de los hombres son malvados*; Pitaco, *Saber escoger la oportunidad*; Solón, *Preocúpate de las cosas importantes*; Cléolulo, *Nada es mucho*; Misión, *Óptima es la medida*; Quilón, *Cuida de ti mismo*.

## 2.2 El refrán como reflejo de cultura

El refrán constituye una manifestación lingüística que guarda en sí “todo aquello que una persona debe saber o creer para desenvolverse de forma adecuada entre los miembros de un grupo humano concreto y para cumplir una función aceptada por todos ellos”;<sup>72</sup> es decir, valores y reglas que a su vez implican formas de concebir la realidad.

Si nos remontamos al primer tercio del siglo XIX encontraremos la concepción humboldtiana *lengua - cultura - pensamiento*, misma que años atrás fue planteada por Herder, al afirmar que “la mayoría de las veces pensamos con la lengua, en la lengua y, a menudo, según la lengua”.<sup>73</sup>

La estrecha interdependencia de los elementos del trinomio nacido en pleno Romanticismo, influyó en posteriores e importantes corrientes lingüísticas – recordemos el idealismo de Vossler, la denominada *antropología lingüística* fundada por Franz Boas y desarrollada por Sapir y Whorf –. De igual forma en la actualidad, muchos de los estudios lingüísticos, ya sean socio o etnolingüísticos, se encuentran fuertemente imbuidos por el pensamiento del alemán. Nuestro trabajo, no es la excepción. Será, precisamente, a partir de esta somera recapitulación que iremos bosquejando lo referente al refrán y su función cultural.

Partiremos de un concepto establecido por Goodenough que tiene su origen en la tendencia que inauguró Franz Boas, con la que se buscaba demostrar que cada grupo de individuos (colectividad) tiene una cultura propia, esto independientemente de alguna comparación que se pudiera establecer con el desarrollo de otras comunidades – Boas buscaba alejarse de la concepción evolucionista que establecía un contraste entre las sociedades más primitivas denominadas como “atrasadas” y las avanzadas que eran consideradas de mayor “evolución cultural” – : “Se definiría, pues, la cultura *como el conjunto diferenciado de*

---

<sup>72</sup> Concepto de cultura planteado por Goodenough, W, “Cultura, lenguaje y sociedad”, en J. S. Kahn, *El concepto de cultura. Textos fundamentales*, Barcelona, 1975, p. 190.

<sup>73</sup> Jesús Tusón, *Aproximación a la historia de la lingüística*, Barcelona, Teide, 1982, p.106, (citado por Pilar Máynez en “La influencia de Humboldt en el pensamiento lingüístico contemporáneo” en *Históricas, Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas* 73, México: UNAM, mayo – agosto, 2005, pp. 7-15).

*costumbres, creencias e instituciones sociales que parecen caracterizar a cada sociedad aislada*".<sup>74</sup>

Existen, dentro de una sociedad, formas de conducta estereotipadas que podemos denominar *pautas culturales*, en las que prevalecen los elementos considerados como parte de una cultura. La motivación que el individuo encuentra para ceñirse a éstas, "radica en la satisfacción que proporcionan a sus necesidades personales especialmente la de lograr una respuesta favorable por parte de los demás". Así mismo, "aprende las pautas como totalidades; abarcan las necesidades de la vida social lo mismo que abarcan las suyas propias".<sup>75</sup>

En el uso del refrán podemos encontrar, con mayor contundencia, las *pautas culturales* dadas por una sociedad determinada. El refrán "se integra en un texto mayor y se sujeta a los fines que persiguen mediante su enunciación. Así los refranes [...] nunca van a constituir textos autónomos; están disponibles para integrarse y subordinarse".<sup>76</sup> Por lo tanto, al estar la construcción lapidaria<sup>77</sup> en función del denominado "texto mayor" que podemos entender como la parte contextual en la que se enclava, se busca hacer énfasis en la manera en que se ve la realidad y que corresponde a lo que la comunidad considera dentro de lo correcto.

La propagación de las tendencias relacionadas con la forma de comportamiento que se espera manifiesten los individuos de una colectividad en específico, se logra a partir de la transmisión de generación en generación. Así es como surge otro elemento importante respecto a la conformación cultural: *la tradición*.

Por "tradición" entenderemos "tanto el acervo de experiencias de la realidad transmitidas en el interior de un grupo humano histórico, como su transmisión generacional."<sup>78</sup> Además, cabe señalar que es una oposición a la experiencia individual, por lo que la "tradición" siempre se mueve dentro del conjunto social.

Por otro lado, si nos remitimos al origen de dicha palabra, encontramos que deriva del vocablo latino *traditio*, que implica el hecho de entregar algo a alguien. Y, acaso ¿no es el

---

<sup>74</sup> Goodenough, W, "Cultura, lenguaje y sociedad", en J. S. Kahn, *El concepto de cultura. Textos fundamentales*, Barcelona 1975, p. 190 (citado por Nieves Vila Rubio, en "El refrán: un artefacto cultural", en *Revista de dialectología y tradiciones populares* Madrid, 1990, Tomo XLV, p. 213).

<sup>75</sup> Ralph Linton, *Cultura y personalidad*, México: FCE, 1969, p. 38-39.

<sup>76</sup> Marlene Rall, "El discurso repetido", en Dietrich Rall y Marlene Rall, *Paralelas. Estudios literarios, lingüísticos e interculturales*, México, UNAM, 1999, p.262.

<sup>77</sup> La lapidariez implica, además de una forma breve y concisa, un texto sapiencial y didáctico.

<sup>78</sup> Pérez Martínez, *Refrán viejo nunca miente*, p.38.

refrán y la forma en que se transmite, de boca en boca y de generación en generación, un elemento didáctico – tradicional que encierra en sí experiencias de una colectividad en específico? La tradición del refrán es, por tanto, un rasgo de identidad cultural que se encuentra arraigado en las raíces de un pueblo, y que han de dirigir de manera indiscutible, las relaciones presentes y futuras del individuo con el mundo que le rodea.

De acuerdo con la teoría del refrán, éste se encuentra constituido por un significado referencial el – significado literal – que es el que se presenta a partir de los vocablos que contiene; y por un significado paremiológico – la interpretación – que surge de la estructura lógico-semántica del texto contenido. Por tanto, ambos elementos se encuentran implicados en el sentido de un refrán y están en función de la cultura – el uso de ciertas estructuras y de cierto léxico, por ejemplo, además de la interpretación que se le dé al refrán, constituyen una tendencia cultural específica –. Así, tal como lo menciona Marlene Rall “el sentido de los refranes es idiosincrático en una comunidad y a menudo opaco para el que viene de afuera”.<sup>79</sup>

Para concluir resulta importante hacer notar una característica más de los refranes que los mantiene ligados a la cultura. Es la vida del refrán una consecuencia de la vigencia que tiene dentro del seno social en el que se desarrolla, por tanto, cuando las circunstancias que motivaron su incorporación a la lengua se modifican o se extinguen, la expresión paremiológica tiende al mismo desenlace. Hay casos en los que el refrán sólo replantea su sentido, adaptándose así a las nuevas condiciones.

Pérez Martínez plantea lo anterior estableciendo una comparación entre un vocablo y el refrán:

Tanto la adaptación del refrán como su cambio de función, suceden de la misma manera que con un vocablo: los refranes cambian de la misma manera y por las mismas razones por las que un vocablo cambia, se adaptan por los mismos mecanismos por los que un vocablo se adapta a nuevas circunstancias de la realidad extralingüística, mueren por la misma razón y mecanismos por los que muere o es substituida una palabra. *Un refrán no es otra cosa que la codificación verbal de una experiencia, como una palabra.*<sup>80</sup>

---

<sup>79</sup> Rall, *op. cit.*, p. 255.

<sup>80</sup> Pérez Martínez, *op. cit.*, p. 35-36.

## 2.3 El refrán español en el Renacimiento

### 2.3.1. Importancia del refrán

En Florencia, Italia, a mediados del siglo XIV, se originó el movimiento denominado Renacimiento. Éste a su vez, se bifurcó en el Humanismo y la Reforma, y aunque, sendas tendencias se hayan alimentado de un mismo cordón umbilical mientras se gestaban, resultará pertinente, para esta investigación, dejar a un lado lo concerniente a lo religioso y detenernos en el Humanismo.

Para poder comprender mejor el sentido de este último, es indispensable indagar en las palabras “humanidades” y “humanistas” de las que deriva el término. La *studia humanitatis* o *studia humana*, es un conjunto de disciplinas como la poesía, la retórica, la gramática, la historia y la filosofía moral, las cuales, según la ideología del momento, tendían a comprender todo lo que el ser humano tiene y que ha de convertirlo en un gran ser espiritual.

Es en esta etapa cuando se da un Renacimiento de la Antigüedad clásica, misma que funciona como un punto de referencia clave para retomar la vida espiritual del hombre. Tal como menciona Ruggiero: “Es innegable que sólo para poder cantar de nuevo las bellezas de lo creado, para reivindicar la parte activa del hombre sobre la tierra, para hacer de la cultura un órgano socialmente funcional, hicieron resurgir los humanistas, con tanto prestigio y con tanta fuerza, las obras de los griegos y los latinos”.<sup>81</sup> Quiénes, si no los griegos y latinos como modelos insuperables de las *litterae humanae*.

Por otra parte, si la sabiduría clásica es retomada para ser restaurada a partir del germen humanista que la hizo florecer, es entonces claro que también resultó de suma importancia entenderla en su realidad histórica, misma que la Edad Media había dejado de lado, y que el Renacimiento tomó como parte fundamental para la comprensión total de la espiritualidad humana. Prueba de ello es la avidez con que varios humanistas iniciaron la recuperación del pasado en su realidad auténtica. Nicolás de Cusa, mucho antes que Petrarca, realizó búsquedas de antiguos manuscritos. De igual forma, Marsilio Ficino, llevado por esta fiebre clásica, tradujo la obra entera de Platón y Plotinio. Cabe señalar que dicho interés histórico y

---

<sup>81</sup> Romano Ruggiero, et al., *Los fundamentos del mundo moderno. Edad media tardía, reforma, renacimiento*, (26ª. ed.) México: Siglo XXI, 1999, p. 143.

filológico resultará ser un rasgo distintivo del Humanismo respecto a otras maneras de retorno a la Antigüedad, propias de, por ejemplo, la Escolástica.

Aunque en España el proceso renacentista fue tardío respecto a Italia – se tiende a establecer el año de 1453 en el que se dio la caída del Imperio Bizantino y la toma de Constantinopla por los turcos – resulta clara su existencia y su repercusión. Cabe hacer mención de esto, ya que una corriente de estudiosos señala que no existió como tal la separación de la península Ibérica de la Edad Media. Abellán se opone, precisamente, a esta tendencia y afirma que “Nadie puede negar la existencia, en nuestro país, de un Renacimiento literario. Ahí está la obra de Boscán, de Garcilaso, de Quevedo y aun del mismo Cervantes, los cuales no sólo visitaron y vivieron en Italia, sino que se hicieron eco ampliamente de la influencia italiana renacentista.”<sup>82</sup>

Además, habrá que recordar que el mismo Antonio de Nebrija fue influido por el italiano Lorenzo Valla en su concepción purista, la cual se enfocaba en el estudio del latín ciceroniano.

El espíritu renacentista que llega a España, no deja de mostrar los rasgos distintivos que alimentaban el humanismo italiano: el retorno al clasicismo con la tendencia humanista ya señalada líneas arriba.

Al partir de la idea sustancial de que el humanismo pretende erradicar el sistema mental de jerarquía en que la sociedad medievalista se encontraba y, en cambio, establecer una unión fraterna sin desigualdad para poner en alto el valor universal de la humanidad, resulta entendible el auge que tienen, en este periodo, ciertas formas de sabiduría tanto antigua como popular, entre las que se encuentra, indiscutiblemente, encarnada la colectividad. Así, los refranes<sup>83</sup> se presentarán como un puente que logra unir a los hombres, ya que son “una manifestación del “reino de la espontaneidad, de la virtud natural”,<sup>84</sup> virtud alrededor de la cual, la ideología humanista del Renacimiento, caminaba.

---

<sup>82</sup> José Luis Abellán, *El erasmismo español*, Madrid, Espasa-calpe, 1982, p. 55.

<sup>83</sup> En el apartado 2.3.2, se hacen algunas especificaciones respecto a las diferencias entre refrán, proverbio y adagio. Por lo pronto, en este punto, consideraremos lo incorporado en las obras renacentistas como “refranes”, p. 44.

<sup>84</sup> *Cfr.* Citado por José Antonio Maravall en, *Antiguos y Modernos*, Madrid, Alianza Universidad no. 458, 1986, p. 410.

Así es como el español de los siglos XV, XVI y XVII<sup>85</sup> mostrará un febril gusto por “rescatar”, por un lado, algunos de los tesoros proverbiales más preciados de los Antiguos, y por el otro, las construcciones paremiológicas populares.

Hay quienes señalan que, el trabajo realizado por Erasmo de Rotterdam<sup>86</sup> denominado *Adagia*,<sup>87</sup> constituyó un aliciente significativo para promover la búsqueda paremiológica ya señalada. Lo interesante de esta aseveración es comprender que, aunque la obra de Erasmo constituye un impulso notable dentro del humanismo español, resulta algo distante respecto a la recopilación hispánica. Más específicamente, Erasmo se inclinó por refranes de autores latinos, mientras que varios de los compiladores españoles, o hicieron una combinación de sabiduría clásica con popular, o dieron mayor importancia a esta última (la denominada *del vulgo*).

De igual forma, es importante tomar en cuenta que el interés por la recopilación de este tipo de construcciones se había dado mucho antes de que el trabajo erasmiano fuera publicado. Hugo Bizarri, estudioso de la obra española atribuida al Marqués de Santillana, *Refranes que dizen las viejas tras el fuego* señala que “Los orígenes del Refranero hispánico se pierden en la noche de los tiempos. Lo vemos aflorar en las más antiguas obras literarias. El Poema de Mio Cid [...] incorpora a su expresión la fraseología popular [...] lo mismo hace Berceo [...]. Ambos autores nos señalan que en la primera mitad del siglo XIII el Refranero ya era *consustancial al pueblo español*.”<sup>88</sup>

La afirmación anterior toma mayor fuerza, cuando el mismo Bizarri, en su texto denominado *El refranero castellano en la Edad Media*,<sup>89</sup> cita algunos fragmentos de las obra

---

<sup>85</sup> Antonio Alatorre menciona en su obra *Los 1001 años de la lengua española*, que el número de gramáticas y diccionarios realizados en los siglos XVI y XVII fue sobrepasado por la publicación de refraneros (3era ed., México FCE, p.247).

<sup>86</sup> Humanista Neerlandés que nació en 1469. Se dedicó a las letras clásicas, y es considerado uno de los impulsores de la reforma religiosa. Murió en 1536.

<sup>87</sup> Publicado en París en 1531. Es una colección de 800 proverbios antiguos que, en general, contienen explicaciones del propio Erasmo. Este último extendió su obra a lo largo de 30 años, incorporando nuevas paremias, además de añadir más reflexiones netamente personales.

Fueron traducidos al español en 1549.

<sup>88</sup> Íñigo López de Mendoza, *Refranes que dizen las viejas tras el fuego*, Edición de Hugo Oscar Bizarri, Kassel, Edition Reichenberger, 1995, p. 2.

<sup>89</sup> Hugo O, Bizarri, *El refranero castellano en la Edad Media*, España, Ediciones del laberinto, 2004, p. 15.

de Juan Manuel, *Libro enfenido* o *Libro de castigos et de consejos*,<sup>90</sup> y *La Celestina* de Fernando de Rojas para evidenciar la pervivencia y propagación del saber paremiológico, considerándolo como uno de los elementos que le daban estructura al pensamiento del hombre del medioevo – de acuerdo con la investigación hecha por el autor, los discursos didácticos y políticos o escolásticos tienen como base las estructuras proverbiales – .

Será a mediados de la centuria mencionada, cuando en el círculo de traductores de Toledo convocado por el rey Alfonso X, se dé el nacimiento del saber sapiencial, mismo que estaba impulsado por este afán de recolección que la cultura árabe manifestaba.

Otras dos obras que también son emblemáticas en este sentido son el *Libro del caballero Zifar* y *Libro de buen amor*, que datan del siglo XIV. En el primero, veintinueve refranes se introducen a partir del diálogo de los personajes que aparecen en la historia, mientras que en la obra de Juan Ruiz, Arcipreste de Hita, además del empleo de refranes dentro de una trama, se encuentran cierto tipo de expresiones similares, que son denominadas “pseudo-refranes” porque no forman parte de la tradición oral, sino que fueron creadas por dicho autor.

Los *Refranes que dizen las viejas tras el fuego*, a finales del siglo XV – que no se sabe exactamente si pertenece al Marqués de Santillana – será una muestra de la fuerza y autonomía que caracterizará al refrán en los siguientes años, porque a diferencia de las obras arriba mencionadas, en éste el refrán no es sólo un reflejo de lo oral, que daba esa “vivacidad” a las obras literarias, sino que, al comenzar a ser recopilado, se suma a la producción escrita como tal.

Por otra parte, retomando a la *Celestina*,<sup>91</sup> que tuvo notable impacto en la época, en parte por la temática tratada y además por ser uno de los textos que guarda, junto con el *Quijote* de Cervantes, un cúmulo extraordinario de saber popular, Piñero Ramírez comenta que: “A los lectores de aquellas centurias primeras les admiraba sobre todo la sabiduría de la vieja, codificada en un inacabable repertorio de proverbios, sentencias, refranes, etc.”<sup>92</sup>

En un fragmento del prólogo de esta obra se plantea lo que se espera que el lector conciba de la historia y los elementos que la componen. Llama la atención que a la par de la intención

---

<sup>90</sup> Obra escrita entre 1336 y 1337, compuesta por veinticinco capítulos que, en forma pedagógica y moralizante, muestra una serie de reglas y principios que el autor considera indispensables para la vida de su hijo primogénito.

<sup>91</sup> En esta comedia se recogen cerca de trescientos refranes.

<sup>92</sup> En *Celestina* de Fernando de Rojas, España, Espasa Calpe, 2007, p. 54

de pintar “un fresco con ambiente contemporáneo” a partir del uso de refranes propio de la época, también se pretende que la obra sea un vasto paradigma sapiencial del que el lector pueda enriquecerse:

[...] Unos les roen los huesos que no tienen virtud, que es la historia toda junta, no aprovechándose de las particularidades, haziéndola cuento de camino; *otros pican los donayres y refranes comunes, loándolos con toda atención, dexando pasar por alto lo que hace más al caso y utilidad suya.* Pero aquellos para cuyo verdadero placer es todo, desechan el cuento de la historia para contar, coligen la suma para su provecho, ríen lo donoso, *las sentencias y dichos de philósophos guardan en su memoria para trasponer en lugares convenientes a sus autos y propósitos.*<sup>93</sup>

En el *Diálogo de la lengua* de Juan de Valdés (Nápoles, 1535/36) se dice de los refranes que en ellos “se vee muy bien la puridad de la lengua castellana” que “son proverbios o adagios” pero que, no obstante, “no tienen mucha conformidad” con los proverbios o adagios latinos y griegos.<sup>94</sup>

En 1549 Pedro Vallés da a conocer su *Libro de refranes copilado por el orden a, b, c en el cual se contienen quatro mil y trezientos refranes, el más copioso que hasta oy ha salido impreso.* En este trabajo, Vallés define al refrán como “un dicho antiguo, usado, breve, sutil y gracioso, obscuro por alguna manera de hablar figurado”.<sup>95</sup>

Seis años después (1555) en Salamanca, aparecía, de forma póstuma, los *Refranes o proverbios en romance* del comendador Hernán Núñez de Guzmán. El prólogo fue elaborado por el denominado Maestro León,<sup>96</sup> catedrático de prima de latín y de griego en la Universidad de Salamanca, mismo que busca justificar el hecho de que Núñez de Guzmán se diera a la tarea de realizar dicha recopilación:

[...] Como otros sabios muchos en su vejez (que conforme a lo que hemos dicho, y lo q dize el mismo Platón en vn Dialogo que llama el Philebo) deuián de emplearse en las ciencias de mas

---

<sup>93</sup>Fernando de Rojas, *op.cit.* p. 181 (Este fragmento pertenece a un prólogo que se agregó a la obra cuando, en las reediciones subsecuentes, se le cambió el nombre por *Tragicomedia de Calisto y Melibea*).

<sup>94</sup> Citado por Herón Pérez en *Refrán viejo nunca miente*, México, Colegio de Michoacán, 1994, p. 46.

<sup>95</sup> En Antonio Alatorre, *op. cit.*, p. 248.

<sup>96</sup> No se encontraron mayores referencias de dicho catedrático.

perfeccion, se emplean el Adagios, y Refranes, que al vulgo parecen cosa baxa, é indigna, no digo yo de hombres muy sabios, que con su doctrina alumbran el mundo: pero aun de hombres, que algun tiempo aya gastado en letras, y tenga en ellas algun nombre. Porque no solamente el Comendador Hernan Nuñez, a quien podía llamar Fenix de nuestra edad, en estas letras, que el común llama humanas: Despues de compuestas muchas obras de gran doctrina sobre Seneca, Plinio, Pomponio, Mela y otras que no están impressas, a la postre dio en escriuir estos Refranes y entientos antiguos otros muy sabios hizieron lo mismo: los quales porque [*incomprensible*] y otros lo cuentan a la larga y no por ser tan prolixo aquí no nombro, pero aun Oradores, y Filosofos, los traen entre manos, y les dan tanto crédito que les parecía que era bastante provança uno dellos[...]

[...] Aristoteles, Plato, Plutarco, y otros grandes Filosofos, despues destos enseñando ciencias altas de Filosofia natural, y moral, y Metaphisica, que por otro nombre ellos llama sapiencia, y Theologia, en qualquier cosas destas se aproueche destos Refranes, como de la mejor demostracion, y prouança, q ellos traer suelen. Y si lo que con muchas palabras, y grandes razones, y subidas, han prouado, vienen a cocordar con algún Adagio, ó Refran antiguo, tienenlo ellos por demostracion que llaman a ojo. De manera, que pues que los mas sabios de los hombres, en tanto tuuieron los Refranes, y tanta autoridad les dieron, juzgo que el Comendador Hernan Nuñez mi Maestro, no se empleó en cosa baxa, como a mi, y a otros podía parecer[...]<sup>97</sup>

Por otro lado, unos cuantos años más adelante Juan de Mal Lara da a conocer la importancia de recuperar ciertas estructuras paremiológicas en su *Philosophia vulgar*, esto sin dejar de evidenciar su preferencia hacia los de la cultura grecolatina, respecto de los denominados “populares”. (Sevilla, 1568):

Aura doze años, que comencé este negocio, y no quitando la mano del, reboluiendo los autores Griegos, y Latinos, de que se dará razón en las postreras tablas, vine a sacar esta glosa, que entre manos tenemos. La qual ruego al amigo de letras, que lea y vea, de la manera, q si no conociesse la persona, sino la obra, y comparando la con otras, sentirá q no ha rescebido pequeño prouecho en mi servicio, para acrescentar la discrecion, y buena conuersacion de los auisados, y desseosos de saber.

---

<sup>97</sup> Hernán Núñez de Guzmán, *Refranes o proverbios en romance que nuevamente colligió y glossó su autor el Comendador Hernán Núñez* (1621), <<http://fondosdigitales.us.es/fondos/libros/1308/2/refranes-o-proverbios-en-romance/>> p. 7. (Marzo 11,2012) .

Y porque es la materia mas prouechosa entre lo vulgar la de los refranes, la encomendamos a los que con buena voluntad leyeren éstos nuestros trabajos, que el Ecclesiastico en su libro, capitulo 39, entre las cosas que encomienda al sabio es : Oculta prouerbiorum exquirere. Buscar, y inquirir lo mas escuro de los proverbios, o refranes, porque es parte de la sabiduría no ignorar, lo que comúnmente se dize,<sup>98</sup>

[...] Y aunque aya algunos refranes muy baxos, y glosados en el mismo estylo, no deue esto derogar ala alauaça de los mejores, y que se gastó mucho tiempo en apurarlos. <sup>99</sup>

Hacia 1605 tendremos a Miguel de Cervantes, quien en *Don Quijote de la Mancha*, hará múltiples alusiones a dichas formas paremiológicas. Veamos el siguiente fragmento que, a nuestro parecer, ostenta mucho de lo que el autor expresa en otras tantas partes de su magna obra:

No más refranes, Sancho – dijo don Quijote –, pues cualquiera de los que has dicho basta para dar a entender tu pensamiento; y muchas veces te he aconsejado que no seas tan pródigo de refranes, y que te vayas de la mano en decirlos, pero paréceme que es predicar en desierto, y castígame mi madre, y yo trómpogelas.

-Paréceme – respondió Sancho – que vuesa merced es como lo que dicen: “Dijo la sartén a la caldera: Quítate allá, ojinegra”. Estame reprehendiendo que no diga yo refranes, y ensártalos vuesa merced de dos en dos.

- Mira Sancho – respondió don Quijote -: yo traigo los refranes a propósito, y vienen cuando los digo como anillo en el dedo, pero tráelos tú tan por los cabellos, que los arrastras, y no los guías; y si no me acuerdo mal, otra vez te he dicho que *los refranes son sentencias breves, sacadas de la experiencia y especulación de nuestros antiguos sabios, y el refrán que no viene a propósito antes es disparate que sentencia.*<sup>100</sup>

En la segunda década del siglo XVII (1627), aparece la obra cumbre de esta fiebre paremiológica, con la que de alguna manera se cierra dicho periodo: El *Vocabulario de*

---

<sup>98</sup> Juan de Mal Lara, *Filosofía vulgar* (1568), <<http://fondosdigitales.us.es/fondos/libros/3469/9/philosophia-vulgar-juan-de-mal-lara/>> p. 122 (Marzo 11,2012).

<sup>99</sup> *Ibid.*, p.20.

<sup>100</sup> Miguel de Cervantes Saavedra, *Don Quijote de la Mancha*, Edición de Francisco Rico, Perú, Punto de lectura, 2008, p. 1063-1064.

*refranes i frases proverbiales i otras fórmulas* de Gonzalo Correas. Lo interesante de su obra radica en que completa, de cierta forma, “lo recopilado hasta entonces por Hernán Núñez, Mal Lara y los demás compiladores de refraneros con sus propias aportaciones, dejando huellas de su intervención a través de adiciones de rimas, ajustes métricos y rítmicos, glosas en la que cita autores y obras a las que acude y se lanza en comentarios adversos contra sus predecesores [...]”<sup>101</sup>

### 2.3.2 Refrán, proverbio y adagio

Resulta bastante oscura la etimología del vocablo “refrán”. Dos suposiciones son las que intentan explicar el origen de dicha palabra. La primera, es la planteada por Sebastián de Covarrubias, y tiene que ver con el verbo latino *referre*, y en concreto, “*areferendo*, porque se refiere de unos y otros”;<sup>102</sup> por tanto, según esto, la palabra refrán está relacionada con la forma en que se propaga que es ‘de boca en boca’.

La otra propuesta, que es la que prevalece, es la que hace derivar a la palabra en cuestión del verbo latino *frangere* (romper, quebrar), y más específicamente de su derivado *refringere* a través del término *refranh* que en la lengua antigua de *Oc* significaba “estribillo”. Por tanto, el sentido inicial de la palabra “refrán” tiene relación con la función que el estribillo ostenta en una estrofa, respecto a “romper” lo monótono de tal construcción. Dicho vocablo pasará de la concepción de estribillo a la de proverbio, cambio semántico que parece provenir del hecho de que, antiguamente, los estribillos de ciertas canciones eran proverbios, por lo que pronto adoptó el nombre de “refrán” el proverbio que formaba el núcleo del estribillo.

De acuerdo con Herón Pérez, “en lengua castellana, antes de enseñorearse el campo, el término *refrán* había competido con otros vocablos como *fablas*, *fablillas*, *fazañas*, *parlillas*, *enxemplos*, *patrañas*, *vierbos*, *retraheres* además, desde luego, del término “proverbio” que llegó al español a través del libro de los *proverbia* como tradujo san Jerónimo en la *Vulgata* tanto el término hebreo *mishle* como el griego *paroimíai* de la versión de los LXX”.<sup>103</sup> Por lo

---

<sup>101</sup> Ma. Antonella Sardelli, “La producción literaria de Gonzalo Correas en las fuentes documentales y su influencia en la investigación moderna” en *Culturas populares. Revista electrónica* 5, (julio-diciembre, 2007), p.2.

<sup>102</sup> Citado por Herón Pérez Martínez en: *Refrán viejo nunca miente*, México, El Colegio de Michoacán, 1994, p. 42.

<sup>103</sup> Herón Pérez Martínez, *op. cit.*, p. 43.

tanto, se entiende que, a partir de esta influencia bíblica, la denominación de “proverbio” para referirse al refrán castellano, haya sido la más utilizada entonces.

Fue durante el siglo XV cuando el término “refrán” se perfila como el favorito, dejando de lado al vocablo “proverbio” que había dominado hasta entonces, mismo que estuvo alternando con otras formas de denominación como las de ”adagio”, “aforismo”, ”apoteagma”, entre otras. El germen del éxito de la palabra *refrán* sobre *proverbio*, se encuentra a finales del siglo XV, momento en el cual parece que existía una distinción firme entre ambos conceptos. “Se llama proverbios a los textos provenientes de Séneca, especie de sabiduría libresca, a los dichos cultos que se encuentran en los libros y que provienen de los libros. Se designa, en cambio con el nombre de refranes, a los dichos de origen popular, a los que no tienen otro medio de supervivencia que la boca del vulgo.”<sup>104</sup>

Para el siglo XVI español, el uso del vocablo refrán frente al de proverbio, es casi total, ya que, aunque la línea divisoria entre ambos términos estaba casi desdibujada, había quienes se encontraban “atrapados” entre una y otra denominación. Este es el caso de Hernán Núñez<sup>105</sup> quien en Salamanca, en 1555, denominó a su compilación *Refranes o proverbios en romance que nuevamente colligió y glossó su autor el Comendador Hernán Núñez*.

Lo anterior, se convertirá en una constante que permeará el siglo XVII. Así lo podemos corroborar al consultar el gran trabajo lexicográfico realizado por Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana o española*, donde se afirmaba que “refrán es lo mesmo que adagio. Proverbio a referedo, porque se refiere de unos en otros”, y por otro lado que “adagio”:

Es lo mesmo que proverbio, conviene saber, una sentencia breve, acomodada, y trayda a proposito, recebida de todos, que se suele aplicar a diversas ocasiones. Lat. adagium[...] porque anda de boca en boca de todos. Es propiamente lo que en Castellano llamamos refrán[...]<sup>106</sup>

---

<sup>104</sup> Pérez Martínez, *op. cit.*, p. 46.

<sup>105</sup> Conocido como El Comendador Griego. Fue colega de Nebrija en el proyecto de la Biblia Políglota.

<sup>106</sup> Sebastián de Covarrubias (1611), *Tesoro de la Lengua Castellana o Española. Primer Diccionario de la lengua*. En Fondo Antiguo de la Universidad de Sevilla, <[fondosdigitales.us.es/fondos/libros/765/16/tesoro-de-la-lengua-castellana-o-espanola/](http://fondosdigitales.us.es/fondos/libros/765/16/tesoro-de-la-lengua-castellana-o-espanola/)>, p.65 y 1253.

Después de esta reflexión acerca del refrán, a lo largo de los siglos mencionados, parecen delinarse dos posturas que prevalecen hasta nuestros días como consecuencia de la carencia de una teoría del refrán: por un lado tenemos la de quienes lo consideran como un solo tipo al que se le pueden dar varios nombres – adagio, dicho, proverbio – y la de los que afirman que existen ciertas diferencias en cuanto a su origen, morfología o función, por lo que referirse a él de las formas ya señaladas, es un error.

Un ejemplo de la primera actitud la tenemos con Lázaro Carreter, quien en su *Diccionario de términos filológicos* señala que el refrán “no se distingue especialmente del proverbio”.<sup>107</sup> Mientras que en el *Diccionario alfabético de refranes castellanos* de finales del siglo XIX, José María Sabarbi manifiesta que los “proverbios” son los refranes que se transmiten en textos escritos y los “refranes” son los utilizados en la lengua hablada. Es decir, que propone que se llame “proverbios” sólo a las estructuras que se consideran de origen culto porque pertenecen a la literatura y “refranes” a los que se utilizan en la vida cotidiana, y que por lo mismo se les atribuye un origen vulgar o común.

Posiblemente, la más adecuada conclusión a la que se puede llegar, después de este recuento respecto a las diferencias entre los términos señalados, sea la que se plantea en el *Diccionario de aforismos, proverbios y refranes*.<sup>108</sup>

Es muy difícil deslindar cumplidamente la diferencia que existe entre *aforismo*, y cada una de las voces: *adagio*, *proverbio*, *refrán* y *apoteigma*, pues todas ellas incluyen el sentido de una proposición o frase breve, clara, evidente y de profunda y útil enseñanza. Ningún autor antiguo ni moderno ha logrado todavía exponer clara y terminantemente las diferencias entre unas y otras, y el mismo uso vulgar llano y corriente, según las épocas y los títulos que adoptaron sus autores o compiladores, ha llamado *proverbio*, *adagio*, *refrán* o *aforismo*, indistintamente, a una misma clase de expresiones de la sabiduría popular.<sup>109</sup>

---

<sup>107</sup> Lázaro Carreter, *Diccionario de términos filológicos*, Madrid, Gredos, 1980, p.347.

<sup>108</sup> Publicado por la Editorial Sintés, quinta edición, Barcelona, 1982, (citado por Herón Pérez en *Refrán viejo nunca miente*, México, 1994, p. 51).

<sup>109</sup> Herón Pérez Martínez, *op. cit.*, p. 51.

Pérez Martínez, estudioso que ha dedicado gran parte de sus investigaciones a la paremiología mexicana, toma esta aseveración y plantea dos formas de empleo de la palabra “refrán”:

1.- Referirse al género que implica los demás subgéneros (adagio, proverbio, apotegma, sentencia, máxima, aforismo, etc.) – es decir, se ciñe, de alguna forma, a las características que hacen comunes dichas estructuras – :<sup>110</sup>

[...] consideramos como refranes los textos sentenciosos definibles, formalmente, como expresiones aforísticas, concisas, agudas, endurecidas por el uso, breves e incisivas, de buen arte por lo bien acuñadas. Los textos que llamamos “refranes”, además, funcionan semánticamente como cápsulas situacionales y pequeñas dosis de saber. Su rasgo cultural más importante, en cambio, los distingue por andar de boca en boca, ser transmitidos generacionalmente y aprendidos juntamente con la lengua.<sup>111</sup>

2.- Hacer alusión a un subgénero, es decir, a una especie del género refrán. Por ello, para evitar confusiones, propone que sea llamado “dicho”, el cual describe como una paremia corta de índole popular, que suele presentar ritmo, rima, y que en forma de sentencia, exhortación, declaración o exclamación, sirve para interpretar una situación específica.

Las definiciones que plantea de adagio y proverbio son las siguientes:<sup>112</sup>

*-Proverbio:* refrán de índole y origen cultos. Piezas que se han solido mover en ámbitos literarios. Proviene de las viejas colecciones de la denominada literatura gnómica o sapiencial. (Los proverbios bíblicos y las frases de los pensadores clásicos).

Por ejemplo: “Tiene la viga en el ojo y no la ve”, que proviene de la tradición bíblica.

---

<sup>110</sup> El estudioso señala que el mismo nombre de “refranero” que se le da a la compilación de una serie de paremias, es un ejemplo de lo difundido que está el término refrán, y del porqué su propuesta de designar con este nombre a todo un género.

<sup>111</sup> Herón Pérez Martínez, *Refranero mexicano*, México, Academia Mexicana de la lengua y FCE, 2004, p. 12.

<sup>112</sup> Cfr., Pérez Martínez, *El hablar lapidario. Ensayo de paremiología mexicana*, México, El Colegio de Michoacán, 1996, p. 183-196.

-*Adagio*: frase corta, popular, de índole doctrinal, que en estilo sentencioso y en forma de consejo, indica cómo hay que comportarse en la vida.

Ejemplos: “Nunca dejes camino por vereda”; “Haz el bien y no mires a quien”

De suma importancia resulta ser la clasificación que Pérez Martínez plantea de las estructuras paremiológicas, misma que pretendemos retomar en el apartado de las conclusiones, para establecer si las construcciones denominadas por fray Bernardino de Sahagún como “refranes” (dichos) si lo son, o en realidad deben ser considerados proverbios o adagios.

### 2.3 El refrán en náhuatl, expresión de una cosmovisión

Es el *machiotlahtolli*<sup>113</sup> una forma expresiva nahua que implica, sustancialmente, brevedad y lapidarietà – lo sapiencial y lo didáctico –. Con esta afirmación se podría deducir que comporta las mismas características que un refrán de corte occidental; sin embargo, es importante señalar que el discurso indígena, en múltiples ocasiones, resulta ser mucho más sutil, ya que a partir del empleo de metáforas, se acerca al *enigma*<sup>114</sup> – de allí que el resultado sea un significado críptico para quienes no comparten la cultura latente en una estructura semejante –.

Un ejemplo de lo anterior sería la expresión “*Eztli, yóllotl*” – “*sangre, corazón*” que son “dos sustantivos yuxtapuestos que se refieren al cacao, [y] sugieren, entre otros posibles significados, que este alimento es noble y reservado a la gente noble”.<sup>115</sup> Como se puede observar, lo dicho es mínimo, mientras que lo que se sugiere es bastante e implicaría adentrarse en la simbología náhuatl con el objetivo de lograr una vinculación entre significante y significado.

A diferencia de los *huehuetlahtolli* – que como ya se mencionó en el capítulo primero, forman parte también del libro VI – que buscan persuadir a partir de discursos amplios, el refrán guarda en su brevedad la emisión de un juicio contundente, es decir, la imagen que se genera a partir de una emisión escueta; tiene mayor impacto que el que tendría una estructura discursiva extensa.

Por otra parte, se pueden distinguir formas estructurales que son una constante en el repertorio de paremias nahuas; Johansson distingue siete variantes:<sup>116</sup>

---

<sup>113</sup> Vocablo compuesto por *machiotl*: “el modelo”, y *tlahtolli*: “la palabra”, “la expresión”, “el texto” o “el discurso”. Patrick Johansson menciona que la parte de la expresión *tlahtoa*, es una sustantivación de “decir”, lo cual permite que la traducción que se dé de estos dos elementos en fusión sea la de “dicho” (participio pasado sustantivado). En “Los refranes nahuas en la obra de Sahagún”, *El universo de Sahagún. Pasado y presente*, José Rubén Romero Galván y Pilar Máñez (coord.), Coloquio 2005, México, UNAM, 2007, p. 89.

<sup>114</sup> Elemento característico de dicho género que está compuesto por un conjunto de palabras que mantiene el sentido encubierto.

<sup>115</sup> Patrick Johansson, *Machiotlahtolli. La palabra –modelo (Dichos y refranes de los antiguos nahuas)*, México, Mc Graw-Hill Interamericana, 2004, p. 11.

<sup>116</sup> *Ibid.*, p. 12-13.

- Combinación de dos oraciones a partir de paralelismo<sup>117</sup>

*Tictetezoa in chalchíhuitl,*            “Mueles el jade,  
*ticoaoazoa in quetzalli*            desgarras la pluma preciosa”

- Uso de pregunta

*¿Cuix íxquich quitta in huitzitziltzin?* - ¿Acaso todo lo ve el pequeño colobrí?

- Una expresión verbal

*Moxoxolotilani* - “Se envían sirvientes”

- Una expresión en forma posesiva

*Tomachizoa* “Nuestro sabelotodo”

- Palabras en yuxtaposición<sup>118</sup>

*Yollotli, eztli* “Corazón, sangre”

- Frase descontextualizada (es bastante común)

*Nonohuian*    “En todas partes”

- Construcción similar a proverbios europeos

*Xoxocotia in tlaltícpac*    “Maduran los frutos en la tierra”

Los refranes indígenas cubrían todos los contenidos éticos y morales que marcaban su cultura. La forma de comportarse de los individuos en la sociedad mexicana resultaba ser una

---

<sup>117</sup> Es la semejanza existente entre secuencias textuales.

<sup>118</sup> Del lat. *iuxta*, junto a, y *positiō*, -*ōnis*, posición. Procedimiento que permite relacionar proposiciones sin utilizar nexos.

constante. Por lo tanto, los rasgos de carácter son aludidos en dichas paremias. Se hacen presentes los que hablan de la soberbia, la hipocresía, la mentira, la burla, entre otras formas de conducta negativa que en todo momento se reprueba. Además, no faltan los refranes que implican alusiones al respeto, la bondad, la humildad, la prudencia, entre otros valores que conllevan al elogio rotundo.

A guisa de ejemplo, veamos algunos refranes ordenados por temáticas:

Desvergüenza: *Ixcuáhuítl, huel ixcuauh* “Cara de madera, cara de palo”

Se le da esta adjetivación a quien no se avergüenza, que no es prudente.

Falta de respeto: *Tictetezoa in chalchíhuítl, ticoaoazoa in quetzalli* “Mueles el jade, desgarras la pluma preciosa”.

El jade y la pluma como dos elementos de gran aprecio para la cultura mexicana. En este caso representan elementos que deben ser respetados.

Hipocresía: *Tlanixiquipilhuílax* “Arrastra la bolsa abajo”.

Se utilizaba para hacer notar que alguien mostraba a los demás ser de cierta manera, cuando en realidad era completamente diferente.

Mentira: *Iztlactli, tencualactli* “Saliva, baba”.

Manera de expresar que lo que alguien más estaba diciendo era mentira.

Presunción: *Totlanitz* “Nuestra espinilla”.

Se refiere a quien se dice valiente y comenta hazañas que nunca ha realizado.

La educación por parte de los padres, desde los primeros años de vida, era importante para poner en práctica las pautas seguidas por la sociedad náhuatl. A través de ellas, se transmitían los valores básicos, y si éstos no eran acatados “los castigos llueven sobre el niño

perezoso, a quien sus padres rasguñan con espinas de maguey u obligan a respirar el humo acre del fuego donde ponen a quemar los chiles rojos.”<sup>119</sup>

Ya cuando el niño cumplía 15 años – o posiblemente mucho antes – recibían la educación en los *calmécac* y *telpochcalli* donde se les impartían los valores de la cultura nahua:

- 1.-Comenzaban a enseñarles:
- 2.-cómo han de vivir.
- 3.- cómo han de respetar a las personas,
- 4.-cómo se han de entregar a lo conveniente y recto,
- 5.- han de evitar lo malo,
- 6.- huyendo con fuerza de la maldad,
- 7.- la perversión y la avidez.<sup>120</sup>

Encontrar un “punto medio” es el ideal indígena; lo moderado es una muestra de civilidad. Si se pide estar agradecido y orgulloso de lo que se tiene y mostrar esta tendencia “llevando la frente en alto”, se busca al mismo tiempo que dicha actitud no sobrepase los límites y, cayendo en la arrogancia, se pierda la humildad. Para los mexicas, “un hombre civilizado es ante todo aquel que se sabe dominar, que no hace ostentación de sus sentimientos – salvo cuando es pertinente hacerlo, y dentro de las formas convencionales –, que observa en todas las circunstancias una actitud digna, un comportamiento correcto y discreto”.<sup>121</sup>

Es la figura del *tlahtoani*<sup>122</sup> y lo que implica su posición dentro de la sociedad mexicana, una evocación constante. “Era el representante del sol en el alto mando político y militar, pero en el ámbito social se le consideraba como *un ciprés, un pochote*, árboles grandes que proporcionaban sombra, es decir, que brindaban protección al pueblo – el refrán que habla de esto es: *Tahuéhuatl, in tipóchtli, motlan mocehuálhuiz, moiacálhuiz in maceoalli* (eres un

---

<sup>119</sup> Jacques Soustelle, *La vida cotidiana de los aztecas*, México, FCE, 1970, (trad. española de Carlos Villegas) p. 173.

<sup>120</sup> Citado por Miguel León-Portilla en *La filosofía náhuatl. Estudiada en sus fuentes*, México, UNAM, 2001, p.233.

<sup>121</sup> J. Soustelle, *op. cit.*, p. 221.

<sup>122</sup> Máximo gobernante. El que tiene la palabra.

ahuehuate, eres un pochote, a tu lado buscará sombra, estará en la sombra el hombre común).”<sup>123</sup> Por otra parte, “lo podrido” es una manera de expresar la corrupción. “La falta de sabor o fragancia” es atribuida a un mal gobierno.

En el soberano es en quien recae el orden social, y para que dicho orden se mantenga, resulta necesario que sea capaz de moderar sus pasiones: que sea justo, ecuánime, sensato, que sea como menciona Soustelle:

Es así como *debe* ser un buen soberano; capaz de escuchar las quejas y las reclamaciones, misericordioso, dueño de sí mismo. Colocado en la parte más alta de la sociedad y del Estado, debe encarnar las virtudes que su tiempo considera como más preciosas y de las cuales se espera el mantenimiento del buen orden en interés de todos.<sup>124</sup>

Algunos refranes del libro VI de la *Historia general* que plantean la imagen del soberano:

*-Ihío, itlátol* “Su aliento, su palabra”

Implicaba la palabra y el aliento, específicamente, del rey. De ahí la importancia de que el *tlahtoani* fuera sabio para expresar lo que resultaba pertinente.

*-Ihuiian tecúitl, ihuiian tlatocáitl* “El señorío pacífico, el gobierno pacífico”

Se refiere al buen gobierno que viene directamente del buen comportamiento del soberano.

*-Mitzoalixtlapalitztica, mitzoalnacazitztica* “Te está mirando de través. Te está mirando de reojo”

Es decir, que se podía confiar en el gobernante porque éste era un buen protector.

---

<sup>123</sup> Johansson, *op. cit.*, p. 18.

<sup>124</sup> J. Soustelle, *op. cit.*, p. 227.

Con todo lo anterior queda de manifiesto lo que los antiguos mexicanos ostentaban como valores éticos y morales. Su rectitud y sabia forma de conducirse en las diferentes circunstancias de su vida sorprendió, en gran medida, a los españoles. Las palabras de Sahagún son un ejemplo de ello:

[...] es gran vergüenza nuestra que los indios naturales, cuerdos y sabios antiguos, supieran dar repmedio a los daños que esta tierra imprime en los que en ella viven, obviando a las cosas naturales con contrarios ejercicios, y nosotros nos vamos el agua abajo con nuestras malas inclinaciones [...]<sup>125</sup>

Es el refrán náhuatl uno de los géneros expresivos que revela, en gran medida, el eje axiológico<sup>126</sup> que regía la vida de los antiguos mexicanos. El tener conocimiento de este tipo de estructuras nos permite contemplar, de forma íntegra y profunda, el espíritu cultural de esta gran civilización.

---

<sup>125</sup> Sahagún, fray Bernardino de, *Historia general de las cosas de Nueva España*, t. II, p.245 (citado por Miguel León- Portilla, *op. cit.*, p. 232).

<sup>126</sup> Es decir, se refiere al tratado o filosofía de los valores.

### CAPÍTULO III. *El refrán en la Historia General de Sahagún*

#### 3.1 Consideraciones para la elección del corpus

Como ya se comentó en el apartado 1.3,<sup>127</sup> la mayor parte de los refranes que se incluyen en la *Historia General* se encuentran en los capítulos XLI y XLIII del libro VI. No obstante, existen diferencias evidentes entre ambos capítulos esto “en lo que concierne a los paratextos que los introducen, a los textos formularios que los refieren en náhuatl y a la traducción, [lo que] hace pensar que corresponden a etapas distintas de la recopilación de textos e información por Sahagún”.<sup>128</sup>

Nosotros nos ocuparemos, en particular, del capítulo XLI por dos razones:

1.- Porque fray Bernardino utiliza en el paratexto de éste la palabra “adagio” – que en esa época, como hemos visto en el capítulo II, era sinónimo de refrán o proverbio<sup>129</sup> – a diferencia del capítulo XLIII en el que denomina las frases que allí aparecen como “metáforas”.<sup>130</sup> Además de que en el texto explicativo que agrega a cada uno de ellos, en su mayoría, coloca las frases: “Dice este refrán...”, “Este refrán se dice...” o en su defecto: “Este adagio...”

2.- Porque la tradición del refranero español se hace presente en este apartado, donde hay una traducción libre o analógica<sup>131</sup> a partir de refranes hispanos, a diferencia del XLIII donde Sahagún hace una traducción mucho más cercana a la literal.

Con la intención de corroborar si el franciscano recurrió a la tradición paremiológica española para explicar los refranes indígenas, nos dimos a la tarea de buscar los ochenta y tres refranes del capítulo ya señalado, en las siguientes fuentes que pertenecen a los siglos XVI y XVII:

---

<sup>127</sup> Cfr. p. 28.

<sup>128</sup> Patrick Johansson, “Los refranes nahuas en la obra de Sahagún”, en *El universo de Sahagún. Pasado y presente. Coloquio 2005*, José Romero Galván y Pilar Máñez (coord.), México, UNAM, 2007, p. 95.

<sup>129</sup> Véase la página 45 donde se puntualiza este tema.

<sup>130</sup> “De algunas metáforas delicadas con sus declaraciones” es el nombre que recibe el capítulo XLIII, donde Bernardino inserta una serie de construcciones en náhuatl, de las que busca dar una traducción más cercana a la literalidad y que implican, en su mayoría, un conjunto de conceptos yuxtapuestos que aluden a una idea general – un ejemplo sería las palabras “*cuitlapilli, atlapalli*”- “*La cola, el ala*”, que en conjunto hacen referencia al pueblo.

<sup>131</sup> Traducción en la que se establecen relaciones entre un elemento conocido y otro que se pretende conocer, esto a partir de las semejanzas que comparten.

- *Refranes que dizen las viejas tras el fuego* de Íñigo López de Mendoza (1543).
- *Refranes y proverbios en romance* de Hernán Núñez de Guzmán (1555) /1621.
- *La filosofía vulgar* de Juan de Mal Lara (1568).
- *Vocabulario de Refranes y frases proverbiales* de Gonzalo Correas (1627).

Los tres primeros, de los cuatro trabajos enlistados, son parte del inicio del periodo humanista, en el que se muestra un notable interés por recuperar todo aquello que constituyera el saber sapiencial;<sup>132</sup> mientras que el magno *Vocabulario* de Correas, forma parte de las últimas obras que conforman el arsenal paremiológico, por lo que el número de estructuras registradas es mayor; de ahí que se considere como la obra cumbre de tal periodo.

Por otro lado, creímos importante comprobar si algunas de las construcciones que no figuran en tales refraneros aparecían en obras literarias de la época – recordemos que autores como Miguel de Cervantes, Juan de Valdés y Fernando de Rojas, hicieron uso de múltiples refranes –. En consecuencia, recurrimos a la obra de Eleanor O’Kane, quien en sus *Refranes españoles de la Edad Media*,<sup>133</sup> recupera un sinnúmero de estructuras que se encuentran vertidas en variados textos de la literatura de España.

Como resultado de tal indagación,<sup>134</sup> obtuvimos veinticuatro refranes españoles, mismos que, en este caso, se presentan de acuerdo con el orden en que aparecen en el Libro VI de la *Historia General*:<sup>135</sup>

1.- Mensajero del cuervo

2.- “Es um Merlín” (*sic*)<sup>136</sup>

---

<sup>132</sup> Para mayor referencia véase el punto 2.2, p. 34.

<sup>133</sup> Eleanor O’Kane, *Refranes españoles de la Edad Media*, Madrid, Aguirre Torre, 1959.

<sup>134</sup> Véase el apéndice 1, donde se encuentra una relación precisa de las fuentes españolas en las que fueron encontradas cada uno de los refranes, p. 122.

<sup>135</sup> Como ya lo hemos señalado en el punto 2.3.2, muchas de las estructuras consideradas como refranes, de acuerdo con la teoría paremiológica actual, no lo son; no obstante, recordemos que en la época de Sahagún no se habían hecho ciertas diferenciaciones, por lo que nosotros nos hemos concretado, al hacer la elección del corpus, a considerar dichas construcciones como “refranes” mientras éstas aparezcan en los refraneros de la etapa humanista española.

El orden en que los presentamos atiende a la disposición en que aparecen en la *Historia General*.

En el siguiente punto estableceremos una propuesta de clasificación de tales estructuras.

- 3.-La gota cava la piedra
- 4.- Salta como granizo de albarda o es *noli me tangere* <sup>137</sup>
- 5.- Lobo en piel de oveja
- 6.- Tiene la viga en el ojo y no la ve
- 7.-Mi gozo en el pozo
- 8.- Blasonar el arnés
- 9.- Por mi lanza lo gané
- 10.- No pueden ser las alas más negras que el cuervo
- 11.- “Iba por lana y porví trasquilado” (*sic*)
- 12.- Derrama solaces
- 13.- En balde trabajó
- 14.- Gran baladrón <sup>138</sup>
- 15.- Guárdeos Dios de hecho es
- 16.- A muertos y a idos no hay amigos
- 17.- Cada uno tiene su propio parecer
- 18.- Más vale vergüenza en el rostro que mancilla en el corazón
- 19.- Fui por lana y vine trasquilado <sup>139</sup>

---

<sup>136</sup> En las fuentes consultadas no se encontró el refrán como tal; no obstante, decidimos considerarlo por dos razones: porque la estructura “es un...”, sí aparece, y porque el mago Merlín figura en otras paremias españolas.

<sup>137</sup> En el caso de esta estructura, estamos considerándola como un solo refrán, ya que el sentido que ambas paremias mantienen es el mismo. Cabe señalar que la construcción en latín aparece en uno de los refraneros consultados.

<sup>138</sup> Se encontró la variante: “Es un baladrón”.

20.- Alegrarse el ojo

21.- Bañarse en agua rosada

22.-Cantarillo que muchas veces va a la fuente, o dexa el asa o la frente

23.- No hay cosa secreta que no se sepa

24.- Al buen entendedor pocas palabras

---

<sup>139</sup> Hemos creído necesario considerar este refrán como si fuera distinto al número 11, ya que fray Bernardino lo emplea para explicar un refrán que ostenta un sentido paremiológico similar, pero en una situación comunicativa distinta.

### 3.2 Sobre las diferentes clases de traducción

Es la labor de traducción uno de los quehaceres que se han realizado desde tiempos inmemoriales. Se considera a la Antigüedad, como “la infancia de la Traducción, las primeras traducciones del griego al latín (Cicerón, Livio, Terencio, etc.) fueron los primeros pasos, los primeros balbuceos [...]”<sup>140</sup>

En la introducción a su artículo “la intraductibilidad textual como problema hermenéutico”,<sup>141</sup> Pérez Martínez distingue, a partir de la traducción de la Biblia de los Setenta o Biblia Griega,<sup>142</sup> en el siglo III a.C., ciertos “modelos” de traducción que funcionaban en ese periodo:

1. Trasposición de palabra por palabra (traducción literal).
2. Traducción a partir de lo que el texto quiere decir (traducción del sentido).
3. Traducción que implicaba paráfrasis, recurriendo a la glosa o resumen del texto original (traducción libre).

En la Edad Media el panorama no varía y aunque, en un principio, la traducción casi literal fue la que tuvo mayor número de adeptos – no sólo en la traducción de textos sagrados, sino también en los libros de sabiduría profana – pronto se escucharon voces de inconformes, quienes se opusieron a dicha técnica, proponiendo entonces la variación, hasta cierto punto, de lo que se decía en el texto original, sin que se perdiera el sentido.

Con la llegada del humanismo, la actividad traductológica encuentra sus cimientos, de forma mucho más profunda, en la retórica – recordemos que constituía uno de los cinco *studia humanitatis* cultivados en el Renacimiento –. Ésta, de acuerdo con Mauri Furlan, evolucionó gracias a varios factores, entre los que destaca:

---

<sup>140</sup> Miguel Ángel Vega Cernuda, “Apuntes socioculturales de historia de la traducción: del Renacimiento a nuestros días”, en *HIERONYMUS COMPLUTENSIS*, Universidad Complutense de Madrid, Núms. 4-5. En Centro Virtual Cervantes: <cvc.cervantes.es/lengua/hieronymus/pdf/04\_05/04\_05\_071.pdf>, p. 71. (Julio, 2012)

<sup>141</sup> Cfr. Herón Pérez Martínez, “La intraductibilidad textual como problema hermenéutico”, Monterrey, revista *Deslinde*, no. 8, 1984, p. 61.

<sup>142</sup> Su traducción, del hebreo al griego, se llevó a cabo a mediados del siglo ya señalado, con la intención de “recordarles” a los habitantes de una colonia hebrea de Alejandría, la palabra de los libros sagrados.

1) El incremento de nuevas fuentes clásicas griegas de retórica aportadas al Occidente sobre todo por teóricos bizantinos de retórica ya a partir del período de los primeros humanistas italianos.

2) Los deseos de cambios en la retórica medieval producidos por la nueva mentalidad renacentista, representados principalmente por grandes reformadores de la retórica como Erasmo en Inglaterra, Lutero y Melanchton en Alemania, Luis Vives, Juan Huarte y Gracián en España, Rodolfo Agrícola, Petrus Ramos en Francia, entre otros.

3) El establecimiento definitivo de las nuevas lenguas vulgares en franca competencia con las lenguas clásicas, que hizo proliferar los escritos retóricos en el intento de ofrecer a las vernáculos subsidios para su perfeccionamiento.<sup>143</sup>

Por tanto, si el campo de la retórica resultó ser tan fértil, entonces puede afirmarse que en esta etapa se dio un intento considerable por profundizar, con mayores fundamentos, en el proceso de traducción. Sin embargo, es importante aclarar, como lo menciona García Yebra,<sup>144</sup> que no es precisamente, una teoría de la traducción lo que se vislumbra en esta etapa, como tampoco ocurre con estudios posteriores: serán los testimonios de los traductores, junto con el conocimiento del complejo retórico, lo que servirá de guía a quienes se aventuraron a realizar tan encomiable tarea.

A pesar de lo anterior, la fuerza humanista europea fue más lejos: llegó a América, donde la traducción tuvo un papel preponderante, “Ni el encuentro de los dos mundos ni la conquista militar y espiritual habrían sido lo que fueron, con sus soles y sombras, sin el esfuerzo traductor y de interpretación [...]”<sup>145</sup>

Es precisamente, en este punto, donde fray Bernardino de Sahagún hace su aparición como uno de los pocos religiosos que, después de la conquista española, se sumaron a la labor de traducción de lenguas amerindias y, por ende, de realidades y concepciones que desconocían completamente. No obstante, cabe señalar que en la obra del fraile se advierte una

---

<sup>143</sup> Mauri Furlan, “La retórica de la traducción en el Renacimiento – Elementos para la constitución de la traducción renacentista –”, (2002) Tesis de doctorado, En Tesis Doctorals en Xarxa, <tdx.cat/handle/10803/1717> (Julio, 2012) p.75.

<sup>144</sup> Cfr. Valentín García Yebra, *En torno a la traducción*, Madrid, Gredos, 1989, p. 30.

<sup>145</sup> Vega Cernuda, *op. cit.*, p.75.

acentuada tendencia lingüística, a diferencia de otros trabajos de traducción que se realizaron en la época.

Antes de adentrarnos en la forma de traducción sahumense, resulta necesario tener en claro que el papel del receptor de la *Historia* es de suma importancia para la forma de interpretación que el fraile seguirá. Veamos lo que comenta en el Prólogo a su obra:<sup>146</sup>

Pues porque los ministros del Evangelio que subcederán a los que primero vinieron en la cultura desta nueva viña del Señor no tengan ocasión de quejarse de los primeros por haber dexado a oscuras las cosas destes naturales desta Nueva España yo, fray Bernardino de Sahagún, fraile profeso de la Orden de Nuestro Seráfico Padre San Francisco [...] escrebí doce libros de las cosas divinas, o por mejor decir idolátricas y humanas y naturales desta Nueva España.

Y más adelante, en la nota al sincero lector:<sup>147</sup>

Van estos doce libros de tal manera trazados que cada plana lleva tres columnas: la primera, de lengua española; la segunda, la lengua mexicana; la tercera, la declaración de los vocablos mexicanos, señalados con sus cifras en ambas partes. Lo de la lengua mexicana se ha acabado de sacar en blanco, todos doce libros; lo de la lengua española y las escolias no está hecho por no haber podido más, por falta de ayuda y de favor [...] si se acabase, sería un tesoro para saber muchas cosas dignas de ser sabidas, y para con facilidad saber esta lengua con todos sus secretos, y sería cosa de mucha estima en la Nueva y Vieja España.

Por lo tanto, no cabe duda de que los receptores fueron sus coetáneos, los españoles, lo que lo llevó a buscar una técnica de traducción que le permitiera hacerles asequible el universo

---

<sup>146</sup> Fray Bernardino de Sahagún, *Historia General de las cosas de Nueva España*, Tomo I, Alfredo López Austin y Josefina García Quintana (ed.), México, CONACULTA, 2002, p. 32 y 36.

<sup>147</sup> *Ibid.*, p. 36.

mexica, técnica, que bien entendió, tenía que estar alejada de la literalidad por dos razones de gran peso:<sup>148</sup>

a) Porque el náhuatl y el español no pertenecen a una misma familia lingüística, lo que implica una morfología y estructura distintas.

b) Porque el ambiente cultural en el que se desarrollan ambas lenguas es diferente, lo que conlleva dos concepciones del mundo disímiles.

Veamos cómo enfrentó Sahagún, estas diferencias:

Si comenzamos por analizar la disposición de la información vertida, podemos encontrar que el fraile recurrió al modelo de la clasificación aristotélica: “de lo mayor a lo menor, de lo general a lo particular; de las oraciones a los dioses a los discursos de los hombres; de los gobernantes y señores al pueblo [...] Al aceptar este molde estableció una situación de paralelismo entre dos formas de pensamiento radicalmente diferentes”.<sup>149</sup>

Enfocándonos en el Libro VI, la tendencia de Bernardino por establecer un punto de comparación entre la cultura mexicana y las culturas clásicas, podemos encontrarla desde el inicio del título: “De la retórica y filosofía moral y teología...”, donde, en estos tres conceptos, aparece el reflejo del pensamiento humanista que tuvo su germen en la Antigüedad, y que fue creciendo a lo largo de las posteriores etapas culturales, hasta llegar a su florecimiento en el periodo renacentista.

Ahora bien, en el capítulo XLI, “De algunos adagios que esta gente mexicana usaba”, objeto de nuestro interés, se observa un alejamiento total, como ya comentamos líneas arriba, de una traducción literal, por lo que prefiere optar por:

1.- La traducción que denominaremos “libre”, en la que el fraile comienza por comprender el sentido del refrán nahua para, entonces, plantear una frase cercana a éste. Por lo tanto, las figuras retóricas – como la metáfora, tan constante en la lengua náhuatl – se pierden,

---

<sup>148</sup> Cfr. García Yebra, *op. cit.*, p.58.

<sup>149</sup> Hernández de León-Portilla, *op. cit.*, p. 70-71.

inclinándose Sahagún entonces, al “[...] principio de que los refranes no se traducen, se adaptan”.<sup>150</sup>

Un ejemplo de ello sería el refrán nahua: “¿*Can noyacauh?* ¿*Can moyacauh?*”, que en su traducción literal quedaría como: “¿Dónde está mi nariz? ¿Dónde está tu nariz?, y que Bernardino traduce como: “***Él me lo pagará***”.<sup>151</sup>

2.- La traducción “analógica”, que implica, al igual que la anterior, la comprensión del sentido del refrán nahua para, en seguida, buscar un refrán español con un sentido similar; no obstante, existen una serie de variantes que aquí bosquejaremos, mismas que se retomarán en el apartado de nuestro análisis:

a) Incorpora una paremia hispana

b) Introduce, antes o después de la equivalencia hispana, una frase con la que se dé un mayor detalle, o del significado paremiológico del refrán nahua o de alguna figura presente en éste.

c) Combina un refrán con una oración y viceversa.

d) Agrega una o dos oraciones, que no son paremias, e introduce, en el texto explicativo un refrán.

De acuerdo con Ascensión Hernández, para lograr construir un “puente” entre ambas culturas, con la intención de que los españoles pudieran acercarse a la cultura de los antiguos mexicanos, “[...] fray Bernardino ideó una hermenéutica *ad hoc* basada en la utilización de la lengua náhuatl y el viejo concepto griego de analogía, herramienta universal del pensamiento

---

<sup>150</sup> Herón Pérez Martínez, *El hablar lapidario. Ensayo de paremiología mexicana*, México, El Colegio de Michoacán, 1996, p.137.

<sup>151</sup> Véase Patrick Johansson, “Los refranes nahuas en la obra de Sahagún” en: *El universo de Sahagún. Pasado y presente*, Coloquio 2005, José Rubén Romero Galván y Pilar Máynez (coord.), México: UNAM, IIH, 2007, p. 98.

para comprender lo desconocido [...] la analogía se transforma en conocimiento del otro, en lo que hoy llamamos antropología.”<sup>152</sup>

La *analogía* constituía, junto con la *convenientia*, la *aemulatio* y la *simpatia*, la noción de similitud que daba pie al proceso de conocimiento en el siglo XVI.<sup>153</sup> Así esta técnica tan común, por medio de la cual se buscan una serie de semejanzas, llevó a fray Bernardino a recurrir, como Pilar Máynez apunta: “[...] a numerosos procedimientos lingüísticos como: la comparación de la voz patrimonial con la castellana; la disyunción, expresada por medio de conjunciones precisas que permitían el intercambio de significantes equiparables en las dos lenguas para aludir a un mismo referente, y la pormenorizada descripción de los componentes de los objetos.”<sup>154</sup>

Aunque, como se ha mostrado, son dos formas traductológicas las que fray Bernardino empleó para acercarse a los valores nahuas, es la segunda la que le permitió asociar paremias españolas con indígenas, y, por lo tanto, constituye la razón de ser de nuestra investigación.

Ahora bien, tomando en cuenta dichos tipos de traducción, resulta importante comentar que en ambos casos, en cuanto se refiere a los textos explicativos que pone después de los refranes, fray Bernardino hace uso de una paráfrasis de lo que se explica en el texto en náhuatl, por lo que, busca detallar lo mejor posible, tanto los usos – los contextos en que se utilizaban – como el sentido de los refranes: Es entonces que podemos afirmar que reconoce que “el sentido de los refranes es idiosincrático [...] y a menudo opaco para el que viene de afuera [...] [por lo que] el sentido de los refranes usuales en culturas ajenas podía entenderse sólo con amplias explicaciones acerca del contexto comunicativo”.<sup>155</sup>

---

<sup>152</sup> Ascensión Hernández de León-Portilla, “Analogía y antropología: La arquitectura de la *Historia general de las cosas de Nueva España*”. En: *El universo de Sahagún. Pasado y presente, Coloquio 2005*, José Rubén Moreno Galván y Pilar Máynez (coord.), México, UNAM, 2007, p. 58.

<sup>153</sup> Cfr. Furlan, *op. cit.*, p.70.

<sup>154</sup> Pilar Máynez Vidal, “Problemas de traducción en el Libro del Arte Adivinatoria” en *El universo de Sahagún. Pasado y presente, 2008*, Pilar Máynez y José Romero Galván (coord.), México, UNAM, 2011, p. 200.

<sup>155</sup> Marlene Rall, “El discurso repetido”, en Dietrich Rall y Marlene Rall, *Paralelas. Estudios literarios, lingüísticos e interculturales*, México, UNAM, 1999, p. 255.

Además, las formas introductorias que utiliza son:<sup>156</sup>

- ✓ Dícese este refrán (adagio)...
- ✓ Este refrán se dice del (que)...
- ✓ Éste se dice de aquel/ del que...

Mientras que en la versión en náhuatl se utiliza:<sup>157</sup>

- ✓ *Icuac mitoa...* } Es cuando se dice
- ✓ *Itechpa mitoa...* } Se dice acerca
  
- ✓ Ninguna frase introductoria.

Respecto a esta forma de traducir las frases introductorias, Pérez Martínez señala que: “No muestra Sahagún mucha acuciosidad para distinguir refranes de lo que, en general, se podrían llamar expresiones paremiológicas a las que, sin embargo, llama “este refrán” ”.<sup>158</sup> Pero, ¿cómo exigirle al franciscano el establecer diferencias entre las estructuras recopiladas, si no existía, como tal, una distinción entre refrán, adagio, proverbio y dicho? Por tanto, se entiende que no fue falta de diligencia, sino la carencia de una teoría paremiológica que le permitiera hacer tales distinciones.<sup>159</sup>

Como ya se mencionó en el capítulo anterior, un refrán está compuesto por dos significados que conjuntamente permiten el acceso a su sentido – un significado referencial o

---

<sup>156</sup> Excepto en el caso de los refranes 35 y 69, en los que emplea la frase “esto se dice”, y el refrán 80, en el que utiliza la forma “esta proposición”.

<sup>157</sup> Traducción propuesta por la doctora Pilar Máynez.

<sup>158</sup> Pérez Martínez, *op. cit.*, p. 137.

<sup>159</sup> Véase el punto 2.3.2, p. 44.

A la luz del siglo XXI, estas diferenciaciones constituyen uno de los problemas centrales de la paremiología.

literal y uno paremiológico – Bernardino, en las dos formas de traducción que emplea, y cuando es necesario, “sacrifica” las imágenes generadas del significado referencial de los refranes nahuas y, con la intención de hacer más asequible a los españoles la visión mexicana, emplea construcciones hispanas que generan imágenes familiares. Es decir, los refranes empleados por Sahagún forman parte del imaginario español, dado por la experiencia de la comunidad hispana en específico.

El fraile, pues, explica refranes nahuas con refranes hispanos, porque atiende a “[...] una de las características más útiles del refrán, la de construir imágenes que permiten concretar conceptos complejos con la finalidad de hacerlos más accesibles a la comprensión”.<sup>160</sup>

Como podemos comprobar, Sahagún echó mano de la forma de traducción que imperaba en la época, pero con una gran conciencia de lo que significaba el traducir e interpretar una serie de construcciones paremiológicas ajenas a su cultura. Tal como lo señala Luis Rublúo:

[...] El padre Sahagún nunca perdió su visión científica. Lo que a varios ha parecido una tergiversación, no lo es, sino la más adecuada interpretación analógica, para un material lingüístico, en lo que importaba el espíritu, el mensaje, más que la belleza literaria de la frase. De este modo sabemos bien que el pensamiento y aun el sentimiento indígena, mucho tenía de universal que lo identificaba con otras culturas y con otros hombres de la tierra.<sup>161</sup>

---

<sup>160</sup> Luis Felipe Estrada Carreón, “El hombre y la mujer en el imaginario del refranero mexicano”, (ponencia dictada en el 1er Coloquio de Prácticas de inclusión y exclusión en la configuración de las identidades nacionales].FES–Acatlán, (UIM), noviembre 18, 2010.

<sup>161</sup> Luis Rublúo Islas, *Sahagún y los refranes de los antiguos mexicanos*, México, Talleres de Imprenta de estampillas y valores, 1966, p.38.

### 3.3 Análisis y valoración del corpus

En el punto anterior, se bosquejó el camino seguido por fray Bernardino de Sahagún para lograr la traducción de los refranes nahuas. Nosotros, en este apartado, nos abocaremos al análisis de la traducción analógica a partir de refranes propios de la tradición española en la *Historia general*.<sup>162</sup>

A continuación se presentan cada una de las paremias nahuas con las estructuras hispanas que el fraile utilizó en su traslado.<sup>163</sup>

	REFRÁN NAHUA		REFRÁN HISPANO
	En náhuatl	Traducción literal (Johansson)	Utilizado por Sahagún
1	<i>Moxoxolotitlani</i>	Se mandan sirvientes <sup>164</sup>	Mensajero del cuervo
2	<i>Ixpetz</i>	Astuto	Es um Merlín
3	<i>Cuicuitlauilli in talticpac</i>	Perseverancia en la tierra	La gota cava la piedra
4	<i>Tlatolli itlaqual</i>	Las palabras son su comida	Salta como granizo de albarda o es <i>noli me tangere</i> <sup>165</sup>
5	<i>Tlani xiquipilhuilax</i>	Arrastra la bolsa debajo	Lobo en piel de oveja
6	<i>Aonmati iixco, icpac</i>	No sabe lo que hay en su cara, sobre él	Tiene la viga en el ojo y no la ve

<sup>162</sup> Se considera el mismo orden de aparición que en la *Historia General*.

<sup>163</sup> En el caso de las estructuras 8, 13, 15, 18, 19, 20 y 21, que se presentan en la tercera columna, tenemos la frase que Bernardino utilizó como equivalente del refrán indígena, y en seguida, después de la diagonal, el refrán hispano, esto porque, a diferencia de las demás estructuras que componen nuestro corpus, el franciscano incorporó las paremias a los textos explicativos.

<sup>164</sup> La dra. Pilar Máñez propone el empleo del verbo “enviar”, en lugar del verbo “mandar”, que podría implicar el hecho de dar una orden.

<sup>165</sup> *Noli me tangere*: No me toques.

7	<i>Notzotzon. motzotzon, anozo cuix no cuele notzotzon in nouauhtzon</i>	Mi cabello, tu cabello o ¿acaso mi pelo es un penacho?	Mi gozo en el pozo
8	<i>Totlanitz</i>	Nuestra espinilla	Nuestra espinilla, o el remedio de nuestra aflicción / Blasona del arnés
9	<i>Uel nomiuh, uel momiuh</i>	En verdad (es) mi flecha, en verdad (es) tu flecha <sup>166</sup>	Por mi lanza lo gané
10	<i>ICnopillotl ommomelauh</i>	La miseria se propagó	No pueden ser las alas más negras que el cuervo
11	<i>Tetitech noneoa</i>	Me topo con una piedra	Iba por lana, porví trasquilado
12	<i>ICniuhmoiactli</i>	Esparcidor de amigos	Derrama solaces
13	<i>Onen oncatca</i>	Fue en vano	Trabajo sin fruto / En balde trabajó
14	<i>Mocicinoa</i>	Presume <sup>167</sup>	Gran baladrón
15	<i>Quennel, tla neltoconilhuitiin quennel: amo zan no quioalitoz: quennel</i>	¿Y ahora qué? Si le decimos: ¿y ahora qué? acaso él también dirá ¿y ahora qué?	Ya es hecho. Guárdeos Dios de ya es hecho / Guárdeos Dios de hecho es
16	<i>Ayac matlacpa teca</i>	Nadie está diez veces con la gente	A muertos y a idos no hay amigos
17	<i>Quen tehiito</i>	¿Cómo es visto?	Cada uno tiene su propio parecer
18	<i>Cuix tecoco in ixcuelli: auh ye no</i>	¿Lastima un mirar hosco? También	Lastima el cuerpo el mirar con ceño / Mas vale vergüenza en el rostro que

<sup>166</sup> La dra. Máynez propone la traducción: "Puede (ser) mi flecha, puede (ser) tu flecha".

<sup>167</sup> Proponemos "Se alaba", ya que la partícula "mo", en la lengua náhuatl, se considera un verbal paciente reflexivo.

	<i>mitoa, azo noxayac in pinaoa: in nocuitlaxcol cuix no pinoa</i>	dice: ¿está mi cara mortificada, están mis entrañas también mortificadas? <sup>168</sup>	mancilla en el corazón
19	<i>Campa xompati</i>	¿A dónde te curas?	¿Dónde hallará el hombre consolación?, o donde pensé de hallar consolación hallé reprensión / Fui por lana y vine trasquilado
20	<i>Noyollo niztaya, moyollo yiztaya</i>	Mi corazón blanquea, tu corazón blanquea	Mi corazón se alegró, o mi corazón se puso blanco / Alegróseme el ojo
21	<i>Ma Chapultepec ninaalti</i>	Voy a bañarme a Chapultepec	Deseo irme a bañar a Chapultepec, o querría poder irme a bañar a Chapultepec / Bañarme ya en agua rosada
22	<i>Iuh quito atecocolpil, ayel nel toxaxamacayan</i>	Como dijo el caracolito, no es momento de hacerse pedazos	Cantarillo que muchas veces va a la fuente, o dexa el asa o la frente
23	<i>Campaxo 'n naoalli</i>	¿Dónde está el brujo?	No hay cosa que no se sepa
24	<i>Canin mach Coyonacazco</i>	¿Dónde acaso está el lugar de la oreja agujerada?	Al buen entendedor pocas palabras

<sup>168</sup> Este refrán y, en consecuencia, la traducción literal del mismo, no aparece en la obra de Patrick Johansson, por lo que presentamos una propuesta en español de la traducción, del náhuatl al inglés, que Thelma Sullivan consigna en su trabajo *Nahuatl proverbs, conundrums, and metaphors, collected by Sahagún*:  
Does a black look hurt? One also says: Is my face mortified, are my innards also mortified?

This is said when I am very hungry, when I am ravenous, and others are eating. I ask them to give me a little something to eat but they will not give me anything. They become angry and look at me askance. However, because I am starving, I quickly sit down with them and eat, or I snatch some tortillas. This is when one says: *Does a black look hurt?* For looking askance at someone does him no harm; only starvation kills a person and causes death.

Resulta importante comentar que en ningún momento Bernardino pierde el objetivo primordial: Acercar la cosmovisión mexicana a la española. Ejemplo de ello lo encontramos en las estructuras 2, 3, 10, 13 y 14 en las que, con una traducción literal hubiera bastado – por supuesto que con un texto explicativo complementario, ya que no se debe dejar de lado que son estructuras paremiológicas –. No obstante, Sahagún en lugar de limitarse a reproducir “Astuto”, en el caso del número dos, dice: “Es un Merlín”; o en vez de hablar de un mal que se ha extendido, como ocurre con “La miseria se propagó”, prefiere incluir el refrán español: “No pueden ser las alas más negras que el cuervo”.

Entonces, si el franciscano no evita el uso de construcciones hispanas para explicar aquellas paremias que están claramente inclinadas hacia el plano referencial, ¿por qué habría de hacerlo cuando identifica refranes nahuas que generan imágenes incompatibles con el imaginario de los españoles, lo que implicaría limitar la comprensión del sentido, y por tanto, el acercamiento a la ideología indígena?<sup>169</sup> Es decir, que Bernardino se vale del referente simbólico (la imagen) que genera cada uno de los refranes hispanos, para que, quien busque comprender los refranes nahuas, lo logre a través de los conceptos ya conocidos; “[...] nos referimos a las palabras y no a las cosas que éstas designan, por lo que repercute en la pérdida de rasgos de significado en las palabras que conforman al refrán exaltando su valor conceptual [...]”<sup>170</sup>

A continuación, presentamos una posible clasificación de las paremias de tradición hispana utilizadas por Bernardino. En cada caso, para ejemplificar, agregamos un refrán de nuestro corpus.

---

<sup>169</sup> Ver el punto 3.2, p. 59.

<sup>170</sup> Luis Felipe Estrada, “Aunque lo que digan no es, con que lo aseguren basta. Esbozo de consideraciones semánticas de los dichos y refranes”, en *Itinerario de las miradas. Serie de Divulgación de Avances de Investigación*, Año VII, Número 53, Volumen 1, p. 8.

### 3.3.1 Clasificación estructural de los refranes españoles <sup>171</sup>

- Refrán negativo

“No + verbo”: “No pueden ser las alas más negras que el cuervo”

- Refrán con construcción “N + sintagma adjetivo”

-“Nombre + que”: “Cantarillo que muchas veces va a la fuente, o deja el asa o la frente”

- Refrán de sintagma nominal, “SN”

-“Art. + SN + verbo”: “La gota cava la piedra”

- Refrán de adjetivo

- “Gran baladrón”

- Refrán de verbo

-De indicativo: “Salta como granizo de albarda”

---

<sup>171</sup> Herón Pérez Martínez, *op. cit.*, p. 200.

\*De acuerdo con Pérez Martínez, el refranero hispano es el mayor proveedor de paremias para el refranero mexicano, por tanto, las construcciones son muy similares.

- Refranes de adverbio

-“Más vale... que”: “Más vale vergüenza en el rostro que mancilla en el corazón”

- Refranes de prótasis preposicional

“A + artículo + SN”: “Al buen entendedor, pocas palabras”

“En...”: “En balde trabajó”

A pesar de lo anterior, Sahagún no se limitó a utilizar las paremias, sino que fue más allá: en la mayor parte de los casos, como ya se advirtió en el punto 3.2, buscó complementarlas agregando otras estructuras. En seguida presentamos una clasificación de los veinticuatro que no refranes que constituyen nuestro corpus, de acuerdo con las diferentes maneras que utilizó para dar cuenta de ellos:<sup>172</sup>

### 3.3.2 Clasificación estructural de las construcciones sahadunenses

- ✓ Presenta sólo el refrán español

---

<sup>172</sup> En el caso de esta clasificación, hemos considerado necesario incluir en ella todos los refranes que componen nuestro corpus, ya que son variados los casos de expansión sintagmática de los que se vale el franciscano en su afán de lograr una explicación completa de las paremias nahuas.

En este caso, Bernardino considera que es comprensible la versión de traducción que plantea de algunos refranes mexicas, al utilizar únicamente un refrán de tradición hispana y una glosa.

Por otra parte, a excepción de la estructura “Gran baladrón”, atiende al principio que plantea que “una metáfora determinada puede ser la única forma de destacar y organizar de forma coherente precisamente esos aspectos de nuestra experiencia”:<sup>173</sup>

**-Es un Merlín**

**-Gran baladrón**

**-La gota cava la piedra**

**-Mensajero del cuervo**

**-Por mi lanza lo gané**

✓ Presenta un refrán y una oración adicional

**-Cantarillo que muchas veces va a la fuente, o dexa el asa o la frente.** El caracolillo que muchas veces atraviesa el camino alguna vez queda allí pisado de los caminantes.

Sahagún introduce una oración en seguida de la pemia española, para hacer referencia a la imagen generada por el refrán nahua, *Iuh quito atecocolpil, aye nel toxamacayan*, que se traduce literalmente como: “Como dijo el caracolito, no es momento de hacerse pedazos”.

✓ Presenta un refrán al que le agrega un complemento directo con función adjetiva:

**-Cada uno tiene su propio parecer, bueno o malo**

---

<sup>173</sup>George Lakoff y Mark Johnson, *Metáforas de la vida cotidiana*, octava edición, España, Cátedra, 2009, p. 198.

De acuerdo con estos autores, las metáforas crean realidades sociales que permiten que las personas actúen de una forma específica, ya que de forma automática establecen una relación intrínseca entre la experiencia y la metáfora.

✓ Presenta un refrán y una proposición<sup>174</sup> unidos a partir de:

a) *Un nexo coordinante copulativo*

**-Iba por lana, porví trasquilado** y tropecé con la piedra

Recordemos que un enlace copulativo como es el caso de la partícula “y”, nos permite unir elementos que se encuentran en un mismo nivel. En este caso, tenemos una sucesión de actos: iba... volví (y) tropecé..., por lo que existe una relación de ilación entre las acciones que se presentan en el refrán y la acción que se plantea en la frase (tropezar).

Si se atiende a al refrán nahua, *Tetitech noneoa*, cuya traducción literal es: “Me topo con una piedra”, resulta clara la referencia, en la estructura anexada, a la figura de la piedra.

Con lo anterior, parecería que para Sahagún, no es suficiente el sentido que se crea a partir de la idea de “ir por lana y volver trasquilado”, sino que cree necesario mantener la imagen de la piedra que aparece incluida en el refrán nahua.

b) *Un nexo coordinante disyuntivo*

**-Lobo en piel de oveja** o doblado que una cosa tiene de dentro y otra cosa muestra de fuera

**-Tiene la viga en el ojo y no la ve**, o no ve sus fealdades y suciedades

**-Al buen entendedor pocas palabras**, o entiendo que murmuráis de mí por sumas

El empleo del nexo coordinante disyuntivo “o”, lo que significa, de acuerdo con Rafael Seco, la sustitución de “[...] una expresión por otra equivalente, que por lo general, es más clara, mejor explicada y más precisa [...]”:<sup>175</sup>

---

<sup>174</sup> Denominamos “proposición” a la estructura que tiene sentido en sí misma, pero que no presenta autonomía sintáctica.

Para mayor referencia véase: “La oración y la proposición gramaticales” de Benjamín Mantecón R., en *CAUCE*, Madrid, Centro Virtual Cervantes, Núm. 5, 1982.

c) *Coordinación por yuxtaposición*

-**Derrama solaces**, desbaratador de amigos o de amistad

d) *Subordinación adverbial*

-**Mi gozo en el pozo**, donde esperaba agradecimiento me vino confusión

✓ Presenta una oración y un refrán hispano

\*El refrán se repite en el texto explicativo.

-Ya es hecho. **Guárdeos Dios de ya es hecho**

Este refrán se dice cuando ha acontecido algún mal recado... Dicen los unos a los otros:

**“Guárdeos Dios de hecho es”**.

✓ Presenta una proposición y un refrán español unidos a partir de:

a) *Un nexo coordinante disyuntivo*

-No pueden ser peor o **no pueden ser las alas más negras que el cuervo**

-No hay que confiar o **a muertos y idos no hay amigos**

b) *Coordinación por yuxtaposición*

\*El refrán se repite en el texto explicativo.

-No hay lugar secreto, **no hay cosa que no se sepa**

Este refrán se dice del que no se sabrá el mal que hace. Así dicen: *¿Campa xonnahualli?*: **“No hay cosa que no se sepa”**...

---

<sup>175</sup> Rafael Seco, *Manual de gramática española*, undécima edición, Argentina, Aguilar, 1989, p. 220.

- ✓ Presenta dos refranes unidos por un enlace coordinante disyuntivo:

Es el único caso en el que el fraile hace uso de dos refranes, relacionándolos a través de un enlace coordinante disyuntivo. Podemos comprender la inserción de la estructura en latín, si nos remontamos al período renacentista en el que se inscribe la obra sahumense, momento en el cual se da una vasta recopilación de paremiología clásica.

**-Salta como granizo de albarda o *es noli me tangere*<sup>176</sup>**

- ✓ Presenta dos oraciones enlazadas por un nexa coordinante disyuntivo, mismas que hacen referencia al sentido de la pemia nahua y agrega, en el texto explicativo que lo acompaña, un refrán hispano:

Este resulta ser un caso interesante, ya que a diferencia de lo hemos venido mostrando, Bernardino se aproxima a la traducción literal de los refranes indígenas a partir de las frases que incluye; sin embargo, con la convicción de acercar a los españoles al mundo mexica, retoma la estructura en náhuatl o un fragmento de ésta, y la “traduce” empleando una estructura española.

**-Deseo irme a Chapultépec, o querría poder irme a bañar a Chapultépec**

Este refrán dice el que ha tenido alguna gran enfermedad o algún cargo pesado, con deseo de verse libre de aquel cargo o enfermedad. Dice: *Ma Chapultépec ninaalti*, quiere decir: **“Bañarme ya en agua rosada cuando este cargo o enfermedad se me quitase”...**

**-¿Dónde hallará el hombre consolación?, o donde pensé de hallar consolación hallé reprensión.**

---

<sup>176</sup> En la página 57 hemos explicado esta estructura latina.

Este adagio se dice del que, desconsolado fue a hablar a algún amigo suyo... Dice éste: *¿Campa xompati?*: **“Fui por lana y vine trasquilado”**.

-Mi corazón se alegró, o mi corazón se puso blanco, o el corazón.

Dícese este refrán del que se alegró por haber hallado lo que mucho deseaba. Dice: *Noyollo iztaya*: **“Alegróseme el ojo”**.

-Nuestra espinilla o el remedio de nuestra aflicción

Este refrán se dice por vía de mofa... y es como decir: **“Blasona del arnés este fanfarrón”**.

- ✓ Presenta una oración que hace referencia a la paremia nahua y agrega, en el texto explicativo que lo acompaña, un refrán hispano:

Sahagún recurre, de nueva cuenta, a la “traducción” del refrán mexicana o un fragmento de éste aludiendo a una paremia de la tradición española:

-Lastima el cuerpo el mirar con ceño.

Este refrán se dice de los que no se dan nada del ceño de la cara, ni dexan de hacer lo que les parece ... Dice dentro de sí; *Cuix tecoco in ixcuelli*. Quiere decir: **“Mas vale vergüenza en el rostro que mancilla en el corazón”**.

-Trabajo sin fruto

Esto se dice de aquel que trabajó por ser letrado o por ser rico... Dicen dél: *Onen oncatca*: **“Em balde trabajó”**.

### 3.3.3 Análisis semántico

Una vez realizada la revisión estructural de las construcciones dadas por el franciscano, resulta de suma importancia adentrarnos en el análisis semántico, tanto de éstas, como del contenido que ostentan los textos explicativos que las acompañan. Para ello, hemos considerado presentarlas en función de cuatro ejes temáticos: Rasgos de carácter, educación y valores, la sociedad, la existencia del hombre; mismos que fueron tomados de la obra de Patrick Johansson, *Machiotlahtolli. La palabra modelo*, y que nos permitirán develar los pensamientos éticos y morales de los antiguos mexicanos.

Al inicio de cada refrán – dispuestos en dos columnas, una para la traducción literal<sup>177</sup> y otra, para la versión castellana de fray Bernardino – se agrega una subtemática que hace referencia al asunto que se aborda en dicha estructura. En seguida, si es que se encontró en él una alusión al tema planteado en la paremia, incorporamos un fragmento de las “pláticas de los ancianos”,<sup>178</sup> en el que se muestra una tendencia aleccionadora – el propósito de ello es demostrar que, en muchos casos, las estructuras paremiológicas nahuas guardan una relación directa con lo consignado en los *huehuetlahtolli*, por su carácter moralizante y didáctico –.<sup>179</sup>

Y por último, dentro del análisis como tal, hemos incluido las glosas de los refranes que fray Bernardino utiliza, los cuales aparecen en algunas compilaciones del momento, como es el caso del *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*<sup>180</sup> o del *Tesoro de la lengua castellana*.<sup>181</sup> Así se podrá reconocer si el sentido con el que franciscano emplea cada una de las paremias hispanas, es el que se le daba en dicha época.

---

<sup>177</sup> La versión en lengua náhuatl se encuentra en el apéndice 2, p. 128.

<sup>178</sup> Que en su gran mayoría fueron extraídos del libro VI de la obra de Sahagún. No obstante, tomando en cuenta que fray Andrés de Olmos fue el primero en considerar la incorporación de las paremias nahuas a su *Arte de la lengua mexicana*, además de la recopilación de algunos *huehuetlahtolli*, incluimos fragmentos – cuando la referencia a cierta temática no fue registrada en la obra sahuagunenese – del denominado: “Exhortación de un padre a su hijo”, versión de Josefina García Quintana, en *Estudios de cultura náhuatl*, Vol. 11, México, UNAM- IIH, 1974.

<sup>179</sup> Véase el punto 1.3, p. 28.

<sup>180</sup> Gonzalo Correas, (1627), *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*, España, Castalia, 2000.

<sup>181</sup> Sebastián de Covarrubias (1611), *Tesoro de la Lengua Castellana o Española. Primer Diccionario de la lengua*. En Fondo Antigo de la Universidad de Sevilla, <[fondosdigitales.us.es/fondos/libros/765/16/tesoro-de-la-lengua-castellana-o-espanola/](http://fondosdigitales.us.es/fondos/libros/765/16/tesoro-de-la-lengua-castellana-o-espanola/)>

✓ RASGOS DE CARÁCTER:

El enojón



*“A los que topares, no los mires con ojos de persona enojada, Mira a todos con cara serena. Haciendo esto no darás a nadie ocasión de enojarse contra ti. Muestra tu cara y tu disposición como conviene y de la manera que conviene [...]”<sup>182</sup>*

<i>Náhuatl</i> (traducción)	<i>Versión castellana</i> de Sahagún
<p><b>¿LASTIMA UN MIRAR HOSCO? UNO TAMBIÉN DICE: ¿ESTÁ MI CARA MORTIFICADA, ESTÁN MIS ENTRAÑAS TAMBIÉN MORTIFICADAS?</b><sup>183</sup></p> <p>Se dice cuando estoy muy hambriento, cuando estoy voraz, y otros están comiendo. Les pido que me den un poco de lo que comen, pero no me dan nada. Comienzan a enojarse y me miran con recelo. A pesar de ello, porque estoy hambriento, me siento rápidamente con ellos y como, o agarro algunas tortillas. Entonces es cuando se dice: ¿Lastima un mirar hosco? La mirada recelosa de alguien no le hace daño; sólo el hambre daña a una persona y le causa la muerte.</p>	<p><b>LASTIMA EL CUERPO EL MIRAR CON CEÑO</b></p> <p>Este refrán se dice de los que no se dan nada del ceño de la cara, ni dexan de hacer lo que les parece, aunque alguno les mire con cara enojada, como es cuando algunos están comiendo y entra alguno de nuevo, y los que están comiendo le miran de mal rostro, dándole a entender que les pesa de su v[en]ida. Ni aun le convidan a comer, y come. Dice dentro de sí; <i>¿Cuix tecoco in ixcuelli?</i> Quiere decir: <b>“Más vale vergüenza en el rostro que mancilla en el corazón”</b>.</p>

<sup>182</sup>Bernardino de Sahagún, *op. cit.* p. 561.

<sup>183</sup> Este refrán y, en consecuencia, la traducción literal del mismo, no aparece en la obra de Patrick Johansson, por lo que presentamos una propuesta en español de la traducción, del náhuatl al inglés, que Thelma Sullivan consigna en su trabajo *Nahuatl proverbs, conundrums, and metaphors, collected by Sahagún*:

Does a black look hurt? One also says: Is my face mortified, are my innards also mortified?

This is said when I am very hungry, when I am ravenous, and others are eating. I ask them to give me a little something to eat but they will not give me anything. They become angry and look at me askance. However, because I am starving, I quickly sit down with them and eat, or I snatch some tortillas. This is when one says: *Does a black look hurt?* For looking askance at someone does him no harm; only starvation kills a person and causes death.

Este es otro de los casos, en los cuales Bernardino decide comenzar con una interpretación más cercana a la literalidad, ya que, como se puede observar, con la frase que introduce conserva la idea del mirar con cierto enojo, pero, además, el sarcasmo que viene implícito en la paremia nahua.

Respecto a la glosa, nos encontramos, al inicio, con una explicación somera sobre el sentido del refrán, para, en seguida, retomar el ejemplo del hambriento que prefiere hacer como que no se da cuenta de nada, antes que quedarse con las ganas de comer. Sin embargo, el franciscano decide incorporar un fragmento de la estructura original en lengua náhuatl, y alejado totalmente de la traducción literal, recurre al empleo de una paremia hispana: “Más vale vergüenza en el rostro que mancilla en el corazón”.

Haciendo una revisión de las obras de la época, nos encontramos con dos explicaciones sobre tal estructura:

1.-Gonzalo Correas:

“Mas vale vergüenza en cara que mancilla en corazón”. Que por cortedad de hablar no se deje de intentar y pedir, o tratar lo que se desea, no quede esa ansia en el corazón; que es mejor saber el sí o no, y no perder por no pasar un poco de vergüenza; y en casos de prestar, valdría mucho pasar esa vergüenza negando cortésmente. Dícelo el otro: “Mas vale rostro bermejo que corazón negro”.<sup>184</sup>

2.-Sebastián de Covarrubias:

“Vergvenças, [...] Proverbio. Mas vale verguença en cara, que mancilla en coraçon. Ay algunos desuergonçados, que con mucha libertad piden lo que se les antoja a los hombres honrados y vergonçosos, los quales muchas vezes no osan negar lo que estos tales les piden, y es lo mesmo que saltar a vn camino, porque aunque lo pidan prestado, no tienen animo de boluerlo.”<sup>185</sup>

---

<sup>184</sup> Correas, *op. cit.* p. 509.

<sup>185</sup> Covarrubias, p. 1382.

En el caso de la primera exposición, se puede advertir que se busca justificar la acción de no avergonzarse, con la frase “no quede ansia en el corazón”; en la de Covarrubias, se explica la pemia pero con una crítica a quien se la toma en serio.

Sahagún a diferencia de ellos, justifica ni critica, sino que toma la pemia como una equivalencia del sentido paremiológico del refrán indígena. No obstante, si se revisa con detenimiento el final del texto explicativo de la traducción literal, se observa que se enfatiza que un mirar ceñudo no causa mayor mal con relación a la inanición que, llevándola a un grado superior, puede ser causa de muerte, mientras que en el caso del refrán que el fraile sugiere, el daño es en el corazón.

Con lo anterior, podemos señalar que Bernardino conserva el significado del refrán mexicana; a pesar de ello, al final, su intención de equiparar tradiciones paremiológicas, lo lleva a distanciarse, aunque de forma mínima, de tal conceptualización.

Para finalizar, cabe señalar que en este caso, el nivel pragmático se hace presente: se ha establecido una situación específica, unos interlocutores que actúan de cierta manera, y un enunciado, que es el refrán indígena, que se enuncia en función de los dos primeros.

### El hipócrita



*“Mira que no sea fingida tu humildad, porque entonces decirse ha de ti titoloxochton que es ‘hipócrita’. Decirse ya de ti también titlanixiquipile, que quiere decir ‘hombre fingido’. Mira que nuestro señor Dios ve los corazones y ve todas las cosas secretas, por muy ascondidas que estén, y oye lo que revolvemos en nuestro corazón todos nosotros cuantos*

vivimos en este mundo [...] Mira que no muestres una cosa de fuera y tengas otra de dentro.”<sup>186</sup>

<i>Náhuatl</i> (traducción)	<i>Versión castellana</i> de Sahagún
<p style="text-align: center;"><b>ARRASTRA LA BOLSA ABAJO</b></p> <p>Se dice de alguien que exteriormente parece tonto, pobrecito, amable, bueno; pero quizá sea malo, muy regañón, y hable mal de la gente, a sus espaldas, corazón podrido. Aparentemente habla bien, pero por dentro no habla bien de la gente</p>	<p style="text-align: center;"><b><u>LOBO EN PIEL DE OVEJA, O DOBLADO QUE UNA COSA TIENE DE DENTRO Y OTRA COSA MUESTRA DE FUERA</u></b></p> <p>Este refrán se dice de aquellos que en su manera de hablar y de mirar, y de andar son como simples y llanos, y de dentro son maliciosos, y engañadores y aborrecedores; dicen de uno, y hacen de otro.</p>

Quien se comporta como lo señala el refrán de la tradición mexicana, es un hipócrita; así lo podemos encontrar en el *Tesoro de la lengua castellana o española*:

“Hipocrita, [...] pero comunmente se toma por el que en lo exterior quiere parecer santo, y es malo y peruerso que cubierto con la piel blanda y candida del cordero, es dentro un lobo carnizero.”<sup>187</sup>

Sahagún agrega “o doblado que una cosa tiene de dentro y otra cosa muestra de fuera”, lo que permite que se establezca una relación directa con la imagen dada en el refrán mexicana: si se arrastra una bolsa abajo, que implica el tener algo oculto se necesita estar “doblado” para que dicha bolsa no se vea.

### El intolerante

<sup>186</sup> Bernardino de Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, Tomo II, Alfredo López Austin y Josefina García Quintana (ed), México, CONACULTA, 2002, p. 569.

<sup>187</sup> Sebastián de Covarrubias (1611), *op. cit.*, p. 984.

1)



“*Conviene que hables con mucho asosiego (sic) [...] Tendrás un tono moderado, ni baxo ni alto en el hablar, y seas suave y blanda tu palabra [...] en las cosas que oyeres y vieres, especial si son malas, las desimules y calles, como si no las oyeras.*

*Lo quinto que debes notar es que te guardes de oír las cosas que se dicen que no te complen, especialmente vidas ajenas y nuevas [...] si no te puedes apartar de donde se hablan estas cosas, no respondas ni hables cosas semejantes. Oye no cures de hablar”<sup>188</sup>*

<i>Náhuatl</i> (traducción)	<i>Versión castellana</i> de Sahagún
<p><b>LAS PALABRAS SON SU COMIDA</b></p> <p>Se dice cuando alguien se ofende por algo insignificante, luego regaña a la gente; o si lo regañan sólo un poco, responde con muchas palabras, regaña a la gente; o cuando se dice algo, inmediatamente se junta con otros para hablar.</p>	<p><b>SALTA COMO GRANIZO DE ALBARDA O ES</b> <b><i>NOLI ME TANGERE</i></b></p> <p>Este refrán se dice de aquellos que tocándolos un poco con alguna palabra áspera luego saltan en cólera y riñen y echan ponzoña por la boca, y cuando oyen hablar mal de otro luego ayudan.</p>

En este caso, se emplean dos refranes; el primero: “[...] saltar como granizo en albarda, del que neciamente se siente y alborota [...]”,<sup>189</sup> implica, de acuerdo con Covarrubias, un enojo en general, es decir, no se especifica que ese alguien que “salta” lo haga porque se le haya dicho palabra alguna— a diferencia de lo que se manifiesta en el texto explicativo en náhuatl —. El segundo, en latín — *noli me tangere*: no me toques — en cambio, junto con el texto explicativo dado por Sahagún, precisa<sup>190</sup> el sentido del refrán nahua: “[...] se dice de aquellos que *tocándolos* un poco con *alguna palabra* áspera luego *saltan en cólera* [...] y *echan ponzoña por la boca* [...]”, por lo que el “tocar”, decir, a alguien algo que no le

<sup>188</sup> Sahagún, *op. cit.*, p. 577.

<sup>189</sup> Covarrubias, *op. cit.*, p.102.

<sup>190</sup> El nexos coordinante disyuntivo, como ya se señaló en páginas anteriores, permite que se plantee otra posibilidad, que tiende a ser más cercana que la primera.

parezca, implica que ese alguien se moleste y, a su vez, utilice también palabras para desquitar su enojo: “Las palabras son su comida”.

Cabe señalar, que en la referencia que Correas hace en su *Vocabulario* a la frase en latín, aparece una nota al pie en la que se manifiesta que es el versículo 17 del capítulo XX, del Evangelio de San Juan – palabras de Jesús recién resucitado a María Magdalena – de donde procede tal expresión; sin embargo, Bernardino no hace alusión alguna a ello, sino que presenta una glosa notablemente cercana a la original.

2)



*“Mirad que recibáis con afabilidad y humildad a los que vienen a vuestra presencia angustiados y atribulados. No debéis de decir ni hacer cosa alguna arrebatadamente. Oíd con sosiego y muy por entero las quejas y informaciones que delante vos venieren.”*<sup>191</sup>

<p style="text-align: center;"><i>Náhuatl</i> (traducción)</p>	<p style="text-align: center;"><i>Versión castellana</i> de Sahagún</p>
<p style="text-align: center;"><b>ME TOPO CON UNA PIEDRA</b></p> <p>Se dice si le pido algo a un rey o a una persona importante, porque así me podrá ayudar, y se enoja, caigo en su ira, o quizás también me regaña; es como si me topara con una piedra y me golpeará.</p>	<p style="text-align: center;"><b><u>IBA POR LANA, PORVÍ TRASQUILADO, Y TROPECÉ EN LA PIEDRA</u></b></p> <p>Este refrán se dice del que iba a negociar alguna merced con alguna persona de manera que cayó en su desgracia y no recabó nada.</p>

Como se muestra, fray Bernardino capta el sentido del refrán nahua y lo relaciona con el clásico “Iba por lana y volví trasquilado”.

<sup>191</sup> Sahagún, *op. cit.*, p. 518.

Es de suma importancia hacer notar que este resulta ser de los pocos casos en los que el franciscano siente la necesidad de no dejar perder la metáfora que se plantea, por lo que traslada el enlace coordinante, que aparece en la estructura original de la traducción al castellano, antes de la acción: “tropecé con la piedra”.

“Lana, [...] Proverbio, Ir por lana, y boluer tresquilado quando vno piensa que ha de uenir ganancioso de alguna jornada y trato y buelue con perdida.”<sup>192</sup>

### El malagradecido



*“Estima, agradece, considera, respeta, mira con veneración, obedece, haz lo que quiere el corazón de la madre, a su padre, porque es su don, es su merecimiento, es su dádiva; [...] porque no estará ni vivirá bien quien no obedezca ni quiera servir ni honre a su madre, a su padre; sólo frente a él, sólo encima de él vive. Su nombre es ingrato.”*<sup>193</sup>

<i>Náhuatl</i> (traducción)	<i>Versión castellana</i> de Sahagún
<b>MI CABELLO, TU CABELLO O ¿ACASO MI CABELLO ES UN PENACHO?</b>	<b><u>MI GOZO EN EL POZO, DONDE ESPERABA</u> AGRADECIMIENTO ME VINO CONFUSIÓN</b>
Se dice cuando yo he hecho un favor a alguien con algo, o si le enseñé algo, debería de quererme por mi ayuda, pero me corresponde con tormento y con desprecio, entonces se dice: “mi cabello”, o también, “mi cabello, tu cabello”.	Este refrán se dice cuando alguno hace bien a otro y el que recibió el beneficio responde con desagradecimiento; entonces se dice, mis cabellos cubrieron mi cara.

La metáfora que muestra la paremia nahua resulta ser críptica: no sabemos por qué se relaciona el cabello con el agradecimiento de alguien, ni más aún con la imagen del penacho.

<sup>192</sup> Covarrubias, *op. cit.*, p. 1065.

<sup>193</sup> Andrés de Olmos, *op. cit.*, p. 155.

No obstante, en el texto explicativo que propone Sahagún agrega: “entonces se dice, mis cabellos cubrieron mi cara”, y en el uso del refrán español anexa la frase, “donde esperaba agradecimiento me vino confusión”, por lo que se puede argüir que el que se tengan los cabellos en la cara implica no ver claro, es decir, ver la forma desagradecida de comportamiento de alguien y sentirse confundido además de afligido – la tristeza como un estado de ánimo que agrega fray Bernardino a su traducción –.

Ahora bien, haciendo una revisión del estudio hecho por Arthur J. O. Anderson, denominado “Refranes en un santoral mexicano”<sup>194</sup> que incluye un corpus de refranes extraídos de la colección de manuscritos denominada *Santoral en mexicano*,<sup>195</sup> encontramos la inclusión de dicha paremia:

“Notzotzon sobre cuernos penitencia Era obligado darme graçias y afrentarme”

Como se observa, se emplea un decir de tradición española distinto al que el franciscano maneja: “Sobre cuernos, penitencia”, mismo que encontramos registrado en el refranero del Marqués de Santillana<sup>196</sup> y en el de Mal Lara,<sup>197</sup> en éste último se incluye una explicación sobre su uso:

“Sobre cuernos penitencia. Otros dizen, sobre cuernos siete sueldos.

Dizen bien vengas mal si vienes solo ya que es algún consuelo saber que el mal es bueno, que no trae tras si otros males [...] Aplica se á los que no teniendo culpa, o siendo agrauiaados los agrauian mas, haciendo les sin justicia.”

---

<sup>194</sup> Arthur J. O. Anderson, “Refranes en un Santoral en mexicano”, en *Estudios de cultura náhuatl*, Vol. 6, México, UNAM-III, 1966, p. 56.

<sup>195</sup> De acuerdo con J. O. Anderson, dicha colección constituida por 446 folios y que se cree data de finales del siglo XVI y principios del XVII, se encuentra guardada en la Biblioteca de Bancroft de la Universidad de California (Berkeley). Recupera más de 60 refranes y más de 20 metáforas, que, en la mayor parte de los casos, se presentan en el mismo orden en que Sahagún los introduce en el Libro VI – aunque existen diferencias notables tanto en el texto en lengua náhuatl como en el texto en español, que suele ser abreviado –. No obstante, el recopilador y el autor de tales documentos es anónimo, ya que los primeros 196 folios, donde podría aparecer el nombre, están extraviados.

<sup>196</sup> Íñigo López de Mendoza, *Refranes que dizen las viejas tras el fuego*, Edición de Hugo Bizarri, Kassel, Edition Reichenberger, 1995, p. 106.

<sup>197</sup> Juan de Mal Lara, *La filosofía vulgar (1621)*, <http://fondosdigitales.us.es/fondos/libros/3469/9/philosophia-vulgar-juan-de-mal-lara/>, p. 310-311.

En el caso de este refrán, encontramos que se utilizaba, primordialmente, para expresar que era injusto el recibir un “mal”, cuando antes se había tenido que pasar ya por una situación negativa. Por lo tanto, aunque tanto esta paremia como la empleada por Bernardino muestran ciertos matices comunes respecto a su sentido paremiológico,<sup>198</sup> es claro que el fraile acierta al utilizar el refrán “Mi gozo en el pozo”, ya que, como se explica en la traducción de la glosa en náhuatl, se esperaba una actitud positiva, después de haber realizado un “bien” a alguien.

Por otra parte, resulta muy interesante encontrarnos con un posible origen de la paremia hispana:

“[...] Nuestro gozo en el poço : dizese cuando una cosa que nos auia empeçado a dar contento, no salió cierta ni verdadera, deuiose decir de algun animalejo que daua contento, y con quien jugauan, y faltando de vna parte a otra cayo en el poço y ahogose”.<sup>199</sup>

### El perseverante

<i>Náhuatl</i> (traducción)	<i>Versión castellana</i> <i>de Sahagún</i>
<p style="text-align: center;"><b>PERSEVERANCIA EN LA TIERRA</b></p> <p>Se dice si “nos colgamos de algo” lo cuidamos, lo conocemos, aunque sea difícil, como la carpintería, o la talla de piedra, o cualquier otro arte, o algún conocimiento, como el canto, la gramática. Si se logra, se dice: perseverancia en la tierra.</p>	<p style="text-align: center;"><b>LA GOTA CAVA LA PIEDRA</b></p> <p>Este refrán se dice de los que porfían, o perseveran en salir con alguna cosa que parece que es muy dificultosa, así como el que no tiene habilidad para alguno de los oficios mecánicos, y queriéndoles aprender, porfía, y sale con ello; por esto dicen la perseverancia hace mucho.</p>

<sup>198</sup> Recordemos que varias estructuras paremiológicas, pese a los distintos significados conceptuales que los componen, ostentan un significado paremiológico común.

<sup>199</sup> Sebastián de Covarrubias, *op. cit.*, p. 928.

Interesante resulta el hecho de que, como se puede observar, en el refrán nahua se plantea la idea de perseverancia, por lo que se esperaría que la traducción del fraile estuviera inclinada hacia ese plano referencial. No obstante, utiliza un refrán español en el que la metáfora hace su aparición: una gota de agua que hace “daño” a una piedra, pedazo de mineral duro; por lo se deduce que para lograr cierto desgaste en tal material, es necesario que la gota sea continua.

En la traducción de la glosa del refrán nahua, Bernardino resume las actividades al principio señaladas, diciendo: “algunos de los oficios mecánicos”; no obstante, conserva el sentido de la paremia.

### El presumido

1)



*“Mira que no presumas. Mira que no te altivezcas en tu corazón, ni tampoco desesperes ni te acobardes en tu corazón, sino que seas humilde delante de Dios y tengas esperanza de Dios [...]”*<sup>200</sup>

Más adelante, en el capítulo XX:

*“Estos, que fueron muy grandes señores tuvieron la dignidad del reino y senado, no se ensuberbecieron ni se engrieron, mas antes se humillaron y anduvieron encorvados y inclinados hacia la tierra, con lloros y lágrimas y suspiros. No se estimaron como señores, sino como pobres y peregrinos. Estos nuestros antepasados de quien descendimos vivieron en grande humildad en este mundo”.*<sup>201</sup>

---

<sup>200</sup> Sahagún, *op. cit.*, p. 551.

<sup>201</sup> *Ibid.*, p. 565.

<i>Náhuatl</i> (traducción)	<i>Versión castellana</i> <i>de Sahagún</i>
<b>SE ALABA</b>	<b>GRAN BALADRÓN</b>
Se dice del que presume de algo, ya sea de su riqueza o de sus conocimientos. Anda diciendo “yo soy rico, aquí está mi bien, mi propiedad”, o dice: “Yo soy sabio”, etc.	Este refrán se dice del que se alarga mucho en decir bien de sí o de sus cosas.

Un baladrón es “el fanfarron, hablador, bocinglero, rufian, cobarde, que tiene palabras y no manos [...]”,<sup>202</sup> en una sola palabra, alguien que presume –como aparece en el refrán nahua–. Sin embargo, este es otro de los casos en que Bernardino cree necesario hacer más notable la idea del presumido, valiéndose de un decir común en España: “Baladrón”, al cual le agrega el adjetivo “gran”.

Con relación al texto explicativo dado por el franciscano, encontramos que en él se resume el sentido del refrán

2)

<i>Náhuatl</i> (traducción)	<i>Versión castellana</i> <i>de Sahagún</i>
<b>NUESTRA ESPINILLA</b>	<b>NUESTRA ESPINILLA O EL REMEDIO DE NUESTRA AFLICTION</b>
Se dice del que presume su valentía, el que dice: yo soy un guerrero, un cautivador de gente; soy conocedor de la guerra; quizás no es un guerrero, quizás no sabe hacer nada, quizás sólo en algunas partes de su cuerpo tiene cicatrices. Las enseña, dice: esto es porque me hirieron en la batalla. Entonces se dice “nuestra espinilla”. También decimos “yo me hago espinilla”, “tú te haces espinilla”.	Este refrán se dice por vía de mofa de aquel que se alaba falsamente de haber hecho algunas valentías, y es como decir: “ <b>Blasona del arnés este fanfarrón</b> ”

<sup>202</sup> Covarrubias, *op. cit.*, p. 271.

Sahagún comienza realizando una interpretación literal del refrán indígena, para en seguida, por medio del enlace coordinante disyuntivo, agregar una oración que hace referencia al sentido de tal paremia, sentido que capta a partir de la imagen de la espinilla – una parte del cuerpo humano, específicamente de las extremidades inferiores que cuando llega a recibir algún golpe causa mucho dolor –. Así, el que “es nuestra espinilla” o “se hace espinilla”, como se puede observar al final de la glosa de la columna de la izquierda, es quien presume de lo que ha hecho con la intención de que los demás lo vean como una especie de héroe que los “salvará”.

Por otra parte, resulta interesante lo que el franciscano hace en el texto explicativo de su versión al castellano, ya que utiliza un decir propio de la tradición española – haciendo expreso al sujeto: “este fanfarrón”, para enfatizar en la idea de presunción – con el que pretende resumir lo ya explicado.

En la obra de Covarrubias podemos encontrar una referencia a la paremia hispana, alusión que evidencia que Bernardino comprendió el sentido del refrán mexicana y, por lo tanto, logró una síntesis del mismo al emplearla:

“Blasonar, recitar las hazañas propias, o de sus antepasados (*sic*), de donacio el prouerbio: Blasonar del arnes, hablar a la fanfarronesca, o contando en tiempo de paz las valentías que vno ha hecho en la guerra, sin que aya mas certidumbre que decirlo el.”<sup>203</sup>

### El sinvergüenza

1)

---

<sup>203</sup> Covarrubias, *op. cit.*, p. 321



“Y si alguno te enviare a alguna parte, ve corriendo, ve en un salto. Si te mandaren tomar alguna cosa, tómalo de presto sin tardanza. Sé muy diligente y muy ligero, no seas perezoso. Has de ser como el aire ligero”.<sup>204</sup>

<i>Náhuatl</i> (traducción)	<i>Versión castellana</i> <i>de Sahagún</i>
<p style="text-align: center;"><b>SE ENVÍAN SIRVIENTES</b></p> <p>Se dice de alguien que fue mandado como mensajero y no regresa de su misión, o no va a donde le mandó.</p> <p>Se dice de cuando Quetzalcóatl era gobernante de Tula, dos mujeres se bañaban en el lugar donde él se bañaba. Cuando las vio, luego manda a algunos para ver quiénes se bañaban. Y ellos, los mensajeros, se quedan mirando a las mujeres que se bañan. No fueron a reportarle. Quetzalcóatl otra vez manda a un sirviente, es decir, a un mensajero, a ver quiénes se bañan. Hizo lo mismo, ya no regresó de su misión.</p> <p>Así, allá comenzó, se originó el decir “se mandan sirvientes”.</p>	<p style="text-align: center;"><b>MENSAJERO DEL CUERVO</b></p> <p>Este refrán se dice del que es enviado a alguna mensajería, o con algún recado, y no vuelve con la respuesta. Tomó principio este refrán según se dice, porque <i>Quetzalcóatl</i>, rey de <i>Tulla</i>, vio desde su casa dos mujeres que se estaban lavando en el baño o fuente donde él se bañaba, y luego envió a uno de sus corcovados para que mirase quién era las que se bañaban, y aquél no volvió con la respuesta; envió otro paje suyo con la mensajería, y tampoco volvió con la respuesta; y de aquí se comenzó a decir <i>moxoxolotlani</i>, que quiere decir, fue y no volvió más.</p>

De acuerdo con la glosa indígena, ninguno de los dos mensajeros enviados vuelve. Esta idea se ve reflejada en el decir que utiliza Sahagún: “Mensajero del cuervo”, ya que de acuerdo con la tradición bíblica, Noé, después de cuarenta días del diluvio, soltó un cuervo para saber si las aguas se habían evaporado, mas éste no regresó; después envió una paloma, la cual no encontró dónde posarse y retornó al arca.

<sup>204</sup>Sahagún, *op. cit.*, p. 577-578.

El propio Covarrubias, en la entrada de “Cuervo” de su diccionario, lo señala: “Cueruo, [...] La ida del cueruo, quando nos dizen que se ha ido alguno, que no se nos da mucho aunque no buelua. Esta tomado del cap. 8 del Génesis.”<sup>205</sup>

Como se puede advertir, Sahagún explica de forma completa – sin recurrir a la tradición bíblica y de acuerdo con la traducción literal – la leyenda de la cual surgió el refrán nahua.

Hacia el final de su texto explicativo, menciona el decir indígena: “*moxoxolotlani*”, lo que nos muestra que sigue la estructura de la explicación en náhuatl, aunque no así la intención de dar una traducción literal de la frase.

2)



*“No andes sembrando discordias entre la gente; no perturbes, no enfrentes a la gente; no la hagas chocar como jarros y escudillas. No arruines a la gente, no disperses a la gente.”*<sup>206</sup>

<i>Náhuatl</i> (traducción)	<i>Versión castellana</i> de Sahagún
<p style="text-align: center;"><b>ESPARCIDOR DE AMIGOS</b></p> <p>Se dice de aquel que es muy malo, que mira feo, que sólo regaña a la gente. Si hay alguna reunión en algún lugar, se sienta con la gente. Se van uno tras otro, lo dejan rápido, temen que los regañe. Entonces se dice “esparcidor de amigos”.</p>	<p style="text-align: center;"><b><u>DERRAMA SOLACES</u>, DESBARATADOR DE AMIGOS O AMISTAD</b></p> <p>Este refrán se dice de aquel que es malquisto por su mala condición y cuando entra donde están muchos en algún regocijo; en entrando él todos se salen, uno por acá, otros por allá y por eso dicen de él, “ya vino en derrama solaces”</p>

<sup>205</sup> Covarrubias, *op. cit.*, p. 552.

<sup>206</sup> Andrés de Olmos, *op. cit.*, p. 173.

Sahagún, en primera instancia, alude a una imagen representativa de la tradición hispana, “Un derramasolaces”, que de acuerdo con Correas es el que “entra y estorba a los que conversan y se solazan”<sup>207</sup> – aunque bien habría podido tomar de forma literal la paremia nahua y glosarla –. En seguida, en la estructura que agrega, encontramos implícito el sentido.

Es importante señalar que Bernardino hace sobresalir, con la figura de los solaces, una característica de la amistad: el hecho de que la compañía de un amigo puede resultar grata, placentera – “solaz, vale consuelo, placer, y aliuio de trabajos” –.<sup>208</sup>

Por lo tanto, un “derramador” de solaces es una persona que a su llegada dispersa a los amigos, quienes con su presencia generaban júbilo, gozo.

La glosa propuesta es un resumen de lo que se encuentra en el apartado en lengua náhuatl.

#### ✓ LA EDUCACIÓN Y LOS VALORES:

##### Burla



*“Ninguno que habla lo que se le viene a la boca, ha sido puesto en el trono y estrado real. Y si en algún lugar hay algún senador que dice chocarrerías y palabras de burla, luego le ponían un nombre, tecuhcuecuechtli, que quiere decir “trohán”. Nunca a ninguno fue dado algún notable cargo notable de la república que fuese atrevido o disoluto en hablar o en burlar.”<sup>209</sup>*

---

<sup>207</sup> Correas, *op. cit.*, p. 909.

<sup>208</sup> Covarrubias, *op. cit.*, p.1306.

<sup>209</sup> Sahagún, *op. cit.*, p. 568.

<i>Náhuatl</i> (traducción)	<i>Versión castellana</i> de Sahagún
<b>¿DÓNDE ACASO ESTÁ EL LUGAR DE LA OREJA AGUJERADA?</b>	<b><u>AL BUEN ENTENDEDOR, POCAS PALABRAS, O BIEN ENTIENDO QUE MURMURÁIS DE MÍ POR SUMAS</u></b>
Se dice si alguien se burla de la gente, y explica algo pero no se expresa claramente, quizás se entiende un poco. Entonces se le dice al que fue burlado: <sup>210</sup> ¿dónde acaso está el lugar de la oreja agujerada? También se dice del que mandan a recoger algo o a llamar a alguien. Le dicen dos veces, tres veces, pero no oye. Entonces se le dice: ¿dónde acaso está el lugar de la oreja agujerada?	Este adagio se toma de un lugar que se llama <i>Coyonacazco</i> ; solamente se usa en el <i>Tlatilulco</i> ; o poco más, porque en él está este lugar que se llama <i>Coyonacazco</i> .

Si se observa la columna de la derecha, donde encontramos la traducción realizada por Sahagún, tenemos el conocido refrán hispano, “Al buen entendedor, pocas palabras”, además de una oración que, con la conjunción copulativa, nos da la idea de que ambas propuestas son posibles e intercambiables entre ellas. No obstante, en la traducción literal, se plantean dos situaciones en las que se puede hacer uso la pemia: cuando una persona intenta burlarse de otra y no es capaz de hacerlo bien – donde podríamos insertar el “entiendo que murmuráis de mí por sumas”, o cuando a alguien se le llama en varias ocasiones para que realice algún favor y es incapaz de entender u oír lo que se le está pidiendo – que se relaciona con la estructura de tradición española –.

Por otra parte, algo que resulta bastante extraño y en lo que, por lo mismo, nos detendremos, es en la nula traducción del texto explicativo; fray Bernardino sólo informa el lugar donde era utilizado, aunque no hace ningún tipo de referencia al sentido del refrán; esto a diferencia de todos las demás estructuras que constituyen nuestro corpus.<sup>211</sup> Así, sabemos

<sup>210</sup> En la traducción del náhuatl al inglés, de Thelma Sullivan, esa línea aparece como: Hence, one replice to the derider... (Entonces se le contesta al burlador...). “Nahuatl proverbs, conundrums, and metaphors, collected by Sahagún”, en *Estudios de cultura náhuatl*, en *Estudios de cultura náhuatl*, Vol. 4, México: UNAM, IIH, 1963.

<sup>211</sup> Es importante recordar que fray Bernardino transcribió los textos en 1547, pero concluyó la traducción hasta 1577, lo que seguramente implicó que, quienes fungieron como sus colaboradores, perdieran el referente por medio del cual se logra hacer la interpretación de un refrán.

que los habitantes de *Coyonacazco* lo utilizaban, pero desconocemos la relación de este lugar con el sentido del decir nahua.

Haciendo una revisión de los textos donde se tratan los refranes recopilados por el fraile – en específico de los trabajos, ya aludidos, de Johansson y Sullivan – encontramos que en ambos se traduce el topónimo, atendiendo a la importancia de este dentro del significado paremiológico de la construcción. Como señala Anaya Monroy: “[...] un locativo puede ser fundamental para identificar una realidad geográfica, histórica o antropológica, ya que los nombres de lugar, como pacientes compiladores, llegan a retener multitud de datos sobre el paisaje material y también moral de un lugar determinado”.<sup>212</sup>

Sin embargo, las traducciones que ofrecen ambos estudiosos son distintas:

Refrán: *¿Canin mach Coyonacazco?*

Johansson: *¿Dónde acaso está el lugar de la oreja agujerada?*

Sullivan: *Where, perhaps, in a coyote’s ear? - ¿Dónde, acaso, está la oreja del coyote?*<sup>213</sup>

Por lo tanto, recurrimos a algunas fuentes para conocer el significado de la palabra y determinar cuál se acerca más:

En el capítulo XIII, denominado: Rendición de México – Tenochtitlan de la *Visión de lo vencidos. Relaciones indígenas de la Conquista*,<sup>214</sup> se menciona dicho lugar, y con una nota al pie se aclara que es un topónimo de un sitio de la ciudad y que significa “En la oreja del adive”; adive es definido por el diccionario de la RAE<sup>215</sup> como:

---

<sup>212</sup> Fernando Anaya Monroy, “Presencia espiritual de la cultura náhuatl en la toponimia”, en *Estudios de cultura náhuatl*, Vol. 2, México, UNAM-IIH, 1960.

<sup>213</sup> Thelma Sullivan, *op. cit.*, p. 34, realiza una traducción del náhuatl al inglés: “Where, perhaps, in a coyote’s ear? This is said when someone derides and openly criticizes another, but what he says does not reveal much, it discloses very little. Hence, one replies to the derider: Where, perhaps, in a coyote’s ear?”

This is also said about a person who is sent to fetch something or to call someone, and is told a second and a third time but simply does not comprehend. So they say to him: Where, perhaps, in a coyote’s ear?”

<sup>214</sup> Miguel León-Portilla, cuarta reimpresión de la vigésima novena edición, México, UNAM, 2011, p. 155.

<sup>215</sup> Real Academia Española. (2001) Adiva. En *Diccionario de la lengua española* (22.ª ed.).

“Mamífero carnívoros, parecido a la zorra, de color leonado por el lomo y blanco amarillento por el vientre. En el siglo XVI, estos animales que se domesticaban con facilidad, se pusieron de moda en Europa, y se traían de los desiertos de Asia, donde abundaban”.

El animal aludido, de acuerdo con lo que se menciona, guarda ciertas semejanzas con una zorra, especie con la que los españoles comparaban al coyote:

Hay en esta tierra un animal que se dice *cóyotl*, al cual algunos de los españoles le llaman zorro, otros le llaman lobo, y según sus propiedades a mi ver, ni es un lobo ni zorro, sino animal propio de esta tierra [...] siente mucho, es muy recatado para cazar, agazápase y pónese en acecho, mira a todas partes para tomar su caza [...] <sup>216</sup>

Ahora bien, el concepto que se nos da del topónimo en cuestión, en el capítulo X denominado “Santiago Tlatelolco”, de la obra *La ciudad de México y el Distrito Federal. Toponomía Azteca*, es el siguiente:

-Coyonacasco. (En la Calzada de Guadalupe). Coyotl, agujero (sic.) ú hondonada;<sup>217</sup> nacaxtli, oreja; co, lugar. Donde hay una hondonada torcida o en forma de oreja. <sup>218</sup>

Entonces, como se advierte, tenemos por un lado que ambas formas de traducción coinciden con las definiciones presentadas; no obstante, encontramos una tercera en un trabajo de 1897 de Antonio Peñafiel.<sup>219</sup>

-Coyonacazco: Coyo-nacaz-co, de origen mexicano; radicales: coyolli, coyol, nacazol o nacazul, nombre de una planta medicinal que se deriva de nacaxtli, oreja, con la final co, de lugar; el significado completo es, lugar de plantas llamadas coyonacaxtli.

---

<sup>216</sup> Citado por Nieves Rodríguez Valle en “El coyote en la tradición oral”, *Revista de literaturas populares*, Año V, número 1, enero – junio de 2005, p. 82.

<sup>217</sup> Hemos colocado el significado de la palabra *coyotl*, tal y como lo propone Olaguíbel en su trabajo, reconociendo que, en realidad, debería ser “coyote”.

<sup>218</sup> Manuel de Olaguíbel, (1898). En biblioteca de la Universidad Autónoma de Nuevo León [En línea]. Disponible: [cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080013183/1080013183.html](http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080013183/1080013183.html), p. 56.

<sup>219</sup> Antonio Peñafiel, *Nomenclatura geográfica de México*, Vol. 2 (1897). En Digital Collections de Columbia University Libraries <[columbia.edu/cu/lweb/digital/collections](http://columbia.edu/cu/lweb/digital/collections)>, p. 69, (Julio, 2012).

Las tres definiciones varían: *Coyonacazco* bien pudo haber sido una localidad con abundancia en coyotes donde llamaban la atención sus orejas, el oído, sentido con el que se mantenía alerta; bien un territorio con superficie hondonada en forma de oreja; o, finalmente, una lugar con proliferación de plantas medicinales físicamente parecidas a una oreja. Sin embargo, a pesar de esta pérdida del referente – a la que muy probablemente se enfrentaron Sahagún y sus colaboradores – la constante que encontramos en las tres, es la imagen de la palabra *oreja*, misma que aparece en su representación ideográfica.

En este orden de ideas, resulta necesario bosquejar nuestra propuesta del sentido de la paremia de tradición nahua:

La oreja es una parte del cuerpo humano o animal. En su interior encontramos el sentido del oído, mismo que nos permite recibir un mensaje por parte de un emisor (proceso comunicativo). Este refrán es una especie de burla que se le hace a quien o no tuvo la habilidad de “sentir mucho”,<sup>220</sup> tal y como pasa con el coyote, o a quien simplemente no tiene afinado dicho sentido.

Esta manera de mofarse resulta aplicable en dos casos:

1.- Cuando alguien trata de burlarse de una persona que está presente, pero se queda sólo en un intento porque no es capaz de contar las cosas de forma clara - por lo que el que iba a ser el burlado se convierte en el burlador y replica: ¿Dónde, acaso, está el lugar de la oreja del coyote/agujerada?, es decir, dónde está tu habilidad para escuchar bien lo que me ocurrió, y de lo que pretendes hacer morfa –.

2.- Cuando una persona no escucha cuando le hablan, aunque lo llamen de forma constante.

### El desarreglado

---

<sup>220</sup> Rodríguez Valle, *op. cit.*, p. 82.



“Echa de presto de ti la ropa; lávate la cara; lávate las manos; lávate la boca; toma de presto la escoba para barrer; barre con diligencia; no te estés perezosa en la cama [...]”<sup>221</sup>

Y en el siguiente capítulo:

“Y para que tu marido no te aborrezca, ataviate, lávate y lava tus ropas, y esto sea con regla y con discreción.”<sup>222</sup>

<i>Náhuatl</i> (traducción)	<i>Versión castellana</i> de Sahagún
<p><b>NO SABE LO QUE HAY EN SU CARA, SOBRE ÉL</b> Se dice del que no cuida su cuerpo, está despeinado, tiene la cara sucia, no se enjabona, no se lava la cara.</p>	<p><b><u>TIENE LA VIGA EN EL OJO Y NO LA VE, O NO VE SUS FEALDADES Y SUCIEDADES</u></b> Este refrán se dice de aquel que tiene la cara sucia, y no lo ve; y más propiamente del que es necio y se tiene por sabio, y es pecador y se tiene por justo.</p>

Al hacer la lectura de la traducción literal del refrán nahua, se observa que tanto la limpieza como la apariencia física constituyen el núcleo semántico –Soustelle, en su capítulo IV denominado “El día de un mexicano” menciona que, aunque los cuidados relacionados al aseo llevaban mayor tiempo a los miembros de rangos elevados, resultaron ser también un hábito para la población en general<sup>223</sup> –. No obstante, en la columna de al lado, el refrán utilizado, junto con la frase en coordinación disyuntiva, además de la glosa que lo acompaña, nos dan cuenta de un alejamiento del sentido original.

<sup>221</sup> Sahagún, *op. cit.*, p.555.

<sup>222</sup> *Ibid.*, p. 561.

<sup>223</sup> Jacques Soustelle, *La vida cotidiana de los aztecas*, México, FCE, 1970, p. 135.

Covarrubias menciona en su *Tesoro*, cuando da la acepción de la palabra “viga”: “[...] echar de ver la paja en el ojo del vezino, y no aduertir a la viga que trae sobre el suyo, es vn gran vicio, propio de hypocritas, como se lo dixo nuestro Salvador. Matthaei ca. 7 [...]”<sup>224</sup>

Por su parte, Bernardino comenta, al inicio de su glosa, la suciedad de la cara – lo único que conserva del texto explicativo nahua – para en seguida, saltar de lo físico a un plano moral: “[...] y *más propiamente* del que es necio y se tiene por sabio, y es pecador y se tiene por justo”.

Así, resulta evidente que el franciscano no puede evitar inclinar su traducción hacia el ámbito religioso, por lo que deja de lado el sentido de la estructura original.

De acuerdo con lo anterior, se puede inferir que el “o no ve sus fealdades y suciedades” añadido al refrán hispano, está mayormente inclinado hacia un sentido del interior humano que hacia el exterior.

### El inteligente

<i>Náhuatl</i> (traducción)	<i>Versión castellana</i> <i>de Sahagún</i>
<p style="text-align: center;"><b>ASTUTO</b></p> <p>Se dice del que piensa bien, del que busca bien; que hace aparecer lo que necesita. O bien, que ve la dificultad que hay en una adivinanza.</p>	<p style="text-align: center;"><b>ES UN MERLÍN</b></p> <p>Este adagio se dice de aquel que responde con facilidad a cualquier cosa que le preguntan aunque sea dificultosa; y también que tiene medios para hacer cualquier cosa presto.</p>

<sup>224</sup> Covarrubias, *op. cit.*, p.1389.

En este caso, resulta clara la paráfrasis que el fraile hace del texto explicativo en náhuatl. Por otra parte, atendiendo a la estructura hispana que utiliza, se observa la aparición de un personaje importante en la tradición literaria inglesa, mismo que luego pasó a formar parte de la literatura española: Merlín – Cervantes lo hizo aparecer en el capítulo XXXV de la segunda parte de su *Quijote* –. No obstante, según Iglesias Ovejero, su nombre llegó al refranero antiguo, de forma muy temprana, respecto a otros nombres de personajes épico-novelescos, como una de las formulaciones lingüísticas estereotipadas “[...] cuyas raíces históricas al parecer remontarían al siglo V, aunque su referencia más próxima serían las leyendas bretonas que hacen de él una especie de anticristo, hijo del diablo y profeta, encantador encantado.”<sup>225</sup>

La tendencia de un Merlín calificado como astuto, falso sabio y profeta, es una constante en el refranero español: “Sabe más que Merlín”, “El perro de Merlín, cada día más ruin”, “El presumido de Merlín, que acierta de tres, seis”.<sup>226</sup> Por tanto, parecería que el sentido que Sahagún recupera del refrán nahua, que se traduce como “Astuto”, es el que está relacionado con una persona que sabe cómo actuar para conseguir lo que quiere, pero en la que, además, existe una especie de malicia.

Corroborando en el *Tesoro* de Covarrubias, la definición que se tenía de la palabra “astucia”, y que consideramos, permitió al fraile establecer la relación entre el sentido del refrán indígena y el español, es:

“Astvcia, El ardid con que vno engaña [...] astuto, sagaz y cauteloso”<sup>227</sup>.

### No hay que confiar

---

<sup>225</sup> Ángel Iglesias Ovejero, *Figuración proverbial y nivelación en los nombres propios del refranero antiguo: figuras vulgarizadas del registro culto*, *Criticón*, no. 28, 1984, p. 63.

<sup>226</sup> *Ibid.*, p. 65.

<sup>227</sup> Covarrubias, *op. cit.*, p. 236.

<p style="text-align: center;"><i>Náhuatl</i> (traducción)</p>	<p style="text-align: center;"><i>Versión castellana</i> <i>de Sahagún</i></p>
<p style="text-align: center;"><b>NADIE ESTÁ DIEZ VECES CON LA GENTE</b></p> <p>Se dice si alguien tiene un trabajo y le piden su ayuda, le ruegan, le suplican; dice: que yo deje mi trabajo. Cuando hace esto piensa que va a ser amado, estimado, pero sólo lo ofenden. Luego lo abandonan. Y una vez que lo dejaron, luego otro toma su lugar. Él hace su trabajo mucho mejor, lo cuida más que el que luego se presentó. Entonces es cuando se dice: “Nadie con él”.</p>	<p style="text-align: center;"><b>NO HAY QUE CONFIAR EN PARIENTES O <u>A MUERTOS Y A IDOS NO HAY AMIGOS</u></b></p> <p>Dícese este refrán de los que están en necesidad, o los mismos lo dicen de sí mismos, porque no hay nadie que entonces los favorezca, y así dicen: áyac matlacpa teca, quiere decir todos me han desamparado.</p>

En este caso, la traducción literal de la paremia resulta un tanto confusa, si la relacionamos con el trabajo interpretativo que Bernardino hace. Por lo tanto, decidimos revisar la propuesta de traducción que Thelma Sullivan presenta en su texto “Proverbs, conundrums and metaphors collected by Sahagún”.<sup>228</sup> A continuación, su traducción al español:

“Nadie suplica otras diez veces”<sup>229</sup>

Se dice cuando alguien, que tiene un trabajo y realiza algunas labores, quiere que le rueguen. “¡Oh, si sólo pudiera renunciar a mi cargo!” lo dice pensando que por ello será amado y apreciado. Pero cuando es despedido, se desalienta. Deja su cargo y alguien más es colocado en su lugar. La persona quien ahora se ofrece a hacer su trabajo, lo hace mejor, con mayor cuidado. Entonces es cuando se dice: Nadie suplica otras diez veces.

Ahora bien, observando la versión del franciscano en la que utiliza una paremia de tradición hispana: “A muertos y a idos, no hay amigos”, se evidencia una clara tendencia a desconfiar de la bondad de la gente cuando se está en un momento desafortunado,

<sup>228</sup> Sullivan, *op. cit.*, p. 117.

<sup>229</sup> La versión en inglés: “No one beseeches another ten times”. This is says when someone, who holds a post and serves in some capacity, likes to be coaxed and cajoled. “Oh, if I could only relinquish my post!” he says, thinking that by so doing he will be loved and steemed. But when he is removed, he becomes downcast. He leaves his post and someone else is put in his place. The person who now offers to do the work, does it better, does it with greater care. This is when it is said: No one beseeches another ten times.

específicamente de gente cercana – fray Bernardino incorpora la frase: “No hay que confiar en parientes” –. No obstante, en las traducciones de Johansson y Sullivan tal idea no figura. Por ello, con la intención de lograr un acercamiento al significado paremiológico de esta estructura indígena, recurrimos, nuevamente, al estudio “Refranes en un santoral en mexicano”<sup>230</sup> donde la paremia que nos ocupa es contemplada; la versión de interpretación que se plantea es la siguiente:

“*Ayac metlacpa Teca*, no ay que comfiar en parientes dize aquel a quien otro le amonesta que con confianza de sus parientes acometa alguna cosa de afrenta”.

Como se advierte, de nueva cuenta se presenta la idea de la no confianza hacia los parientes, por lo que, estableciendo un puente con la interpretación planteada por Sullivan, tenemos:

El refrán “Nadie está diez veces con la gente”, que Sullivan interpreta como “Nadie suplica otras diez veces”, es probable que se utilizara cuando alguien, que realizaba alguna labor con sus parientes, buscando el halago de ellos, se quejara por lo pesado que resultaba tal cargo – considerando que era gente cercana a esa persona, no podía imaginarse que le “irían a tomar la palabra” y lo despedirían –. Sin embargo, en lugar de haber recibido, a cambio de tan constantes palabras de inconformidad,<sup>231</sup> alguna clase de cumplido o ruego para que hubiera seguido realizando el trabajo, fue removido, y, para colmo, resultó ser remplazado por alguien que mostró un mejor desenvolvimiento.

Así, para los parientes de la persona quejumbrosa, resulta más cómodo quitarle la labor que realizaba y dejarlo “desamparado” – como menciona Sahagún en el texto explicativo: “Dícese este refrán de los que están en necesidad, o los mismos lo dicen de sí mismos, porque no hay nadie que entonces los favorezca...” – que estar escuchando, una y otra vez acerca de su inconformidad.

---

<sup>230</sup> Arthur J. O. Anderson, *op. cit.*, p. 57.

<sup>231</sup> Ángel Ma. Garibay en su obra, *Panorama literario de los pueblos nahuas*, México, Porrúa, 1975, p. 140, intenta dar una somera explicación de este refrán mencionando que la construcción “*ayac matlacpa teca*, en tres palabras da el resumen de una larga experiencia”.

✓ LA SOCIEDAD

El Castigo (por desobediencia)



*“Mirad que no seáis desagradecido, teniendo en poco en vuestro pecho el beneficio de nuestro señor Dios, porque él ve todas las cosas secretas y enviará sobre vos algún castigo, como le pareciere [...] o te enviará a las montañas y a las sabanas, o te echará en el estiércol y entre las suciedades, o te acontecerá alguna cosa fea o torpe [...] porque muchas y infinitas maneras tiene Dios de castigar a los que le desobedecen”<sup>232</sup>*

<i>Náhuatl</i> (traducción)	<i>Versión castellana</i> de Sahagún
<p><b>COMO DIJO EL CARACOLITO, NO ES MOMENTO DE HACERSE PEDAZOS</b></p> <p>Se dice cuando alguien cometió una falta y lo castigaron o lo encerraron. O si alguien se fugó a alguna parte y allá murió. Entonces se dice: “como dijo el caracolito, no es el momento de hacerse pedazos”.</p>	<p><b><u>CANTARILLO QUE MUCHAS VEZES VA A LA FUENTE, O DEJA EL ASA O LA FRENTE. EL CARACOLILLO QUE MUCHAS VEZES ATRAVIESA EL CAMINO ALGUNA VEZ QUEDA ALLÍ PISADO DE LOS CAMINANTES</u></b></p> <p>Dícese este refrán por los que hacen muchas veces un pecado que alguna vez le toman en él, y pagan junto lo que hizo y dícese entonces: aie nel to-xaxamacaian, quiere decir, llegó el tiempo de pagar por los males hechos.</p>

<sup>232</sup> Sahagún, p. 517.

Si se lee con detenimiento la traducción de la columna de la izquierda, el refrán de la tradición mexicana alude a la mala suerte que se tiene cuando se recibe un castigo al ser descubierto por realizar algo indebido.

En la estructura hispana empleada, se pone en evidencia la posibilidad de sufrir las consecuencias de una acción arriesgada, cuando esta se repite con cierta constancia:

“Cantarero; [...] Cantarico que muchas veces va a la fuente, alguna vez se ha de quebrar. Otros dicen: O dexa el asa o la frente. Si frecuentamos las ocasiones peligrosas, ventura será no perecer en ellas.”<sup>233</sup>

Queda entonces claro que el refrán indígena se concentra en lo desafortunado que resulta el ser que alguien se dé cuenta del mal comportamiento; mientras que en el español se trata la gran probabilidad de tener problemas cuando la negativa forma de conducirse resulta ser una constante.

Sin embargo, Sahagún va más allá: establece una relación de fragilidad entre el caracolito y el cántaro – es decir, el ser humano “está hecho de un material endeble”, por lo que es probable que después de caer en pecado una y otra vez, “quiebre” –. Por tanto, en su labor de traducción, concentra su atención en lo negativo que resulta ser el practicar lo no permitido – y peor aún si es una constante – por lo que, tanto en la frase que agrega a la paremia española – en la que habla de que “el caracolillo queda pisado por los caminantes” – como en el texto explicativo, recurre a la idea de pagar por ello: recibir un castigo.

Cabe destacar que este es uno de los pocos casos en los que el fraile decide no retomar la imagen planteada en el original – en este caso el caracol – por lo que la inserta en la estructura que agrega a la paremia española.

Es claro que Bernardino inclina su traducción hacia una tendencia religiosa: el castigo a causa de la repetición de un mal comportamiento, es justo; mientras que el sentido del refrán nahua se concentra en la mala ventura de quien es descubierto y/o castigado por ello.

---

<sup>233</sup> Covarrubias, *op. cit.*, p. 418.

✓ LA EXISTENCIA DEL HOMBRE

Desgracia

1)

<i>Náhuatl</i> (traducción)	<i>Versión castellana</i> de Sahagún
<p style="text-align: center;"><b>¿A DÓNDE TE CURAS?</b></p> <p>Se dice si alguien me regañó, me lastimó con palabras, y voy a ver a un amigo para consolarme y sólo también allá me regaña, me aflige, sólo también me manda, caigo en su boca. Entonces se dice: “¿a dónde te curas?”.</p>	<p style="text-align: center;"><b>¿DÓNDE HALLARÁ EL HOMBRE CONSOLACIÓN?, O DONDE PENSÉ DE HALLAR CONSOLACIÓN HALLÉ REPRENSIÓN</b></p> <p>Este adagio se dice del que, desconsolado, fue a hablar a algún amigo suyo, contándole su trabajo, y él no le consoló, mas antes le reprendió y desconsoló. Dice éste: <i>¿Campa xompati?</i>: <b>“Fui por lana y vine trasquilado”</b>.</p>

Fray Bernardino nos presenta una versión en castellano, muy cercana al refrán de tradición indígena. Comienza estableciendo una pregunta, tal y como aparece en la columna de la traducción literal; sin embargo, en seguida, puntualiza el sentido de la frase con una estructura más.

Al final de la glosa, el fraile trata de acercar al lector español, de forma contundente, al significado paremiológico del decir nahua, utilizando el conocido “Fui por lana y volví trasquilado”<sup>234</sup> que de acuerdo con el *Vocabulario de refranes y frases proverbiales* se utiliza “cuando fue a ofender y volvió ofendido; y acomódase a otras cosas semejantes, cuando salen al revés de lo intentado”<sup>235</sup>.

Es importante señalar que, como en otros casos, el franciscano decide emplear el refrán anterior como una “traducción” del decir en lengua náhuatl.

<sup>234</sup> Empleado ya en la interpretación de la paremia número cuatro, pero dentro de una situación comunicativa distinta.

<sup>235</sup> Correas, p. 401.

2)

<i>Náhuatl</i> (traducción)	<i>Versión castellana</i> <i>de Sahagún</i>
<p style="text-align: center;"><b>LA MISERIA SE PROPAGÓ</b></p> <p>Se dice si durante mucho tiempo he ganado algo con mi trabajo y alguien me lo roba, o en algún lugar del camino lo dejo en manos del enemigo.</p>	<p style="text-align: center;"><b>NO PUEDE SER PEOR, O <u>NO PUEDEN SER LAS ALAS MÁS NEGRAS QUE EL CUERVO</u></b></p> <p>Éste se dice de aquel que echó su caudal todo en alguna mercadería, y se le perdió todo en la mar, o de otra manera, para encarecer su pérdida dice: <i>icnopillotl omomelauh</i>: “el mal ha venido todo junto”.</p>

Como se puede observar, la estructura de tradición nahua se mantiene en un plano totalmente referencial, mismo que parecería, el franciscano seguirá al comenzar con: “No puede ser peor...” y del que, no obstante, se aleja al insertar enseguida el refrán hispano: “No pueden ser las alas más negras que el cuervo”.

Cabe señalar que el color negro que se toma por metáfora en tal paremia para referirse a una situación difícil, resulta ser una de las características más representativas del ave. Veamos lo que señala Covarrubias:

“Cuervo, ave conocida, y entre todos la mas negra, y tanto que para encarecer este color en otro sujeto, dezimos, Es mas negro que el cuervo [...]”<sup>236</sup>

En el caso del texto explicativo, Bernardino da a conocer perfectamente el sentido del refrán mexicana, y retomando tal decir lo agrega en náhuatl.

### Felicidad

<sup>236</sup> Covarrubias, *op. cit.*, p.552.

<i>Náhuatl</i> (traducción)	<i>Versión castellana</i> <i>de Sahagún</i>
<b>MI CORAZÓN BLANQUEA, TU CORAZÓN BLANQUEA</b>	<b>MI CORAZÓN SE ALEGRÓ, O MI CORAZÓN SE PUSO BLANCO, O EL CORAZÓN</b>
Se dice de algo que deseamos mucho, que nuestro corazón añora, como cuando tengo mucha sed, o mucha hambre, o de otra cosa deseable; cuando lo ve mi corazón se alegra mucho, es cuando se dice: “mi corazón blanquea”	Dícese este refrán del que se alegró por haber hallado lo que mucho deseaba. Dice: <i>Noyollo iztaya</i> : “ <b>Alegróseme el ojo</b> ”.

La versión castellana de fray Bernardino es notablemente cercana a la traducción literal. Retoma, en la frase que introduce al inicio, la imagen del corazón<sup>237</sup> y su color blanco que, de acuerdo con Eulalio Ferrer, “era el integrador de todos los colores, símbolo de la luz, del crepúsculo y del tiempo futuro”,<sup>238</sup> y que por lo tanto, podemos interpretar como una tonalidad que representa sensaciones buenas, de luz, como lo es la alegría – y que el propio Sahagún plantea al comenzar incorporando la frase, “mi corazón se alegró”.

En el decir hispano “Alegróseme el ojo” que implica estar “viendo algo que se codicia”,<sup>239</sup> encuentra el fraile la manera más cercana de interpretar – al final del texto explicativo que incorpora – un fragmento del refrán en náhuatl.

### La fama y la honra

<sup>237</sup> Para más referencias sobre el significado de la palabra “corazón” (*yóllotl*) véase: “Significados del corazón en el México prehispánico” de Miguel León-Portilla en *Estudios de cultura náhuatl*, Vol. 35, México, UNAM-IIH, 2004, p. 251.

<sup>238</sup> Eulalio Ferrer, “El color entre los aztecas”, en: *Estudios de cultura náhuatl*, Vol. 31, México, UNAM – IIH, 2000, p. 221.

<sup>239</sup> Correas, *op. cit.*, p. 851. Incluye la variante: “Reírse el ojo”.

<p style="text-align: center;"><i>Náhuatl</i> (traducción)</p>	<p style="text-align: center;"><i>Versión castellana</i> <i>de Sahagún</i></p>
<p style="text-align: center;"><b>¿CÓMO ES VISTO?</b></p> <p>Se dice si alguien es muy amado, respetado, obedecido y alguien dice: ¿por qué lo admiran tanto? Luego alguien le contesta: ¿Cómo es visto?</p>	<p style="text-align: center;"><b>CADA UNO TIENE SU PROPIO PARECER, BUENO O MALO</b></p> <p>Dícese el que le hicieron alguna honra particular, entre otros que la merecía mejor. Y dicen dél los otros “¿Cómo te hizo honra aquél, pues que eres el más ruin de nosotros?” Y él responde: <i>Quen teitto</i>: “Parecióle así, que yo la merecían mejor” (sic)</p>

La estructura que Bernardino utiliza para explicar el refrán nahua, aparece en el refranero de Correas<sup>240</sup> como “Cada uno es de su parecer” o “Cada uno está de su parecer”, por lo que se entiende que el franciscano agrega las palabras “bueno o malo”, con la finalidad de acercarse al sentido de la paremia indígena.

En la glosa que presenta, amplía lo consignado en la traducción literal de la versión original, ya que pone de manifiesto el que tal paremia era dicha por una serie de personas que esperaban recibir el mismo beneficio que recibió el “elegido”, ya que no lo consideraban merecedor de ello.

Por otra parte, el franciscano retoma la frase en lengua náhuatl, y a diferencia de otros casos, no la “traduce” a partir del empleo de un refrán español, sino elabora una oración con la que interpreta el sentido paremiológico.

### La suerte

<sup>240</sup> Correas, *op. cit.*, p. 871.

<i>Náhuatl</i> (traducción)	<i>Versión castellana</i> <i>de Sahagún</i>
<p style="text-align: center;"><b>¿DÓNDE ESTÁ EL BRUJO?</b></p> <p>Se dice si yo vendo algo preciado que cuesta quizás cinco pesos, pero me ofrecen sólo un peso; o si hago algo para alguien de lo que no obtengo nada, entonces se dice: “¿Dónde está el brujo?”.</p>	<p style="text-align: center;"><b>NO HAY LUGAR SECRETO, NO HAY COSA QUE NO SE SEPA</b></p> <p>Este refrán se dice del que confía que no se sabrá el mal que hace. Así dicen: <i>¿Campa xonnahualli?</i>: “No hay cosa que no se sepa” También quiere decir: “Donde pensé ganar, perdí”.</p>

Desde un inicio, resulta evidente el alejamiento de la versión sahadunense, respecto de la traducción literal del refrán indígena. El fraile toma distancia de la imagen del *naoalli* (nahual), aun cuando tiene conocimiento de la misma; en el libro décimo de su *Historia* habla de ello:

“El *naoalli* propiamente se llama brujo, que de noche espanta a los hombres y chupa a los niños. El que es curioso deste officio bien se le entiende qualquier cosa de hechizos, y para usar dellos, es agudo y astuto aprovecha y no daña. El que es malefico, y pestisero deste officio, haze daño a los cuerpos, con los dichos hechizos, y saca de juyzio ya o ja es embaydor o encantador. Lib. 10, fol. 20, p. 22 v.”<sup>241</sup>

Sin embargo, a pesar de que no retoma el concepto del nahual como tal, sí se acerca al significado total del refrán azteca, por medio del empleo de la paremia hispana “No hay cosa que no se sepa” que de alguna manera, resume el sentido general del empleo del vocablo *nahualli* que “[...] se aproxima a las nociones de “disfraz” y “cobertura”,<sup>242</sup> es decir, el que busca ocultarse pero no puede.

<sup>241</sup> Sahagún / Máñez, *Historia general de las cosas de Nueva España (1580)*, en GDN, 2007, [www-sup-infor.com](http://www-sup-infor.com)

<sup>242</sup> Roberto Martínez González, “Sobre el origen y el significado del término *nahualli*”, en *Estudios de cultura náhuatl*, Vol. 37, México, UNAM – IIH, 2006, p. 103.

Finalmente, nos encontramos de nueva cuenta con una “traducción” de la estructura en náhuatl, a partir del refrán de tradición española.

Lo hecho, hecho está

<i>Náhuatl</i> (traducción)	<i>Versión castellana</i> de Sahagún
<p><b>¿Y AHORA QUÉ? SI LE DECIMOS: ¿Y AHORA QUÉ? ACASO ÉL DIRÁ TAMBIÉN ¿Y AHORA QUÉ?</b></p> <p>Se dice si me tomaron algo o lo perdí o no aparece por ninguna parte, entonces me animo y digo: ¿y ahora qué? Si decimos ¿y ahora qué?, acaso no dirá él también ¿y ahora qué?</p>	<p><b>YA ES HECHO. GUÁRDEOS DIOS DE YA ES HECHO</b></p> <p>Este refrán se dice cuando ha acontecido algún mal recado que no se puede remediar. Dicen los unos a los otros: <b>“Guárdeos Dios de hecho es”</b>.</p>

“En todos los negocios de los hombres, que se van tratando, ay remedio, sino es quando están hechos, que entonces se dice. Renega, de hecho es, y guardete Dios de hecho es, la causa esta en el adagio latino. *Quod factum est, in factu fieri non potest*. Lo que es hecho, es imposible, que no este hecho.” Señala Juan de Mal Lara acerca del decir “Guárdeos Dios de hecho es”, en su *Filosofía Vulgar*.<sup>243</sup>

Sahagún relaciona el sentido paremiológico del refrán nahua con el del hispano, lo que resulta acertado. No obstante, agrega, con el empleo de dicha paremia, la idea de la confianza en Dios y, por tanto, de una especie de esperanza en que éste pueda cambiar las cosas dentro de una situación en la que el ser humano es incapaz de lograrlo – lo que no ocurre en el caso de la estructura mexicana, donde simplemente se habla de que no existe remedio alguno para lo ocurrido y sólo queda conformarse –.

<sup>243</sup> Juan de Mal Lara, *Filosofía vulgar* (1568), < <http://fondosdigitales.us.es/fondos/libros/3469/9/philosophia-vulgar-juan-de-mal-lara/>> p. 122 (Agosto 23,2012).

Por otra parte, se observa que en la versión de la traducción literal no existe metáfora alguna, en consecuencia, Bernardino no se ve obligado, como en otros casos, a retomar al final de su glosa, la estructura indígena e interpretarla utilizando la tradición hispana

Los buenos deseos

<p><i>Náhuatl</i> (traducción)</p>	<p><i>Versión castellana</i> <i>de Sahagún</i></p>
<p><b>VOY A BAÑARME A CHAPULTEPEC</b> Se dice si me viene una gran enfermedad y se queda conmigo, o si algo de mi trabajo me atormenta. Yo deseo mucho aliviarme, que termine mi trabajo. Y si de alguna manera me alivié, o termino mi trabajo, luego entonces digo: “voy a bañarme a Chapultepec”.</p>	<p><b>DESEO IRME A BAÑAR A CHAPULTÉPEC, O QUERRÍA PODER IRME A BAÑAR A CHAPULTÉPEC</b> Este refrán dice del que ha tenido alguna enfermedad o algún cargo pesado, con deseo de verse libre aquel cargo o enfermedad. Dice: <i>Ma Chapultépec ninaatli</i>, quiere decir: “<b>Bañarme ya en agua rosada</b> cuando este cargo o enfermedad se me quitase”. Chapultépec es una fuente que está cerca de México, muy buena, Los que se bañan en ella piensan que les hace Dios gran merced. Así, este adagio es de los mexicanos.</p>

Desde un inicio, en ambas columnas, se lee la misma inquietud: Ir a Chapultepec a bañarse. Sin embargo, en la versión al castellano de Bernardino, después de las referencias acerca de los momentos en los que se emplea, aparece la estructura en lengua náhuatl interpretada a través del decir español, “Bañarme ya en agua rosada”.

En la obra de Covarrubias, en la entrada de “baño”, encontramos una breve alusión a tal refrán: “... Prouerbio... Vañarse en agua rosada, recibir gran contento”.<sup>244</sup> Sin embargo, en el caso del *Vocabulario* de Correas se agrega la idea de que, la alegría se tiene pero se intensifica “si es a pesar de otro. Variase: Está bañado, o bañada, en agua rosada; Bañénme en agua rosada, por: alegréme mucho de la burla del otro”.<sup>245</sup>

En cambio, el bañarse en Chapultepec, para los antiguos mexicanos, estaba mayormente relacionado con la idea de purificación, más que con la idea de contento. Un ejemplo de ello lo encontramos en el *Códice Florentino*: “Entonces luego iban a bañarse allá a Chapultepec así se liberaban de todas sus faltas”.<sup>246</sup>

Con lo anterior, podemos inferir que fray Bernardino entiende a medias el significado paremiológico del refrán nahua, ya que agrega, al hacer uso de la paremia española, la idea de un gozo intensificado por el hecho de haber salido bien librado a pesar de “ese otro” – del que habla Correas, y que en este caso estaría representado por la enfermedad o la pesadumbre que se llevaba a cuevas – pero deja a un lado la intención primordial de meterse a las aguas de Chapultepec: el purificarse de los males que eran causa de tormento.

### Merecimientos



*“[Lo que] no es tu don, tu merecimiento, tu merced no lo tomarás ni lo cogerás. Que solo Dios hace a la gente, sólo Él se digna dar a cada uno su don, su merecimiento, [...] Pero si*

---

<sup>244</sup> Covarrubias, p. 277.

<sup>245</sup> Correas, p. 864.

<sup>246</sup> Miguel León-Portilla, “Chapultepec en la literatura náhuatl”, en *Toltecáyotl*, México, FCE, 1983, p. 396. (Citado por: Eduardo Matos Moctezuma, “Chapultepec prehispánico en las fuentes históricas”, en *Estudios de cultura náhuatl*, Vol. 34, México, UNAM – IIH, 2003, p. 272).

*tomaras desconsideradamente lo que no es tu merecimiento, lo que no es tu dádiva, serás afligido, serás avergonzado y por consiguiente te angustiarás frente a Nuestro Señor.*”<sup>247</sup>

<p style="text-align: center;"><i>Náhuatl</i> (traducción)</p>	<p style="text-align: center;"><i>Versión castellana</i> de Sahagún</p>
<p style="text-align: center;"><b>PUEDE (SER) MI FLECHA, PUEDE (SER) TU FLECHA</b></p> <p>Se dice de algo que yo guardaba para mí, mi propiedad, lo mío, algo que gané con mi esfuerzo, con mi trabajo, que no nada más he tomado por ahí o he robado.</p> <p>También se podía entender, hace tiempo, del que tomaba un prisionero en la guerra; luego viene un segundo, le toma de un brazo, o de un pie. Luego viene un tercero, también le toma de un brazo, o del pie. Luego viene un cuarto, le toma de un brazo, o del pie. El cautivador y los que lo ayudaron a capturar dicen: En verdad es mi flecha. Y si alguien viene después, si le toma una mano o un pie, cuando el prisionero ya está sujetado, se dice: “En verdad no es su flecha”.</p>	<p style="text-align: center;"><b>POR MI LANZA LO GANÉ</b></p> <p>Este refrán dice el que ganó o mereció alguna cosa muy bien ganada, y muy bien merecida, y otro le contradice o se la quiere tomar; dice en su defensión <i>nomiuh</i>, como si dijese: es mi sudor y mi trabajo.</p>

Encontramos una relación metafórica entre ambos refranes: la flecha y la lanza como representación de lucha, trabajo por conseguir algo. Así lo especifica Correas en su *Vocabulario*, al señalar que, cuando tal estructura se emplea, es con la intención de obtener “lo que me costó mi trabajo”.<sup>248</sup>

<sup>247</sup> Olmos, p.173.

<sup>248</sup> Correas, Gonzalo, *Vocabulario de refranes y frases proverbiales (1627)*. España, Castalia, 2000. p. 1049.

En cuanto a los textos explicativos se refiere, el apartado nahua presenta una breve narración acerca del momento en el que se utilizaba dicha paremia, cuando se había logrado capturar a alguien en la guerra; mientras que en el caso del texto de Sahagún, evita una explicación pormenorizada, centrándose únicamente en el significado paremiológico. Por otro lado, podemos observar que al final, agrega una palabra en náhuatl que forma parte de la paremia indígena, que no es traducida de forma literal, sino que el franciscano busca explicar a partir del sentido de la paremia española: “Ganélo por mi lanza. Lo que: ganélo por mi trabajo y sudor”.<sup>249</sup>

### Trabajo en vano

<i>Náhuatl</i> (traducción)	<i>Versión castellana</i> <i>de Sahagún</i>
<p style="text-align: center;"><b>FUE EN VANO</b></p> <p>Se dice si algo quería mi corazón, pero no se pudo. Si yo estudiaba pero no pude aprender. Entonces se dice: fue en vano o no fue en vano.</p>	<p style="text-align: center;"><b>TRABAJO SIN FRUTO</b></p> <p>Esto se dice de aquel que trabajó por ser letrado o por ser rico o por ser honrado, y después de haber trabajado no salió con nada o con poco. Dicen dél: <i>Onen ontaca</i>: “<b>Em balde trabajó</b>”.</p>

Fray Bernardino comienza utilizando una metáfora, que aunque – de acuerdo con la revisión que hicimos – parece no haber sido registrada en las compilaciones de la época, bien pudo haber formado parte de ellas.

Ya en el texto explicativo, tal como ocurre en la versión de la traducción literal, el franciscano comenta acerca de la situación en la cual se utilizaba la paremia. Además, como se ha podido observar en páginas anteriores, recurre a la inserción de un refrán hispano para ofrecer una especie de traducción de la estructura en lengua náhuatl.

<sup>249</sup> Correas, Gonzalo, *op. cit.* p. 955.

“Trabajar en balde”<sup>250</sup> de acuerdo con Covarrubias, es “no sacar fruto de lo que se procura, o solicita, o trabaja.”<sup>251</sup> Por lo tanto, se entiende que Sahagún encuentra la equivalencia correcta, al recurrir al empleo de t

\*\*\*

Como se ha podido comprobar a partir del análisis presentado, fray Bernardino de Sahagún logró captar, en gran parte, el sentido de las paremias nahuas. No obstante, en el caso de los refranes indígenas “No sabe lo que hay en su cara, sobre él” y “Como dijo el caracolito, no es momento de hacerse pedazos”, el franciscano inclina su traducción hacia el plano religioso, dejando de lado su sentido original.

Una interpretación a medias la encontramos en la traducción de las estructuras “¿Dónde está el brujo?” y “Voy a bañarme a Chapultepec”; en el primer caso, Bernardino omite el referente del “nahual”, en el segundo, el objetivo primordial de ir a bañarse a Chapultepec.

Por lo tanto, Sahagún logra interpretar veinte de las veinticuatro construcciones que conforman nuestro corpus.

---

<sup>250</sup> La palabra “balde”, de acuerdo con la RAE, procede del árabe *bátil*, que significa “vano”, “inútil” o “sin valor”. <[http://buscon.rae.es/drae/?type=3&val=menester&val\\_aux=&origen=REDRAE](http://buscon.rae.es/drae/?type=3&val=menester&val_aux=&origen=REDRAE)> (Agosto 26, 2012)

<sup>251</sup> Covarrubias, p. 1342-1343.

## CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo, hemos planteado la posibilidad de contemplar la imagen de las culturas mexicana y española, reflejada en el espejo paremiológico del siglo XVI, mismo que fray Bernardino de Sahagún concibe como una herramienta para lograr acercarse al universo axiológico de los antiguos nahuas.

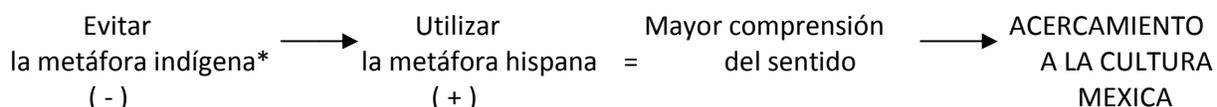
Las construcciones tradicionales incluidas, mantienen una relación directa e intrínseca con los *huehuetlahtolli* que las anteceden: ambas formas discursivas tienen su origen en la oralidad, mismas que, al ser repetidas constantemente, se consideran una especie de fórmulas rituales tradicionales. Además, constituyen una muestra del saber sapiencial, donde los valores de un pueblo (una colectividad) se vierten y, por ende, tienden a ser estructuras utilizadas como herramientas didácticas.

Un aspecto que no habíamos considerado, y que descubrimos al hacer una revisión más profunda de la “antigua palabra”, fue la inserción de refranes dentro de ésta. Lo anterior nos confirma la conexión tan cercana entre las dos muestras de oralidad.

La relación humboldtiana entre *lengua-cultura-pensamiento* se pone de manifiesto, cuando afirmamos que el género refrán es una expresión lingüística que establece una serie de pautas de comportamiento enraizadas en la cultura de un pueblo, misma que refleja una manera determinada de concebir la realidad. Podemos, entonces, atrevernos a aseverar que para Bernardino, los refranes nahuas son testimonios de cultura que de ningún modo puede ignorar, cuando el conocimiento del otro es su mayor afán.

Sin embargo, el franciscano es consciente también, de que una traducción literal de estas manifestaciones de habla no resultaría significativa; el lector español no podría a través de ellas tener acceso a la concepción plena de la realidad nahua. De ahí que opte por una traducción analógica en donde los refranes hispanos se relacionen con los indígenas, a partir de una especie de hilo conductor en el que inserta elementos –incluiríamos aquí tanto las glosas, como las formas de expansión sintagmática que presenta– que permiten un mayor acercamiento.

Dentro del análisis presentado, fray Bernardino de Sahagún, a través de su traducción analógica, logró captar, en su mayoría, el sentido paremiológico de los refranes nahuas, a partir de:



Es de suma importancia mencionar que el haber organizado nuestro corpus en función de ciertos rubros temáticos, además de la búsqueda realizada dentro de los *huehuetlahtolli*, nos permitió determinar que las directrices axiológicas nahuas de las paremias analizadas, están representadas por: “Rasgos de carácter”, “educación y valores” y “sociedad”, donde se introducen las formas prototípicas que un miembro de la sociedad mexicana debe asumir para lograr mantener una relación de armonía con la colectividad. Así mismo, hay que advertir que el rubro temático “Existencia del hombre”, no incide de igual modo que los anteriores,<sup>253</sup> esto se debe, en buena medida, a la naturaleza individual del mismo. A continuación se ilustran en la gráfica estos aspectos:

Rubros temáticos	Número de refranes que lo conforman	Número de refranes con alusión temática en los <i>huehuetlahtolli</i>
Rasgos de carácter	10 refranes	9 refranes
Educación y valores	4 refranes	2 refranes
Sociedad	1 refrán	1 refrán
Existencia del hombre	9 refranes	1 refrán

\* Las imágenes generadas por las paremias nahuas se dejan de lado, y en su lugar se alude a las que son propias de la cultura hispana.

<sup>253</sup> En el caso del rubro denominado “Sociedad”, no consideramos que su incidencia sea mínima, tal como ocurre con el tema “Existencia del hombre”, ya que, como se puede observar, sólo está constituido por un refrán.

Todo lo anterior le imprime fuerza a una de las características fundamentales de este tipo de codificaciones verbales: su carácter didáctico dado a partir de las experiencias de una colectividad específica.

Por otra parte, y como ya se señalaba en el capítulo II<sup>254</sup> –donde se hizo una revisión de las definiciones en torno a nuestro concepto operativo – retomamos las propuestas por Herón Pérez, quien señala que el refrán puede ser considerado, por una parte, como *género* en el que se incluyen todo tipo de construcciones (proverbios, decires, adagios, máximas, aforismos, etc.) y por otra, como *especie*, misma que, entonces, estaría incluida en el primer tipo, y que, para no ser confundida con él, puede ser denominada como “dicho”.<sup>255</sup>

De acuerdo con lo anterior, podemos señalar entonces, que fray Bernardino consideró de forma genérica la palabra “refrán”, de allí que, en su mayoría,<sup>256</sup> haya denominado como “refranes” a las ochenta y tres estructuras que incorpora en el Libro VI de su *Historia*, y que responde a la tendencia de la época, en la que la palabra “refrán” toma una posición notable para designar cualquier paremia; ejemplo de ello lo tenemos en la forma en la que se les comenzó a denominar a todos aquellos compendios de construcciones paremiológicas, que hasta la actualidad llamamos “refraneros” .

Sin embargo, ocupándonos del refrán como “dicho” –paremia de índole popular y moralizante, en forma de sentencia, exhortación, declaración o exclamación– podemos señalar que, en el caso del universo de estructuras estudiado, Sahagún ocupó un número muy mínimo de ellos. Veamos:

- |   |  |
|---|--|
| - A muertos y a idos no hay amigos                                      | - La gota cava la piedra                                     |
| - Al buen entendedor, pocas palabras                                    | - Más vale vergüenza en el rostro que mancilla en el corazón |
| - Cada uno tiene su parecer   | - No hay cosa que tarde o temprano no se sepa                |
| - Cantarillo que muchas veces va a la fuente, o deja el asa o la frente |  |

---

<sup>254</sup> Cfr. p. 45.

<sup>255</sup> De acuerdo con el paremiólogo, el “dicho” es distinto del “decir”. Más adelante se expresan las características de tal especie, y por tanto, el lector tendrá más claras las diferencias entre ambas.

<sup>256</sup> En el refrán número sesenta y seis, comienza diciendo “Este adagio...”, y en el ochenta, “Esta proposición...”.

Ahora bien, los “decires” que, a diferencia de los “dichos”, son paremias cortas de índole popular, que sirven para interpretar una situación específica, tienden a ser los que el franciscano ocupa en gran medida. Consideramos como decires las siguientes estructuras:

- Alegróseme el ojo
- Bañarse en agua rosada
- Blasonar del arnés
- En balde trabajó
- Es un Merlín
- Derrama solaces
- Gran baladrón
- Guárdeos Dios de hecho es
- Iba por lana y volví trasquilado / Fui por lana y vine trasquilado
- Mensajero del cuervo
- Mi gozo en el pozo
- No pueden ser las alas más negras que el cuervo
- Por mi lanza lo gané
- Saltar como granizo de albarda / *noli me tângere*

En el caso del empleo de proverbios – paremias de tendencia y origen cultos que aparecen en la denominada literatura gnómica o sapiencial – encontramos únicamente dos, los cuales proceden de la Biblia:

- Tiene la viga en el ojo y no la ve
- Lobo en piel de oveja

Por último, queremos señalar que mediante la investigación de las paremias analizadas en este trabajo, pudimos percatarnos de los valores más significativos de la sociedad mexicana, como son: la humildad, la templanza, la obediencia, la sinceridad, la perseverancia, etc.

Igualmente podemos concluir que esta investigación representó un acercamiento más nítido a los estudios sobre los albores de la paremiología mexicana. Lo anterior en función de algunos trabajos examinados que, al abordar el tema acerca de los primeros refraneros en suelo americano, sólo se han limitado a asentar, agregando una breve referencia a su contenido, que es el “refranero” sahadunense una primera muestra del ejercicio de recopilación que se produjo posteriormente en nuestro país.

Ahora bien, el análisis de los cincuenta y nueve refranes restantes, así como de las metáforas que consigna Bernardino en el capítulo XLIII, y que conllevan procesos de

traducción distintos, con claras inclinaciones filológicas,<sup>257</sup> pueden generar nuevas posibilidades de aproximación al pensamiento de los antiguos mexicanos.

Por otra parte, después de haber hecho una breve revisión en un refranero español de la segunda mitad del siglo XX, y encontrar algunas de las estructuras utilizadas por Sahagún, consideramos que resultaría de suma importancia el poder realizar un estudio diacrónico sobre dichas paremias, con lo que se lograría comprobar su pervivencia en el refranero español, y, posiblemente, su traspaso a la tradición mexicana.

A continuación presentamos una relación de las paremias identificadas:

<b>Refrán empleado por Sahagún</b>	<b>Refrán registrado en un refranero español del siglo XX<sup>258</sup></b>
A muertos y a idos no hay amigos	A muertos y a idos, no hay amigos (p.51)
Al buen entendedor, pocas palabras	A buen entendedor, breve hablador (p.221)
Cantarillo que muchas veces va a la fuente o deja el asa o la frente	-Cantarillo que muchas veces va a la fuente o deja el asa o la frente (p.234) -Tanto va el cántaro a la fuente, que al fin se quiebra (p.114)
Iba por lana y volví trasquilado	Ir por lana y volver trasquilado (p.306 y 391)
La gota cava la piedra	La piedra es dura, y la gota menuda, mas cayendo de continuo hace cavadura (p.254)
Mas vale vergüenza en el rostro que mancilla en el corazón	Más vale vergüenza en cara, que mancilla en corazón (p. 482)
Mi gozo en el pozo	Mi gozo en un pozo (p.254)
No pueden ser las alas más negras que el cuervo	No puede ser el cuervo más negro que las alas (p.163)
Tiene la viga en el ojo y no lo ve	En el ojo de su vecino ven una paja, y en el suyo no ven una viga (p.480)

<sup>257</sup> La versión en castellano tiende a ser más cercana al original en náhuatl, además de que se explica el sentido figurado de las metáforas empleadas.

<sup>258</sup> *Diccionarios de aforismos, proverbios y refranes*, Tercera edición, Compilación y selección de Jorge Sintés Pros, España, Sintés, 1961.

Por lo anterior creemos, sin temor a equivocarnos, que el trabajo traductológico de fray Bernardino de Sahagún, a partir de analogías con el mundo hispano, puede ser considerado como la génesis de la influencia directa de la cultura española dentro del constructo paremiológico mexicano que observamos hoy en día en nuestro refranero.

## APÉNDICE 1

### 1.- MAS VALE VERGÜENZA EN EL ROSTRO QUE MANCILLA EN EL CORAZÓN

-Correas, Gonzalo (refranes, p. 509): “Mas vale vergüenza en cara que mancilla en corazón”. Que por cortedad de hablar no se deje de intentar y pedir, o tratar lo que se desea, no quede esa ansia en el corazón; que es mejor saber el sí o no, y no perder por no pasar un poco de vergüenza; y en casos de prestar, valdría mucho pasar esa vergüenza negando cortésmente. Dícelo el otro: “Mas vale rostro bermejo que corazón negro”.

-Mendoza, Íñigo de (p.96): “Mas val verguença en fas que en coraçon manzilla”

-O’ Kane, Eleanor (Entrada: Vergüenza, p. 229): “Mas val vergüença en cara que manzilla en coraçon [En *El libro del buen amor* (ca. 1350), Juan Ruiz Arcipreste de Hita, ed. J. Ducamin, Tolouse, 1901]; “Mas vale verguença en cara que manzilla en coraçon” [En *Seniloquium (1450-1500)*, publicado por Francisco Navarro Santín, RABM, X (1904), p. 246].

### 2.- LOBO EN PIEL DE OVEJA

-O’ Kane, Eleanor (Entrada: Lobo, p. 144): “Sola piel ovejuna trae dientes de lobo” (Ruiz 420); “Lobos so piel de ovejas” [En *Cancionero castellano del s. XV*, de Fernán Pérez de Guzmán, ed. R Foulché-Delbosc, Madrid, 1912-1915, I, 617<sup>a</sup>]; “Ser un lovo con piel de oveja” [En *Cancionero castellano del s. XV*, 1133].

### 3.- SALTA COMO GRANIZO DE ALBARDA O ES NOLI ME TANGERE

-Correas, Gonzalo (refranes, p.720): “Salta como granizo en albarda”. Dícese del mal sufrido.

- Mendoza, Íñigo de (p. 79): “Assi se sacude como granizo [de] albarda”.

-Correas, Gonzalo (fórmulas y frases, p. 1071): Ser un “*noli me tângere*”. De los muy melindrosos entonados / La expresión *noli me tângere* “no me toques” procede del Evangelio (Juan, XX, 17; palabras de Jesús resucitado a María Magdalena).

### 4.- IBA POR LANA, VOLVÍ TRASQUILADO

-Correas, Gonzalo (refranes, p. 360 y 401): “Fue por lana, y volvió trasquilada”; “Ir por lana y volver tresquilado”. Cuando fue a ofender y volvió ofendido; y acomódase a otras cosas semejantes, cuando salen al revés de lo intentado.

O' Kane, Eleanor (Entrada: Lana, p. 140): "Fue por lna y vino trasquilado [*Seniloquium*, 187]; "Ir por lana (venir,tornar), volver trasquilado (tresquilado) [ En *Judeo-Spanish Proverbs*, de I.E. Yehuda, recogidos en Turquía y otros países del oriente mediterráneo, Zión, II, 1927 (transliterados del hebreo por Daniel E. Kerman)]; "Fuemos por lana, vinimos tresquilados"[En: *Judeo-Spanish Proverbs of Salonica*, de H.V. Besso, BHi, XXXVII (1935)].

## 5.- MI GOZO EN EL POZO

-Correas, Gonzalo (refranes, p. 597): "Nuestro gozo en el pozo". Variase: "Mi gozo en [el] pozo"; "Su gozo en [el] pozo"

- Mendoza, Íñigo de (p. 99): "Nuestro gozo en el pozo"

-Núñez, Hernán (p.172): "Nuestro gozo en el poço"

-O' Kane, Eleanor (Entrada: Gozo, p. 122): "Mi gozo fue en el pozo" (Jorge Manrique en: *Cancionero castellano del s XV*,II, 235<sup>a</sup>); "Mi gozo fue en el pozo" [En: *La Celestina, o comedia de Calysto y Melibea*, XVI, 173].

## 6.- LA GOTA CAVA LA PIEDRA

-Correas, Gonzalo (refranes, p. 187 y 799): "Contina gotera horada la piedra"; "Una continua gotera horada una piedra; o la piedra"

-Núñez, Hernán (p. 59, 123 y 126): "Contina la gotera, horada la piedra"; "La piedra es dura, y la gotera menuda, mas cayendo de contino haze caudadura"; "La gotera dando, haze señal en la piedra".

-O' Kane, Eleanor (Entrada: gotera, p. 122):

"La gotera caba la piedra cayendo en ella por continuadas vezes" En *Crónicas de don Álvaro de Luna* de Gonzalo Chacón, ed. J. de Mata Carriazo, Madrid, 1940. "Una continua gotera horaca [horada] una piedra" [En *La Celestina, o comedia de Calysto y Melibea (1499)*, de Fernando de Rojas, ed. R. Foulcgé- Delbosc, Barcelona/ Madrid, 1902, VIII, 103].

## 7.- GRÁN BALADRÓN

-Correas, Gonzalo (fórmulas y frases, p. 940): "Es un baladrón" Por hablador y palabrero.

## **8.- BLASONAR DEL ARNÉS**

-Correas, Gonzalo (refranes, p.128): “Blasonar del arnés, y nunca vestille”. Por una parte aconseja cómo hablar de la guerra y estar fuera della; por otra, reprehende cobardía.

## **9.- MENSAJERO DEL CUERVO**

O’Kane, Eleanor (Entrada: Mensajero, p 158): “Será el mensajero del cuervo” [En *Obras completas de Juan Álvarez Gato*, ed. J. Artiles Rodríguez, Madrid, 1928, p 158.]

(Álvarez. Gato, Juan. Obras 26) p.158.

## **10.- DERRAMA SOLACES**

-Correas, Gonzalo (fórmulas y frases, p. 909 y 1096): “Derramasolaces”: Dícese del que entra y estorba a los que conversan y se solazan. “Derramar solaces”: Estorbarlos.

Dice el comedido que entra “No sea yo derramasolaces”, para que prosigan en lo que estaban.

“Un derramasolaces”, “Un derramañublados”. Enfadoso, molesto.

## **11.- AL BUEN ENTENDEDOR, POCAS PALABRAS**

- Mendoza, Íñigo de (p.80): “A buen entendedor, pocas palabras”

-Núñez, Hernán (p.11): “A buen entendedor, breve hablador”

-O’ Kane, E. (Entrada: Entendedor, p. 109): “A buen entendedor, pocas palabras” [En: *Carta a su hijo (s.XV)*, de Fray Juan Martínez de Burgos, Bib. Nac. Madrid, Ms. 11151]; “A buen entendedor, pocas palabras” [*Seniloquium (1450-1500)*, publicado por Francisco Navarro Santín, RABM, X (1904) 27]; “A buen entendedor, pocas palabras” [*Refranes famosísimos y provechosos glosados*, V, XII]

## **12.- TIENE LA VIGA EN EL OJO Y NO LA VE**

-Correas, Gonzalo (refranes, p. 810): “Ver la mota en el ojo ajeno, y no la viga en el nuestro”

-Núñez Hernán (p. 95 y 133): “En el ojo de su vezina vee una paja, y en el suyo no vee una tranca”; “La paja en el ojo ajeno, y no la viga en el nuestro”.

-O’Kane, Eleanor (Entrada: Paja, p. 177): “En el ojo de su vezino ven una paja: en el suyo no ven una viga”. [*Refranes famosísimos y provechosos glosados*, Burgos, 1509, ed. facsímil M. García Moreno, Madrid, 1923].

### **13.- ES UN MERLÍN**

-Correas, Gonzalo (p.940-943, refranes): La estructura “Es un...” aparece a partir del refrán número 425 hasta el 475.

### **14.- A MUERTOS Y A IDOS NO HAY AMIGOS**

-O’Kane, Eleanor (Entrada: Muerto, p. 165-166): “A muertos y a ydos pocos amigos” [En: *Seniloquium (1450-1500)*, publicado por Francisco Navarro Santín, RABM, X (1904), 28] ; “A muertos y a idos...” [En: *Celestina XV*].

### **15.- CANTARILLO QUE MUCHAS VEZES VA A LA FUENTE, O DEJA EL ASA O LA FRENTE**

-Correas, Gonzalo (refranes, p. 154): “Cantarillo que muchas veces va a la fuente, o se le quiebra la asa o la frente”; “Cantarillo que muchas veces va a la fuente, u deja el asa, u la frente”.

- Mendoza, Íñigo de (p. 83): “Cantarillo que muchas veces va a la fuente o dexa el asa o la fuente”.

-Núñez, Hernán (p. 48): “Cantarillo que muchas veces va a la fuente, o dexa el asa, o la frente”

-O’Kane, Eleanor (Entrada: Fuente, p. 117): “Tanto va el cántaro a la fuente, fasta que dexa allá el asa o la fruente” (*El caballero Cifar* (ca. 1300), ed. C.O. Wagner, Ann Arbor, 1929, p. 416)

### **16.- FUI POR LANA Y VINE TRASQUILADO**

-Correas, Gonzalo (refranes, p. 360 y 401): “Fue por lana, y volvió trasquilada”; “Ir por lana y volver tresquilado”. Cuando fue a ofender y volvió ofendido; y acomódase a otras cosas semejantes, cuando salen al revés de lo intentado.

O’ Kane, Eleanor (Entrada: Lana, p. 140): “Fue por lana y vino trasquilado [*Seniloquium*, 187]; “Ir por lana (venir,tornar), volver trasquilado (tresquilado) [ En *Judeo-Spanish Proverbs*, de I.E. Yehuda, recogidos en Turquía y otros países del oriente mediterráneo, Zión, II, 1927 (transliterados del hebreo por Daniel E. Kerman)]; “Fuemos por lana, vinimos tresquilados”[En: *Judeo-Spanish Proverbs of Salonica*, de H.V. Besso, BHí, XXXVII (1935)].

## **17.- NO PUEDEN SER LAS ALAS MÁS NEGRAS QUE EL CUERVO**

-Correas, Gonzalo (refranes, p. 584-585): “No puede ser el cuervo más negro que sus alas”. “No puede ser más negro el cuervo que sus alas”. “No puede ser más negro que sus alas el cuervo”.

-Núñez, Hernán (p.168): “No puede ser más negro que sus alas el cuervo”.

-O’Kane, Eleanor (Entrada: Cuervo, p. 95): “No puede ya más negro ser el cuervo que las alas” [ En: *Pleyto... q...ovo con su amiga*, de Juan de Dueñas (1438), Bib. Nac. Madrid, Ms 1958 (fol. 202).

## **18.- ALEGRÓSEME EL OJO**

-Correas, Gonzalo (refranes, p.851; frases y refranes, p. 1061):“Alegrarse el ojo”. “Reirse el ojo”. Viendo algo que se codicia.

“Reirse el ojo”, “Alegrarse el ojo”. Con lo que se codicia y parece bien.

## **19.- CADA UNO TIENE SU PROPIO PARECER**

-Correas, Gonzalo (fórmulas y frases, p. 871): “Cada uno es de su parecer”. “Cada uno está de su parecer”.

## **20.- NO HAY COSA QUE NO SE SEPA**

-Correas, Gonzalo (refranes, p.571): “No hay cosa secreta, que tarde o temprano no se sepa; [o] tarde o cedo...”

## **21.- GUÁRDEOS DIOS DE YA ES HECHO/ GUÁRDEOS DIOS DE HECHO ES**

-Correas, Gonzalo (refranes, p. 368): Guardeos Dios de “hecho es”; Guárdenos Dios de “hecho es”; Guárdete Dios de “hecho es”.

- Mal Lara, Juan de (p. 122): “Guarde te Dios de hecho es”. En todos los negocios de los hombres, que se van tratando, ay remedio, sino es quando están hechos, que entonces se dice. Renega, de hecho es, y guardete Dios de hecho es, la causa esta en el adagio latino.*Quod factum est, in factu fieri non potest*. Lo que es hecho, es imposible, que no este hecho.

## **22.- BAÑARME YA EN AGUA ROSADA**

- Correas, Gonzalo (fórmulas y frases, p. 864): “Bañarse en agua rosada”. Es tener gozo por alguna cosa, y más si es a pesar de otro. Variase: “Está bañado, o bañada, en agua rosada” “Bañénme en agua rosada”, por : alegréme mucho de la burla del otro.

## **23.- POR MI LANZA LO GANÉ**

-Correas, Gonzalo (fórmulas y frases, p. 955 y 1049): “Ganar por su lanza”, “Po[r] mi lanza lo gané”. Por su trabajo propio / “Ganélo por mi lanza”. Lo que: ganélo por mi trabajo y sudor. “Por mi lanza lo gané”.

## **23.- EN BALDE TRABAJÓ**

-Correas, Gonzalo (fórmulas y frases, p. 1092): “Trabajar en balde”. En vano, trabajo perdido.

## APÉNDICE 2

<p><b>1.- CUIX TECOCO IN IXUELLI: AUH YE NO MITOA. AZO NOXAYAC IN PINAOA: IN NOCUITLAXCOL CUIX NO PINAOA</b></p> <p>Iquac mitoa: intla cenca ye noteuciui, ye nonapizmiqui: cequintin tlaquaticate: niquintlaitlanilia, in ma tepiton nechmacacan in quiqua, atle nechmaca: zan qualani, nechixcuelitta: auh yehica ca cenca ye nonapizmiqui: niman intlan nonnotlalituetzi, ioan nitlaqua, anozo zan noconcuittuetzi in tlixcalli: iquac mitoa: cuix tecoco in ixuelli: ca in teixcuelittaliztli, aquen techiuh: zan in apizmiquiliztli temicti, ic micao.</p>	<p><b>¿LASTIMA UN MIRAR HOSCO? TAMBIÉN SE DICE: ¿ESTÁ MI CARA MORTIFICADA, ESTÁN MIS ENTRAÑAS TAMBIÉN MORTIFICADAS?<sup>259</sup></b></p> <p>Se dice cuando estoy muy hambriento, cuando estoy voraz, y otros están comiendo. Les pido que me den un poco de lo que comen, pero no me dan nada. Comienzan a enojarse y me miran con recelo. A pesar de ello, porque estoy hambriento, me siento rápidamente con ellos y como, o agarro algunas tortillas. Entonces es cuando se dice: ¿Lastima un mirar hosco? La mirada recelosa de alguien no le hace daño; sólo el hambre daña a una persona y le causa la muerte.</p>
<p><b>2.- TLANI XIQUIPILHUILAX</b></p> <p>Itechpa mitoa: in aquin pani neci iuhquin anahuatl ixicnotzin, tlatlacatzintli, qualtzin: auh tlacazo ye cenca tlaueliloc, cenca teaoani, techicoitoani, yollocuicuitla: qualli in quitoa pani, auh in itic amo qualli in quitoa teuicpa.</p>	<p><b>ARRASTRA LA BOLSA ABAJO</b></p> <p>Se dice de alguien que exteriormente parece tonto, pobrecito, amable, bueno; pero quizá sea malo, muy regañón, y hable mal de la gente, a sus espaldas, corazón podrido. Aparentemente habla bien, pero por dentro no habla bien de la gente.</p>
<p><b>3.-TLATOLLI ITLAQUAL</b></p> <p>Iquac mitoa: in aquin itlaton ic moyolitlacoa, zan niman teahoaz: anozo zan achi ic onayo, ye uey inic quitecuepilia tlatolli, inic teaoa: anoce iquac in itla mitoa, zan niman no tehoan tlatoa.</p>	<p><b>LAS PALABRAS SON SU COMIDA</b></p> <p>Se dice cuando alguien se ofende por algo insignificante, luego regaña a la gente; o si lo regañan sólo un poco, responde con muchas palabras, regaña a la gente; o cuando se dice algo, inmediatamente se junta con otros para hablar.</p>
<p><b>4.- TETITECH NONEOA</b></p> <p>Iquac mitoa: intla aca tlatoani, anozo aca mauiztililoni niecnotlatlauhtilia, itla ipampa, inic nechpaleuiz: auh zan ye ic qualani, zan itlaelpan nonuetzi: azo ye ompa no nechaoa, iuhquin ma tetitech noneoa, nonnouitequi.</p>	<p><b>ME TOPO CON UNA PIEDRA</b></p> <p>Se dice si le pido algo a un rey o una persona importante, porque así me podrá ayudar, y se enoja, caigo en su ira, o quizás también me regaña; es como si me topara con una piedra y me golpeará.</p>
<p><b>5.- NOTZOTZON, MOTZOTZON, ANOZO CUIX NO CUELE NOTZOTZON IN NOUAUHTZON.</b></p> <p>Iquae mitoa: intla aea itla oniquieneli, anozo itla oniemaehiti: in ipampa oa: notzotzon, anozo yene notzotzon yene motzotzon. in, notepaleuiliz, ie neehtlazotlazquia: auh ca ye in toliniliztiea, in tetelchializtiea nechtlacuepayotilia, ie mit</p>	<p><b>MI CABELLO, TU CABELLO O ¿ACASO MI PELO ES UN PENACHO?</b></p> <p>Se dice cuando yo he hecho un favor a alguien con algo, o si le enseñé algo, debería de quererme por mi ayuda, pero me corresponde con tormento y con desprecio, entonces se dice: “mi cabello”, o también, “mi cabello, tu cabello”.</p>

<sup>259</sup> Este refrán y, en consecuencia, la traducción literal del mismo, no aparece en la obra de Patrick Johansson, por lo que presentamos una propuesta en español de la traducción, del náhuatl al inglés, que Thelma Sullivan consigna en su trabajo *Nahuatl proverbs, conundrums, and metaphors, collected by Sahagún*:

Does a black look hurt? One also says: Is my face mortified, are my innards also mortified?

This is said when I am very hungry, when I am ravenous, and others are eating. I ask them to give me a little something to eat but they will not give me anything. They become angry and look at me askance. However, because I am starving, I quickly sit down with them and eat, or I snatch some tortillas. This is when one says: *Does a black look hurt?* For looking askance at someone does him no harm; only starvation kills a person and causes death.

<p><b>6.-CUICUITLAUILLI IN TLALTICPAC</b></p> <p>Iquac mitoa: intla itla zan itech titopiloa, tictocuitlauia: zan uel ticmati, maciui in oui: in iuhqui quauhximaliztli, tetzotzoncayotl, anoc'itla occen tlamantli tultecayotl: auh anoce itla tlamatiliztli, cuicatl, grammatica, etc.: intla uel omoma (n) : mitoa : cuicuitlauilli in tlalticpac.</p>	<p><b>PERSEVERANCIA EN LA TIERRA</b></p> <p>Se dice si “nos colgamos de algo” lo cuidamos, lo conocemos, aunque sea difícil, como la carpintería, o la talla de piedra, o cualquier otro arte, o algún conocimiento, como el canto, la gramática. Si se logra, se dice: perseverancia en la tierra.</p>
<p><b>7.- MOCICINOA</b></p> <p>Itechpa mitoa: in mochachamaoa itla itechpa, azo necuiltonolli, anozo tlamatiliztli: quitotinemí. Ca ninocuiltonoani, ca oncan naxca, notlatqui: anoce quitoa. Nitlamatini, etc.</p>	<p><b>SE ALABA</b></p> <p>Se dice del que presume de algo, ya sea de su riqueza o de sus conocimientos. Anda diciendo “yo soy rico, aquí está mi bien, mi propiedad”, o dice: “Yo soy sabio”, etc.</p>
<p><b>8.- TOTLANITZ</b></p> <p>Itechpa mitoa: in mohoquichitua aca, in quitoa: ca nitiacauh, ca nitlamani, ca yaoc nimatini: auh acacemo tiacauh, acazo can onmati: auh azo ca cana titiquiltic in inacayo: quiteittitia, quitoa: inin ca yaoc ic nechuitecque: ic oncan mitoa: totlanitz: no ioan tiquitua: ninotlanitztia, timotlanitztia.</p>	<p><b>NUESTRA ESPINILLA</b></p> <p>Se dice del que presume su valentía, el que dice: yo soy un guerrero, un cautivador de gente; soy conocedor de la guerra; quizás no es un guerrero, quizás no sabe hacer nada, quizás sólo en algunas partes de su cuerpo tiene cicatrices. Las enseña, dice: esto es porque me hirieron en la batalla. Entonces se dice “nuestra espinilla”. También decimos “yo me hago espinilla”, “tú te haces espinilla”.</p>
<p><b>9.- MOXOXOLOITLANI</b></p> <p>Itechpa mitoa: in aquin motitlani: in amo quioalcuepa in inetitlaniz, in anozo amo yauh in ompa titlano. In uel ic mitoa: ·quilmach Quetzalcoatl, Tullan tlatoani catca: quil omentin cihua mahaltia in inealtiajan: in oquinoalittac: ic niman qui. noalioa cequintin quimittazque, in aquique maaltia: auh yehuantin titlanti: zan ie quimitzicate: in maaltia cihua: amo ma quinonotzato. In Quetzalcoatl occeppa zatepan conioa in ixolouh, quitoznequi, ititlan: in quimittaz aquique in maaltia: zan no iuhqui chihuh: ayocmo quicuepato in inetitlaniz: ic oncan tzin· tic, nelhoaoiac in mitoa: moxoxolotitlani.</p>	<p><b>SE MANDAN SIRVIENTES</b></p> <p>Se dice de alguien que fue mandado como mensajero y no regresa de su misión, o no va a donde le mandó.</p> <p>Se dice de cuando Quetzalcóatl era gobernante de Tula, dos mujeres se bañaban en el lugar donde él se bañaba. Cuando las vio, luego manda a algunos para ver quiénes se bañaban. Y ellos, los mensajeros, se quedan mirando a las mujeres que se bañan. No fueron a reportarle. Quetzalcóatl otra vez manda a un sirviente, es decir, a un mensajero, a ver quiénes se bañan. Hizo lo mismo, ya no regresó de su misión.</p> <p>Así, allá comenzó, se originó el decir “se mandan sirvientes”.</p>
<p><b>10.- ICNIUHMOIACITLI</b></p> <p>Itechpa mitoa: in aquin zan tlatlauehiloc, in auel teitta, in zan teaoa: intla cana necentlatilo in oncan teoan motlalia, zan ipan tlacacaoalti, quicauhtiquiza, quimacaci in ma teaoa: ic mitoa icniuhmoyactli.</p>	<p><b>ESPARCIDOR DE AMIGOS</b></p> <p>Se dice de aquel que es muy malo, que mira feo, que sólo regaña a la gente. Si hay alguna reunión en algún lugar, se sienta con la gente. Se van uno tras otro, lo dejan rápido, temen que los regañe. Entonces se dice “esparcidor de amigos”.</p>
<p><b>11.- CANIN MACH COYONACAZCO</b></p> <p>Iquac mitoa: in aca tenaualaoa, tetlacaquitia, in amo cenca quinextia tlatolli: tel achi caquitzli: ic monaquilia in tenaualaoani. Canin mach coyonacazco.</p> <p>No itechpa mitoa: in aquin quititlani, azo itla quicui, anozo tenotzaz, oppa, expa in iluilo, zan nel amo quicaqui: ic ilhuilo.</p> <p>Canin mach coyonacazco.</p>	<p><b>¿DÓNDE ACASO ESTÁ EL LUGAR DE LA OREJA AGUJERADA?</b></p> <p>Se dice si alguien se burla de la gente, y explica algo pero no se expresa claramente, quizás se entiende un poco. Entonces se le dice al que fue burlado: ¿dónde acaso está el lugar de la oreja agujerada? También se dice del que mandan a recoger algo o a llamar a alguien. Le dicen dos veces, tres veces, pero no oye. Entonces se le dice ¿dónde acaso está el lugar de la oreja agujerada?</p>

<p><b>12.- AONMATI IIXCO, ICPAC</b></p> <p>Itechpa mitoa: in amo in imati itechpa inacayo, quapopolitic, itzocucuitlatic, amo mamouia, amo mixamia.</p>	<p><b>NO SABE LO QUE HAY EN SU CARA, SOBRE ÉL</b></p> <p>Se dice del que no cuida su cuerpo, está despeinado, tiene la cara sucia, no se enjabona, no se lava la cara.</p>
<p><b>13.- IXPETZ</b></p> <p>Itechpa mitoa: in aquin uel quinemia, in quenin uel quitemuz, in quenin uel monextiliz, in itech monequi: anoce uel quitta in flein ohui in zazanilli</p>	<p><b>ASTUTO</b></p> <p>Se dice del que piensa bien, del que busca bien; que hace aparecer lo que necesita. O bien, que ve la dificultad que hay en una adivinanza.</p>
<p><b>14.- AYAC MATLACPA TECA</b></p> <p>Iquac mitoa: intla aca itla itequih, itla ic tlapaleuia mocuicuilia, monenenequi: quitoa. Ma niccaoa in notequih: in iquac iuh quichioa in, in momati azo cenca ic tlazotlalo, mauiztililo: auh zan ic tlayolltacoa: niman le caoaltilo. Auh in oquicauh: niman occe quimixiplotayotia: auh oc ye cenca uel quichioa in itequih, occenca ye uel motlacuitlaia in quin omixquetz: ic mitoa iquac: ayac ica.</p>	<p><b>NADIE ESTÁ DIEZ VECES CON LA GENTE</b></p> <p>Se dice si alguien tiene un trabajo y le piden su ayuda, le ruegan, le suplican; dice: que yo deje mi trabajo. Cuando hace esto piensa que va a ser amado, estimado, pero sólo lo ofenden. Luego lo abandonan. Y una vez que lo dejaron, luego otro toma su lugar. Él hace su trabajo mucho mejor, lo cuida más que el que luego se presentó. Entonces es cuando se dice: “Nadie con él”.</p>
<p><b>15.- IUH QUITO ATECOCOLPIL, AYE NEL TOXAXAMACAYAN</b></p> <p>Iquac mitoa: Intla aca itla oquichih tlatlaculli: auh ye otlazacuiltloc, anozo aca canapa oya, ompa omomiquili: ic mitoa: iuh quito atecocolpil, aye nel toxaxamacayan.</p>	<p><b>COMO DIJO EL CARACOLITO, NO ES MOMENTO DE HACERSE PEDAZOS</b></p> <p>Se dice cuando alguien cometió una falta y lo castigaron o lo encerraron. O si alguien se fugó a alguna parte y allá murió. Entonces se dice: “como dijo el caracolito, no es el momento de hacerse pedazos”.</p>
<p><b>16.- CAMPA XOMPATI</b></p> <p>Iquac mitoa: intla aca onechaoac onehcoco tlatoltica: ye nictoca ce nocniuh niqittaz, inic ompa ninoyollaliz: auh zan ye no ompa nechaoa, nechtolinia: zan no iuh nechioa, icamac nonuetzi: ic oncan mitoa. Campa xompati.</p>	<p><b>¿A DÓNDE TE CURAS?</b></p> <p>Se dice si alguien me regañó, me lastimó con palabras, y voy a ver a un amigo para consolarme y sólo también allá me regaña, me aflige, sólo también me manda, caigo en su boca. Entonces se dice: “¿a dónde te curas?”.</p>
<p><b>17.- ICNOPILLOTL OMMOMELAUH</b></p> <p>Iquac mitoa: intla itla uecauhtica onicnixnextili: auh no aca, zan quioalichtequi: anozo cana temac nictlaza otlica.</p>	<p><b>LA MISERIA SE PROPAGÓ</b></p> <p>Se dice si durante mucho tiempo he ganado algo con mi trabajo y alguien me lo roba, o en algún lugar del camino lo dejo en manos del enemigo.</p>
<p><b>18.- NOYOLLO YIZTAYA, MOYOLLO YIZTAYA</b></p> <p>Iquac mitoa: in tlein cenca tiqueleuia, cenca itech uetzi in toyollo: in iuhqui iquac cenca ye no namiqui, anozo ye napizmiqui, anozo itla occentlamantli eleuiloni: in iquac quitta noyollo, cenca papaqui: iquac mitoa. Noyollo yiztaya.</p>	<p><b>MI CORAZÓN BLANQUEA, TU CORAZÓN BLANQUEA</b></p> <p>Se dice de algo que deseamos mucho, que nuestro corazón añora, como cuando tengo mucha sed, o mucha hambre, o de otra cosa deseable; cuando lo ve mi corazón se alegra mucho, es cuando se dice: “mi corazón blanquea”</p>
<p><b>19.- QUEN TEHITTO</b></p> <p>Iquac mitoa: intla aca cenca tlazotlalo, mauiztililo, tlacamacho: aca quitoa: tleica in cenca quimauiztilia, in: niman ic monanquilia. Quen tehitto.</p>	<p><b>¿CÓMO ES VISTO?</b></p> <p>Se dice si alguien es muy amado, respetado, obedecido y alguien dice: ¿por qué lo admiran tanto? Luego alguien le contesta: ¿Cómo es visto?</p>

<p><b>20.- CANPAXO’N NAOALLI</b></p> <p>Iquac mitoa: intla itla nicnamaca tlazotli, azo macuilpeso ipatiuh muchiuh: auh zan ce peso inic quipatiyotia: anozo itla zan tepiton nietechiuilia, in amo uel itla oncan nicnixnextilia, niquicnopiluia: ic mitoa. Canpaxo'n naoalli.</p>	<p><b>¿DÓNDE ESTÁ EL BRUJO?</b></p> <p>Se dice si yo vendo algo preciado que cuesta quizás cinco pesos, pero me ofrecen sólo un peso; o si hago algo para alguien de lo que no obtengo nada, entonces se dice: “¿Dónde está el brujo?”.</p>
<p><b>21.- QUENNEL, TLA NEL TOCONILHUITI IN QUENNEL: AMO ZAN NO QUIOALITIZ: QUENNEL</b></p> <p>Iquac mitoa: intla itla onicuililoc, anozo onicnopolhui, acan tle neci: ic nioalnelaquaoa in niquitoa. Quennel, tla nel toconilhuiti in quennel: amo zan no quioalitoz: quennel.</p>	<p><b>¿Y AHORA QUÉ? SI LE DECIMOS: ¿Y AHORA QUÉ? ACASO ÉL DIRÁ TAMBIÉN ¿Y AHORA QUÉ?</b></p> <p>Se dice si me tomaron algo o lo perdí o no aparece por ninguna parte, entonces me animo y digo: ¿y ahora qué? Si decimos ¿y ahora qué?, acaso no dirá él también ¿y ahora qué?</p>
<p><b>22.- MA CHAPULTEPEC NINAALTI</b></p> <p>Iquac mitoa: intla nopan muchioa uey cocoliztli, notech omotlali, anozo itla notequiuh tetolini cenca niqueleuia in ma nipati: in ma iciuhca tzonquiza in notequiuh. Auh intla oquentel nipatic: anozo otzonquiz in notequiuh: niman ie niquitoa. Ma Chapultepec ninaalti.</p>	<p><b>VOY A BAÑARME A CHAPULTEPEC</b></p> <p>Se dice si me viene una gran enfermedad y se queda conmigo, o si algo de mi trabajo me atormenta. Yo deseo mucho aliviarme, que termine mi trabajo. Y si de alguna manera me alivié, o termino mi trabajo, luego entonces digo: “voy a bañarme a Chapultepec”.</p>
<p><b>23.- UEL NOMIUH, UEL MOMIUH</b></p> <p>Itechpa mitoa: in tlein nicnopialia, in uel naxca, in uel noyocauh in nociailiztica, notlatequipanoliztica oniconextili, in amo zan cana oniccuic, anozo oniquitech: no uel itech mocaquia in yeuecauh: in aquin tlamaya yaoc: niman oallauh in concayotia, cana ce ima, anozo icxi: niman oc ce tlayecayotia, ce no cana ima, anozo iicxi: niman tlanauhcauyotia, no ce cana ima, anozo iicxi: in yeoatl in, tlamani, ioan in tepallama: quitoa: uel nomiuuh: auh intla aca zan tepan oallaz, intla canaz ce maitl, anozo icxtil in ye oaxioac: mitoa: amo uel iomiuuh.</p>	<p><b>PUEDE (SER) MI FLECHA, PUEDE (SER) TU FLECHA</b></p> <p>Se dice de algo que yo guardaba para mí, mi propiedad, lo mío, algo que gané con mi esfuerzo, con mi trabajo, que no nada más he tomado por ahí o he robado.</p> <p>También se podía entender, hace tiempo, del que tomaba un prisionero en la guerra; luego viene un segundo, le toma de un brazo, o de un pie. Luego viene un tercero, también le toma de un brazo, o del pie. Luego viene un cuarto, le toma de un brazo, o del pie. El cautivador y los que lo ayudaron a capturar dicen: En verdad es mi flecha. Y si alguien viene después, si le toma una mano o un pie, cuando el prisionero ya está sujetado, se dice: “En verdad no es su flecha”.</p>
<p><b>24.- ONEN ONCATCA</b></p> <p>Iquac mitoa: intla itla oquinequia noyollo, zan amo uel omuchiuh: intla oninomachtiaya, zan auel onicma: ic mitoa: onen oncatca, anozo a onen oncatca.</p>	<p><b>FUE EN VANO</b></p> <p>Se dice si algo quería mi corazón, pero no se pudo. Si yo estudiaba pero no pude aprender. Entonces se dice: fue en vano o no fue en vano</p>

## BIBLIOGRAFÍA

- ABELLÁN, José Luis. *El erasmismo español*, Madrid: Espasa-calpe, 1982.
- ALATORRE, Antonio. *Los 1001 años de la lengua española*, 3era. ed., México: FCE, 2002.
- ANAYA Monroy, Fernando. “Presencia espiritual de la cultura náhuatl en la toponimia” en *Estudios de cultura náhuatl*, Vol. 2, México: UNAM-IIH, 1960.
- ANDERSON, Arthur J.O. “Refranes en un santoral en mexicano” en *Estudios de cultura náhuatl*, Vol. 6 México: UNAM-IIH, 1966.
- BIZARRI, Hugo O., *El refranero castellano en la Edad Media*, España: Ediciones del laberinto, 2004.
- CARRETER, Lázaro. *Diccionario de términos filológicos*, Madrid: Gredos, 1980.
- CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de. *Don Quijote de la Mancha*, Edición de Francisco Rico, Perú: Punto de lectura, 2008.
- CORREAS Gonzalo. *Vocabulario de refranes y frases proverbiales (1627)*, España: Castalia, 2000.
- COVARRUBIAS, Sebastián, (1611). *Tesoro de la Lengua Castellana o Española. Primer Diccionario de la lengua*, en Fondo Antigo de la Universidad de Sevilla <[fondosdigitales.us.es/fondos/libros/765/16/tesoro-de-la-lengua-castellana-o-espanola/](http://fondosdigitales.us.es/fondos/libros/765/16/tesoro-de-la-lengua-castellana-o-espanola/)>, (Agosto, 2012).
- Diccionario de aforismos, proverbios y refranes*, tercera edición, Compilación y selección de Jorge Sintés Pros, España: Sintés, 1961.
- ECO, Umberto. *Como se hace una tesis : Técnicas y procedimientos de estudio, investigación y escritura*, versión castellana de Lucía baranda y Alberto Clavería Ibañez, Barcelona: Gedisa, 1994.

ESTRADA CARREÓN, Luis Felipe. “De la abundancia del corazón habla la boca. La utilidad de los dichos en el habla popular mexicana”, en *Itinerario de las miradas*, Año VII, Número 38, Volumen 1, 1ª reimpresión, FES Acatlán, Junio 2009.

\_\_\_\_\_. “Vida y milagros de los dichos y frases hechas”, en *Itinerario de las miradas*, Año VII, Número 53, Volumen 1, 1ª reimpresión, FES Acatlán, Junio 2009.

FURLAN, Mauri. “La retórica de la traducción en el Renacimiento – Elementos para la constitución de la traducción renacentista – ” (2002), tesis de doctorado. En Tesis Doctorals en Xarxa <[tdx.cat/handle/10803/1717](http://tdx.cat/handle/10803/1717)> (Mayo, 2012)

GARCÍA QUINTANA, Josefina. “El huehuetlahtolli – antigua palabra – como fuente para la historia sociocultural de los nahuas”, en *Estudios de cultura náhuatl*, Vol. 12, México: UNAM, IIH, 1976.

\_\_\_\_\_. “Exhortación de un padre a su hijo. Texto recogido por fray Andrés de Olmos”, en *Estudios de cultura náhuatl*, Vol. 11, México: UNAM, IIH, 1974.

\_\_\_\_\_. “Los huehuetlahtolli en el *Códice Florentino*”, en *Estudios de cultura náhuatl*, vol. 12, México, UNAM, IIH, 2000.

GARCÍA YEBRA, Valentín. *En torno a la traducción*, Madrid: Gredos, 1989.

GARIBAY K., Ángel María. *Historia de la literatura náhuatl*, México: Porrúa, 1953.

\_\_\_\_\_. *Panorama literario de los pueblos nahuas*, México: Porrúa, 1975.

HERNÁNDEZ DE LEÓN-PORTILLA, Ascensión. “Analogía y antropología: La arquitectura de la *Historia general de las cosas de Nueva España*”. En: *El universo de Sahagún. Pasado y presente. Coloquio 2005*, José Rubén Romero Galván y Pilar Máynez (coord.), México: UNAM, 2007.

IGLESIAS Ovejero, Ángel. “Figuración proverbial y nivelación en los nombres propios del refranero antiguo: figuras vulgarizadas del registro culto”, en *Revista Críticón*, no. 28, 1984.

- IRIBARREN, José Ma. *El porqué de los dichos: sentido, origen y anécdota de los dichos, modismos y frases proverbiales de España con otras muchas curiosidades*, Madrid: Aguilar, 1955.
- JOHANSSON, Patrick. “Los refranes nahuas en la obra de Sahagún”, en *El universo de Sahagún. Pasado y presente. Coloquio 2005*, José Romero Galván y Pilar Máñez (coord.), México, UNAM, 2007.
- \_\_\_\_\_, Patrick. *Machiotlahtolli. La palabra –modelo (Dichos y refranes de los antiguos nahuas)*, México, Mc Graw-Hill Interamericana, 2004.
- KRAMER, Samuel Noah. *La historia empieza en Summer*, Barcelona, Ediciones Orbis, 1985.
- LAKOFF George y JHONSON Mark. *Metáforas de la vida cotidiana*, octava edición, España: Cátedra, 2009.
- LEÓN-PORTILLA, Miguel. *Bernardino de Sahagún. Pionero de la antropología*, México: UNAM, 1999.
- \_\_\_\_\_. “De la oralidad y los códices a la “Historia general. Transvase y estructuración de los textos allegados por fray Bernardino de Sahagún”, *Estudios de cultura náhuatl*, Vol. 29, 1999.
- \_\_\_\_\_. *La filosofía náhuatl. Estudiada en sus fuentes*, México: UNAM, 2001.
- \_\_\_\_\_. *Para entender. Fray Bernardino de Sahagún*, México: Nostra Ediciones, 2009.
- \_\_\_\_\_. *Toltecatoytl. Aspectos de la cultura náhuatl*, México: FCE, cuarta reimpresión, 1992.
- LINTON, Ralph. *Cultura y personalidad*, México: FCE, 1969.
- LÓPEZ DE MENDOZA, Iñigo. *Refranes que dicen las viejas tras el fuego*, Edición de Hugo Oscar Bizarri, Kassel: Edition Reichenberger, 1995.

- MAL LARA, Juan de. *La philosophia vulgar (1568)*. En Fondo Antiguo de la Universidad de Sevilla <<http://fondosdigitales.us.es/fondos/libros/3469/9/philosophia-vulgar-juan-de-mal-lara/>> (Agosto, 2012).
- MANTECÓN RAMÍREZ, Benjamín, “La oración y la proposición gramaticales”. En *CAUCE*, Madrid, Centro Virtual Cervantes, Núm. 5, 1982.
- MARAVALL, José Antonio. *Antiguos y Modernos*, Madrid: Alianza Universidad no. 458, 1986.
- MARTÍNEZ G., Roberto. “Sobre el origen y el significado del término *nahualli*”, En *Estudios de cultura náhuatl*, Vol. 37, México: UNAM – IIH, 2006.
- MATOS MOCTEZUMA, Eduardo. “Chapultepec prehispánico en las fuentes históricas”, en *Estudios de cultura náhuatl*, Vol. 34, México: UNAM – IIH, 2003.
- MÁYNEZ VIDAL, Pilar. “La influencia de Humboldt en el pensamiento lingüístico contemporáneo” en *Históricas, Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas*, México: UNAM, 2005.
- \_\_\_\_\_, “Problemas de traducción en el libro del *Arte Adivinatoria*”, en *El universo de Sahagún. Pasado y presente*, 2008, Pilar Máynez y José Rubén Romero Galván (coord.), México: UNAM, 2011.
- MOUNIN, Georges. *Los problemas teóricos de la traducción*, Madrid: Gredos, 1977.
- MUNGUÍA, Irma. *Líneas y perfiles de la investigación y la escritura*, México: UAM, 2009.
- NAGEL BIELICKE, Federico. *Diccionario del idioma náhuatl para estudiantes*, México: UNAM – FES Acatlán, 2009.
- NEBRIJA, Elio Antonio de. *Gramática de la lengua castellana*. En Fondo Antiguo de la Universidad de Sevilla <http://fondosdigitales.us.es/fondos/libros/384/145/gramatica-castellana/> (Septiembre, 2012).

NÚÑEZ DE GUZMÁN, Hernán. *Refranes o proverbios en romance que nuevamente colligió y glossó su autor el Comendador Hernán Núñez (1621)* En Fondo Antigo de la Universidad de Sevilla <http://fondosdigitales.us.es/fondos/libros/1308/2/refranes-o-proverbios-en-romance/> (Agosto, 2012).

O’KANE, ELEANOR. *Refranes y frases proverbiales españoles de la Edad Media*, Madrid: Aguirre Torre, 1959.

OLAGUÍBEL, MANUEL. (1898). En biblioteca de la Universidad Autónoma de Nuevo León < [cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080013183/1080013183.html](http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080013183/1080013183.html)> (Julio, 2012).

OLMOS, fray Andrés de. *Arte de la lengua mexicana*, Edición, estudio introductorio, transliteración y notas de Ascensión Hernández y Miguel León-Portilla, México: UNAM, 2002.

PACHECO ÁVILA, Lucero. “Presencia de las gramáticas nebrisenses en la elaboración de tres artes nahuas del siglo XVII” (2008), tesis de licenciatura.

PEÑAFIEL, ANTONIO. *Nomenclatura de México (1897)* En Digital Collections de Columbia University Libraries <[columbia.edu/cu/lweb/digital/collections](http://columbia.edu/cu/lweb/digital/collections)> (Julio, 2012).

PÉREZ BOTELLO, Ma Teresa. *El refrán como texto oral y escrito*, Estudios sociales, Nueva época, 2008.

PÉREZ MARTÍNEZ, Herón. *El hablar lapidario. Ensayo de paremiología mexicana*, México: El Colegio de Michoacán, 1996.

\_\_\_\_\_. *Refrán viejo nunca miente*, México: El Colegio de Michoacán, 1994.

\_\_\_\_\_. *Refranero mexicano*, México, Academia Mexicana de la lengua y FCE, 2004.

RALL, Marlene. “El discurso repetido”, en Dietrich Rall y Marlene Rall, *Paralelas. Estudios literarios, lingüísticos e interculturales*, México: UNAM, 1999.

Real Academia Española. (2001), *Diccionario de la lengua española* (22.<sup>a</sup> ed.). Consultado en <<http://buscon.rae.es/drae>>, (Agosto, 2012)

RODRÍGUEZ VALLE, Nieves. “El coyote en la tradición oral”, en *Revista de literaturas populares*, Año V, número 1, enero-junio, 2005.

ROJAS, Fernando de. *Celestina*, España: Espasa - Calpe, 2007.

RUBLÚO, Luis. *Sahagún y los refranes de los antiguos mexicanos*, México: Talleres de Imp. de estampillas y valores, 1966.

RUGGIERO, Romano. *et al. Los fundamentos del mundo moderno. Edad media tardía, reforma, renacimiento*, 26ª. ed., México: Siglo XXI, 1999.

RUIZ MONTERO, Rosa María. *Reflexiones sobre el origen de los refranes*, Anaquel de Estudios Árabes IX, 1998.

SAHAGÚN, fray Bernardino de. *Historia general de las cosas de Nueva España*, Tomo I, Alfredo López Austin y Josefina García Quintana (ed), México: CONACULTA, 2002.

\_\_\_\_\_/Máynez 2007 (1580). Edición electrónica: Sybille de Pury, Danièle Babout, Marc Thouvenot, in G.D.N: Gran Diccionario Náhuatl, [www.sup-infor.com](http://www.sup-infor.com)

SARDELLI, Ma. Antonella. “La producción literaria de Gonzalo Correas en las fuentes documentales y su influencia en la investigación moderna” en *Culturas populares. Revista electrónica 5*, (julio-diciembre, 2007).

SECO, Rafael. *Manual de gramática española*, undécima edición, Argentina: Aguilar, 1989.

SOUSTELLE, Jacques. *La vida cotidiana de los aztecas*, México: FCE, 1970, (trad. española de Carlos Villegas).

SULLIVAN, Thelma. “Nahuatl proverbs, conundrums, and metaphors, collected by Sahagún”, en *Estudios de cultura náhuatl*, Vol. 4, México: UNAM, IIH, 1963.

TZVETAN, Todorov. *La Conquista de América. El problema del otro*, Flora Botton Burla (trad.), México: Siglo XXI, 2008.

VEGA CERNUDA, Miguel Ángel. “Apuntes socioculturales de historia de la traducción: del Renacimiento a nuestros días”. En *HIERONYMUS COMPLUTENSIS*, Universidad Complutense de Madrid, Centro Virtual Cervantes, Núms. 4-5, 1996/7.

VILA RUBIO, Nieves. “El refrán: un artefacto cultural”, en *Revista de dialectología y tradiciones populares* Madrid, tomo XLV, 1990.

*Visión de los vencidos. Relaciones indígenas de la Conquista*, Cuarta reimpresión de la vigésima novena edición, Introducción, selección y notas de Miguel León-Portilla, México: UNAM, 2011.